

#### **DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

## DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA LICENCIATURA EN HISTORIA

# LA INFLUENCIA DEL MITO DE ORIGEN EN LA SEXUALIDAD: INTERACCIÓN E IMPORTANCIA EN LA VIDA COTIDIANA DEL ALTIPLANO MESOAMERICANO (1200-1521 d.c)

**TESIS** 

**QUE PRESENTA EL ALUMNO:** 

**NERI TAPIA SUÁREZ** 

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE LICENCIATURA EN HISTORIA

# ASESOR: MTRA. MARTHA ORTEGA SOTO

200
A ti que te admiro, te agradezco y te respeto porque como mujer me ayudaste a descubri lo que soy ahora y que no pensaba que lo fuera. Gracias por darme la confianza, amistac amor, por ser mi pareja y por permitirme estar contigo.
A mi familia. Sobre todo a ti madre que me dieron los valores y principios que me han forjado com hombre.
A mi asesora.

Que me dio sabiduría, comprensión y la guía para llevar a un buen término esta investigación. Gracias por ser una buena maestra, pero sobre todo una buena persona a la cual admiro por su sencillez que la hace grande.

LA GRANDEZA DEL HOMBRE RADICA EN SU SENCILLEZ.

NERI TAPIA SUÀREZ

### ÍNDICE

INTRODUCCIÓN4			
CAPÍ	TULO I: ANTECEDENTES HISTÓRICOS:		
LA LE	EYENDA DE LOS SOLES		
1 .	1 LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS DIOSES		
1.	RELACIONADA CON LA SEXUALIDAD		
C A PÍ	ΓULO II: RELIGIÓN Y SEXUALIDAD		
C/ 11 1	TOLO II. KLEIGION I SEXCALIDAD		
2. 1	RITOS Y CEREMONIAS		
	2.1.1 BODA O CASAMIENTO		
	2.1.2 NACIMIENTO Y BAUTIZO		
2.2	INSTITUCIONES QUE REGULABAN LA SEXUALIDAD101		
	2.2.1 EDUCACIÒN		
	2.2.2 FAMILIA		
CAPÍTULO III: LA INFLUENCIA DEL MITO DE ORIGEN			
EN L	OS ROLES MASCULINO Y FEMENINO 126		
3.1	ROL DE GÉNERO MASCULINO		
	3.1.1 SACERDOTES		
	EL ROL DEL GÉNERO FEMENINO		
3.3	PERCEPCIÓN ENTRE GÉNEROS		
	3.3.1 PERCEPCIÓN QUE TENÍA LA MUJER DEL HOMBRE 167		
	3.3.2 PERCEPCIÓN QUE TENÍA EL HOMBRE DE LA MUJER 169		

CONCLUSIÓN	
OBRAS CONSULTADAS	

#### INTRODUCCIÓN

La sexualidad es un tema de estudio inagotable y de un análisis cuidadoso y minucioso porque no sólo se refiere a la práctica de las relaciones coitales, siendo éste solo un aspecto que engloba la sexualidad, también estudia las relaciones de afecto-poder entre el género masculino y el género femenino, las relaciones sociales y la asignación de los roles de cada género en las actividades productivas dentro y fuera del núcleo familiar.

De acuerdo con Enrique Dávalos, considera a la sexualidad como:

Un campo de la acción humana conformado a partir de ciertos rasgos básicos: los humanos somos una especie animal que se reproducen a través del sexo; somos individuos con sistemas reproductivos que, simplificando, son hembras o machos... y que experimentamos un complejo de necesidades, sensaciones, estímulos, deseos y placeres que, en lo fundamental no tienen metas ni objetos condicionados genéticamente, y a los que convencionalmente hemos denominado carnales, eróticos o sexuales<sup>1</sup>

4

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> DÁVALOS López, Enrique, <u>Templanza y carnalidad en el México prehispánico. Creencias y costumbres sexuales en la obra de los frailes historiadores</u>, México, Programa de Salud Reproductiva, 2002, p. 2

Es de gran importancia señalar que la sexualidad está determinada por una serie de sistemas reproductivos que engloba las necesidades, deseos y placeres que forman parte del desarrollo integral del individuo.

De acuerdo a la sexualidad de la sociedad prehispánica, debía existir un equilibrio en donde se controlaran las emociones y el deseo sexual es por eso que tenía una gran importancia la castidad y el recato sexual. Por lo cual se debía tener una continencia a los placeres carnales moderados que ayudaría a la disminución de las tensiones sociales que pertenecían a los conflictos sociales, sin embargo la exacerbación de estas prácticas sociales causarían un caos social.<sup>2</sup>

La sexualidad en la época prehispánica ha sido tema de gran interés, en lo particular, porque a través de este aspecto se tiene un conocimiento, en general, de la vida cotidiana de los pobladores prehispánicos. El tratamiento o desarrollo del tema se encuentra en la delgada línea de lo etnográfico y lo histórico que se debe percibir para conocer los enfoques de cada una de las disciplinas de manera que se pueda delimitar una investigación más seria y profunda.

Es importante considerar que la construcción de modelos culturales "apropiados" -de acuerdo al estamento dominante (*Tlatoani*, sacerdotes, y autoridades de tipo judicial y jurídico) respecto al comportamiento de los hombres y mujeres- es una función de una autoridad social que se encuentra contenida en las instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas, estas instituciones

-

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Cfr., Infra., p. 135

producen mentalidades de grupo o segmento social al igual que una cultura en la reproducción sexual y en general en una sexualidad en donde interactúan entre sí.

Para abordar este tema es fundamental conocer el concepto de género porque se ha estudiado cómo se forman las construcciones culturales que asignan los papeles predeterminados a desempeñar por parte de los hombres y las mujeres en la sociedad precolombina; a continuación se señalan diferentes conceptos de género de acuerdo a distintos autores:

- ❖ Para Joan Scott: El género es una categoría útil para el análisis histórico, además de que es un elemento constitutivo de las relaciones basadas en la diferencia que distingue los sexos. Así, el género pasa a ser una forma de denotar las construcciones culturales, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para las mujeres y hombres. Género es, una categoría social impuesta sobre el cuerpo sexuado.³
- ❖ Teresita de Barbieri considera que el género es el sexo socialmente construido. Retoma a Rubín Gayle, el cual define al género como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas. En otras palabras Teresita de Barbieri lo define como: "Los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que

\_

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> SCOTT, Joan W., "El género: Una categoría útil para el análisis histórico" en Martha Lamas (comp.), <u>El género: la reconstrucción cultural de la diferencia sexual</u>, México, Porrúa/UNAM, 1996, p. 45

las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomofisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción y a las relaciones entre las personas".<sup>4</sup>

Para Martha Lamas, el papel o rol de género se forma en el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre los comportamientos femenino o masculino.<sup>5</sup>

Como punto final "Al estudiar los sistemas de género aprendemos que no representan la asignación funcional de papeles sociales biológicamente preescritos sino un medio de conceptualización cultural y de organización social".

El hacer modelos culturales apropiados respecto al comportamiento de los hombres y mujeres es una función de una autoridad social que se encuentra contenida en las instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas, estas instituciones producen mentalidades en los grupos sociales al igual que una cultura en la reproducción sexual y en general en una sexualidad en donde interactúan entre sí.<sup>7</sup>

Según Martha Lamas la categoría de género la analiza desde una perspectiva antropológica ya que es en este ámbito en donde se construyen y se aprenden las conductas y características aprendidas mediante la cultura y no es la

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> BARBIERI, Teresita de, "Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica" en *Isis Internacional*, Santiago de Chile, 1992, I:17, p. 113

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> LAMAS, Martha, "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género" en <u>El género: la reconstrucción..., op.cit.</u>, p. 28

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Conway, Jill k.; Bourque, Susan C.; Scott, Joan W; "El concepto de Género", en Marta Lamas (comp.), <u>El género: La reconstrucción cultural de la diferencia sexual</u>, México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa/UNAM, Programa universitario de estudios de género, 1996. p. 32.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> CONWAY, "El concepto de género" <u>op.cit.</u>, en Martha Lamas (comp.), <u>El género: la reconstrucción cultural...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 23

naturaleza humana la que asigna un papel o un rol de género. Estos papeles marcan una diferencia en la participación de los hombres y las mujeres en las instituciones siendo en la sociedad en donde se forma una concepción de lo masculino y lo femenino a través de sus valores. Se puede afirmar que los roles de género son resultado de un patrón sociocultural y depende de la mujer y del hombre si lo asume o lo rechaza, adaptándose a una época y una sociedad.

El género se emplea también para regular las relaciones sociales entre los sexos, rechaza las explicaciones biológicas, del tipo en donde se pueden percibir distintos aspectos de subordinación femenina por el hecho de que las mujeres tienen capacidad para parir y que los hombres tienen mayor fuerza muscular. El género denota las "construcciones culturales", la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres; esto se refiere a los orígenes sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Se considera al género como una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado. Se le da una gran importancia a los sistemas simbólicos que se refieren a las formas en que las sociedades representan el género y hacen uso de éste para enunciar las normas de las relaciones sociales o para construir el significado de la experiencia; es así como a través del lenguaje se construye la identidad del género. Se puede decir que la imposición de las normas de interacción son inherentes y específicas del género ya sea del masculino o del femenino.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> SCOTT, Joan W., "El género: Una categoría útil para el análisis histórico" en <u>Ibidem.</u>, p. 271

Sin embargo el término de género se pensaba hasta hace algunos años que era un concepto asociado con el estudio de las cosas relativas a las mujeres para trazar las coordenadas de un nuevo campo de estudio, referido a las áreas estructurales e ideológicas que comprenden relaciones entre los sexos.<sup>9</sup> Pero recientemente también se hacen estudios al género masculino los cuales contribuyen a complementar la historia del género. Entre los diferentes elementos de los que se pueden distinguir son:

- 1. "Los símbolos y los mitos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples.
- 2. Los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos. Estos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas que afirman categórica y unívocamente el significado de varón y mujer, masculino y femenino.
- 3. Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas, la política.
- La identidad. Aunque aquí destacan los análisis individuales también hay posibilidades de que se estudie la construcción de la identidad genérica en grupos."

.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> LAMAS, Martha, "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género" en <u>Ibidem.</u>, p. 329

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Ibidem., p. 330

Existe una preocupación por la diferencia sexual y un interés por la reproducción que marcan la forma en que la sociedad contempla a los sexos y los ordena de acuerdo a sus supuestos papeles *naturales*. El reconocer la diferencia de papeles o roles implica una jerarquización.<sup>11</sup>

La cultura influye determinantemente en el género de los seres humanos y éste marca la percepción de todo lo demás: el aspecto social, político, religioso y lo cotidiano. Su lógica es de poder y dominación, pues la ley social refleja y construye los valores e ideas a partir de la oposición que representa en su simbolismo ciertas conductas y sentimientos. La educación que se le imparten a los niños y niñas está dirigida para que los propios niños conozcan su *identidad de género* antes de reconocer su diferencia sexual.

Pero se debe distinguir la identidad de género de la identidad sexual, ya que no significa lo mismo. La identidad de género se construye mediante los procesos simbólicos que en una cultura dan forma al género. Esta identidad se construye históricamente de acuerdo a lo que la cultura considera femenino o masculino. La identidad sexual -la estructuración psicológica de una persona que se considera homosexual o heterosexual- es constante a través del tiempo, porque siempre han existido personas con tendencias heterosexuales y homosexuales.

La identidad sexual se refiere a la reacción personal ante la diferencia sexual mientras que la identidad de género se encuentra determinada por el ámbito

\_

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 343

histórico como por la posición de la familia y el entorno que se le da a partir de la diferencia sexual que tiene una codificación cultural a la cual le llaman género. <sup>12</sup>

Las identidades políticas, sociales, sexuales, etc. sirven para construir una identificación social en donde el individuo toma un papel dentro de ese conjunto social.

En las culturas antiguas los papeles sexuales, que supuestamente eran originados por una división del trabajo, se basaban en la diferencia biológica, cuestión que ha cambiado de época a época y de cultura en cultura. Estos papeles que expresan la distinta participación de los hombres y las mujeres en las instituciones económicas, políticas, sociales y religiosas, contienen las acciones, valores y perspectivas que una sociedad concibe como femenino o masculino.

Pero realmente la asignación del papel sexual es una asignación de una construcción social porque la biología o las características sexuales reproductivas de los hombres y mujeres no determinan las características de género. Esta idea la fundamenta Robert Stoller en su obra *Sexo y Género* en donde determina que la identidad y el comportamiento de género no es el sexo biológico, sino que se determina por las experiencias, ritos y costumbres que se le atribuyen al género en el momento del nacimiento.<sup>13</sup>

Desde el punto de vista psicológico, el género es una categoría en la que se articulan las instancias siguientes:

a) La asignación (rotulación, atribución) de género.

12

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup><u>Ibidem.</u>, p. 349, 350

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> LAMAS, Martha, "La antropología feminista y la categoría *género*", en <u>Ibidem.</u>, p. 112, 113

Se efectúa en el momento en el que nace la persona, a partir de la apariencia externa de sus genitales.

#### b) La identidad de género.

Se constituye a la misma edad en el que el niño-niña aprende hablar y es previo al conocimiento que tiene de la diferencia anatómica entre los sexos. Después de la identidad de género y la pertenencia del niño-niña a un grupo masculino o femenino, según sea el caso, ésta se convierte en un filtro por el cual pasan todas sus experiencias. Cuando se asume la identidad de género, es casi imposible cambiarla.

#### c) El papel de género.

El papel (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. La separación masculino-femenino con sus variantes culturales, establece estereotipos rígidos que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas al estimular y reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género.

Se puede decir que la sexualidad ha sido construida: la cultura es la que le pone o le quita el valor al cuerpo o al acto sexual. En el concepto de "sexo" se caracterizan o se unifican las funciones biológicas y los rasgos anatómicos con la actividad sexual.<sup>14</sup>

\_

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> LAMAS, "usos, dificultades...", op.cit., en Ibidem., p. 357

Es así como los hombres y mujeres van aprendiendo su papel o rol con la observación e imitación de las personas de su mismo sexo y a través de los valores, normas, costumbres y creencias que les transmite la familia y el medio social que los rodea.

El papel o rol de género es el comportamiento de un hombre y una mujer en la sociedad, además, éste influye en la forma de actuar, pensar, sentir y de relacionarse con los demás. Estos roles se han ido modificando al paso del tiempo ya que en la época prehispánica, así como en la actual, se encontraban fuertemente arraigados.

Es importante retomar el mito de origen para reconocer la influencia que se tenía en la vida cotidiana de la asignación de los roles masculino y femenino. De esta manera se van formando las construcciones culturales que ejemplifican en la identidad del ser con la sociedad. Además se reconocen las características de las deidades del panteón mesoamericano las cuales sirven de elementos ejemplificadores positivos y negativos para controlar la conducta, esto servia de soporte para las instituciones que controlaban la sexualidad, ya que, utilizaban el mito de origen y la ideología religiosa para subyugar el comportamiento social de los habitantes mesoamericanos.

Debemos considerar que la sexualidad en la época prehispánica en el altiplano central fue determinada por los usos y costumbres que imponía la civilización mexica. La delimitación temporal que se tomará en cuenta es el

posclásico tardío (1200-1521d.c)<sup>15</sup> en donde existía un clima de hostilidad hacía los mexicas por el militarismo y la belicosidad que los caracterizaba. Existían migraciones de población, inestabilidad política y una creciente expansión militar. Los mitos fueron utilizados para explicar y justificar a la clase gobernante en sus propósitos de expansión territorial por medio de la guerra. De igual manera, la arquitectura cumplía con una función defensiva por las invasiones, la escultura se convirtió como un medio de expresión de la influencia bélica que predominaba en el posclásico tardío.

Había una organización social estratificada en la que el sacerdocio cumplía un papel fundamental en las decisiones políticas. Predominaban algunos aspectos heredados de los toltecas como la realización de censos, la demarcación de sus posesiones, la imposición de un gobierno que representa la existencia de la organización social compleja.

Se debe tener presente que la propagación de la influencia de la cultura mexica era predominante en casi toda Mesoamérica, pero la investigación se delimita al Altiplano Central o Centro de México (comprenden los estados actuales de Hidalgo, México, Tlaxcala, Morelos, Puebla y Distrito Federal)<sup>16</sup> porque es el área en donde hubo un radio de mayor influencia de la gran Tenochtitlan.

\_

De acuerdo con la periodización de López Austin, Alfredo y López Luján, Alfredo, El Pasado Indígena,. México, Colmex/ FCE / Fideicomiso Historia de las Américas, Serie Hacia una Nueva Historia de México, 1997 p. 66

De acuerdo con la delimitación geográfica hecha por Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, en Idem.

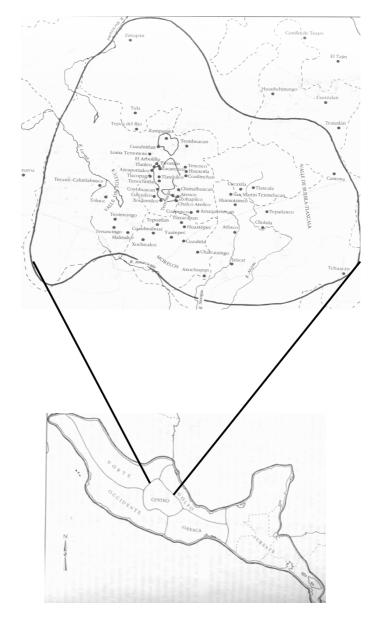


Figura 1. Espacio territorial de Mesoamérica y la posición geográfica del altiplano central. (López Austin, *El pasado indígena*, p. 68,71)

La población de México en su mayoría no conoce sus raíces -con esto me refiero al mito de origen del hombre y del mundo de las culturas prehispánicas- ya que se le dio prioridad, por la evangelización, a la creación de la humanidad de índole cristiano (A la formación del mundo y a la creación de Adán y Eva los

cuáles se reproducirían para formar a nuestra humanidad) y no a la formación del hombre y la mujer con los restos de los huesos de otras humanidades que habían habitado la tierra y que posteriormente fueron destruidos; esto es un aspecto a estudiar ya que la aculturación sobrepuso los valores occidentales de origen católico y los aspectos culturales prehispánicos fueron desarraigados progresivamente con la evangelización.

Hay que tomar en cuenta que las culturas prehispánicas regulaban su vida con los mitos de origen de la creación y con las deidades del panteón Mesoamericano que se les atribuía el control de distintas fuerzas sobrenaturales porque algunas conductas o valores morales en la sexualidad estaban estrechamente vinculados con las características de estas deidades, ya que eran considerados como un modelo de vida a seguir.

Se tiene que tomar en cuenta que el mito es una tradición oral en donde sus narradores y la sociedad hacían algunas alteraciones al mito original, este hecho "cambia" cuando se registra con la escritura, pero debemos considerar que la percepción de los lectores puede ser distinta al escrito inicial. Esta situación perdura cuando la narración es un mito comunicado por el autor. Son tan importantes los mitos porque son considerados como:

La parte central o más singular y auténtica de una determinada cultura: la que nos permite reconocer, sin titubear, a un grupo humano, y la que permite al propio grupo humano al reconocimiento de sí. Es posible entonces resumir estos atributos en el siguiente enunciado: los pueblos primero conocen, se reconocen a sí mismos y son conocidos por los demás, a través de sus mitos.<sup>17</sup>

Además de encontrar la explicación en estos mitos de la creación del hombre, se puede valorar como un parámetro de comportamiento para conservar el orden cosmogónico. Este mito de origen se va transformando a través de las generaciones y es adoptado para que surjan las bases para la conformación de una cultura o civilización. Esa adopción de elementos forjadores del mito de origen es el aspecto que más nos interesa para analizar cómo puede llegar a determinar un rol o papel de género tanto masculino como femenino.

En el presente trabajo se llevará acabo una pequeña exploración historiográfica y crítica en donde se pretende conocer la situación, el modo, la perspectiva, los temas, las categorías, un análisis de estudio de valores, una pequeña síntesis de resultado y cómo se puede continuar el estudio de la sexualidad prehispánica. En cierta manera, una continuación de este gran campo de estudio de género son las múltiples líneas de investigación y enfoques que engloban al tema de la sexualidad, en este aspecto se pueden conocer las formas de represión o control de las prácticas sexuales y la sexualidad en general en la vida cotidiana prehispánica con ayuda de los cronistas que fueron los principales

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup>BARJAU, Luis, <u>La gente del mito</u>, México, INAH, 1988, p. 101

portavoces que nos comunican lo manifestado por los informantes que fueron la fuente de conocimiento para los cronistas.

Para desarrollar este trabajo se partirá del análisis de los mitos de origen para conocer el ser-razón y la cosmovisión en la que se encontraba inmerso el ser mesoamericano, la explicación del origen de todo lo existente en este universo y del ámbito mágico-religioso, también para conocer si el mito es un ejemplo de las normas de comportamiento masculinas y femeninas, mismas que se encontraban implícitas en la narración mítica llamada "El mito de los soles". A través del mito se explica el intento por perfeccionar a la humanidad que habitaría la tierra y la destrucción de ésta porque no eran del total agrado de los dioses con ayuda de distintos fenómenos físicos que utilizaban los dioses para eliminar a la humanidad imperfecta. La creación de los vasallos (la humanidad) de los dioses se hacía con elementos constitutivos del ser humano: fuego, tierra, agua, fuego, sangre y huesos; esta sangre se consideraba como una sustancia vital-mágica que fue proporcionada por el dios Quetzalcóatl además de una de las dos sustancias creadoras de los seres humanos: "el semen sagrado", la otra sustancia es el óvulo pero no es mencionado por ser un tipo de reproducción asexual sagrado. Es así como los dioses tenían características humanas y por lo mismo se creó un vínculo que identificaba el ser humano con las deidades pues a lo largo del mito los dioses tenían actividades cotidianas que pueden ser comparadas con las de las personas, éstas cumplían con una función específica en el mito de origen ya que fueron primordiales para hacer a la humanidad.

Además, debemos analizar las características de los dioses para saber si existía relación o influencia directa con las prácticas de la sexualidad teniendo como base la premisa de que los dioses tienen comportamientos ideales de vida y por ser una sociedad teocrática en donde la cosmovisión se encontraban materializada en la vida cotidiana a través de los rituales o ceremonias que se efectúan para mantener un orden cosmogónico, estas virtudes o defectos de las deidades se las apropiaban los habitantes del pueblo para que tuvieran una vida de beneficios y comodidades. Cuando tengamos claro este aspecto se procederá a reconocer la correlación entre la religión y la sexualidad para confrontar los principios religiosos y sus elementos coercitivos, además de las instituciones encargadas de efectuar este control y coerción para regular la sexualidad. Además, se debe conocer quiénes tenían el monopolio del mito de origen para tener un control sobre estamento dominado y justificar -al igual que los tlatoanis y todo el el monopolio del poder y del control sobre el aparato burocráticocomportamiento de los demás a través de las leyes y del temor en el que se tenía a la gente del pueblo. Un ejemplo de ello es la situación de los sacerdotes que afirmaban y justificaban su control ideológico sobre el pueblo porque decían que eran descendientes directos del mítico sacerdote Quetzalcóatl, además del aparente dominio que tenían sobre la naturaleza que no era mas que el control del conocimiento científico que le ayudaba a "predecir" los fenómenos físicos, meteorológicos y astronómicos que incrementaban la credibilidad en los sacerdotes. Por otro lado se hará lo mismo con las sacerdotisas, mujeres que realizaban las tareas domésticas o religiosas relacionadas al templo y las ceremonias. Éstas tenían un papel determinado en el mito de origen y se si se traspasó a la realidad la función que desempeñaban en el mito. Para conocer cómo era la relación entre los seres humanos y las deidades o los entes sobrenaturales se deben conocer el medio de comunicación que mantenían estas dos partes, este medio eran los ritos o ceremonias que se hacían para un fin u objetivo específico que los hombres indicados podían efectuar. Además, de los fines y beneficios que obtenían la clase dominante con la práctica de estos ritos o ceremonias. Entre la gran gama de la ritualidad que tenían los mesoamericanos sólo se hará mención de los que representaban a la sexualidad implícita o explícitamente para no perdernos entre las extensas prácticas religiosas.

Ya que se conocieron las formas en que se relacionan la sexualidad y el mito de origen se explicarán las instituciones que tenían un cierto control en la sexualidad porque la ideología creada por esas instituciones era la que predominaba en la sociedad a través de distintos instrumentos o medios que utilizaban y que hacían creer que ese control era inalienable y de origen. Esta ideología estaba basada en distintos valores morales representados en normas o reglas los cuales no debían ser violentados, si lo hacían se denigraba como persona y como sociedad.

La educación formal fue de gran importancia para la sociedad precolombina ya que era otra de las instituciones que regulaban la sexualidad, por

esta razón se explicará el tipo de preparación que se impartían en estos centros educativos los cuales se encontraban íntimamente relacionados con los centros religiosos de culto, de esta manera se les inculcaba a los jóvenes el recato y la abstinencia que se necesitaba para ser un buen funcionario o dirigente gubernamental. Por el contrario, se le daba cierta libertad sexual que tenían los asistentes al templo exclusivo para los *macehualtin*. Por último, la familia era la que se encargaba de tener la primicia en la educación de los hijos. Los padres eran los indicados para mencionarles las reglas de conducta sexual que debían seguir para sostener la fuerza que mantenía los vínculos de unión de la familia, ésta era la finalidad de la educación de los padres, para evitar cualquier trasgresión que ocasionara una ruptura familiar. Además se conocerá la relación que existía entre la religión –los sacerdotes- y la familia a través de la cual se difundía el mito de origen y la asignación de roles que se encontraba en éste.

El siguiente paso en la investigación es expresar de la manera más sencilla el papel que desempeñaban el género femenino y masculino en la vida cotidiana y la forma en que llegaban a una armonía conjunta en el desarrollo de las distintas actividades hechas por los entes sociales en las que interactuaban entre sí. Aquí la cultura juega un papel muy importante porque es la que determina las conductas que deben seguir los hombres y las mujeres para ser aceptados en la dinámica social, es decir, que los roles o papeles de género son construcciones sociales y que no tienen que ver con las características sexuales reproductivas. Para entender este punto se muestran algunos ejemplos de los papeles o roles de

cada uno de los géneros y conoceremos cuál era la función que cumplía en esta vida según la cosmovisión prehispánica y que se encontraba ya definido sin tener alguna alternativa. Estos roles se encontraban en el mito de origen ya que forman la identidad de la persona con los ejemplos y características que tenían las deidades prehispánicas que tenían propiedades sexuales. Se explicará el rol de género masculino y femenino comparándolos con el mito de origen, así como la división sexual de trabajo que ejemplificaban con el mito y que su justificación se fortalecía con las características físicas que poseían el hombre y la mujer para construir socialmente el dominio del hombre sobre la mujer, además de la asignación de los distintos trabajos que desempeñaba cada uno de los entes sociales. Debemos conocer qué oficios desempeñaban la mujer y si existía para ella un ascenso social, aspecto que se confrontará con el mito ya que debe tener un papel o lugar en el panteón mesoamericano y conoceremos si se mantenía o cambiaba esta situación. Se explicará la importancia del papel desempeñado por la familia para determinar, con ayuda de otras instituciones, el rol de género del hombre y de la mujer que desempeñaban a lo largo de su vida.

Por último, pero no menos importante, interpretaremos la percepción que tenían entre sí los géneros, ya sea del hombre hacia la mujer y viceversa, de la mujer hacía el hombre pero tomando en cuenta que las crónicas están escritas desde la visión masculina de la época. En este punto debemos tener mucho cuidado ya que se tendrá que hacer un esfuerzo en interpretar lo que la gente indígena prehispánica entendía por "mujer" y por "hombre" siendo un paso

fundamental para saber las raíces culturales que influían en el comportamiento de cada persona dentro de la sociedad. Esta situación era diferente de cultura en cultura aunque fuera de la misma región territorial ya que los méritos o el desarrollo tecnológico, bélico o económico hacían que se distinguieran unas culturas de las otras. Estas percepciones eran diferentes por ambas partes ya que desde el nacimiento, la cultura hacía distinciones de género la cual se basaba en la bondad o maldad del ser humano de acuerdo a los defectos y virtudes que poseían. Es en este apartado en donde se explican los distintos valores culturales que hacían que los hombres y mujeres formaran estos juicios de valor en donde calificaban las acciones y comportamientos de los seres sociales. Este tipo de valores fueron construcciones de tipo cultural- social los cuales eran reproducidas por las mujeres que educaban a los hijos desde temprana edad.

De esta manera se tratará de comprobar la influencia del mito de origen (La leyenda de los soles) en la sexualidad de la vida cotidiana del altiplano central en el posclásico tardío.

# CAPITULO I



#### ANTECEDENTES HISTÓRICOS: LA LEYENDA (EL MITO) DE LOS SOLES.

En la vida cotidiana de las culturas precolombinas de Mesoamérica, específicamente en las del altiplano, se podía observar una continua interacción del hombre con la naturaleza, la cual se encontraba muy presente en el comportamiento y en la actuación de la población en general, este comportamiento se encontraba determinado por distintas normas respetadas en común, estas normas fueron aceptadas por medio de los mitos en las cuales se encontraban implícita o explícitamente.

La importancia de los mitos en el México antiguo sirve para iniciar un proceso explicativo de la lógica estructural de su sociedad, en la creación y reproducción de patrones culturales o para mantener el monopolio de un cierto grupo que se beneficia del sistema para defender sus intereses. Así, "el mito designa una historia verdadera y una historia de inapreciable valor porque se considera como sagrada, ejemplar y significativa."<sup>18</sup>

Según Luis Barjau retomando a José Bermejo en su obra *Introducción a la sociología del mito griego;* Considera al mito como:

Una narración que cumple una función social muy concreta a través de su manejo del lenguaje y los signos, esa función es evidenciar la mentalidad de un pueblo y de este modo proporcionar un punto de referencia cultural, un principio de identidad para comunidad de los hombres. Muchas veces en los mitos están expresadas las reglas de convivencias antiguas, gracias a las cuales fueron posibles diversas formas de pacto social [y que pueden ayudar a] mantener la cohesión social. <sup>19</sup>

<sup>19</sup> BARJAU, <u>op.cit.</u>, p. 50, 22

. .

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> ELIADE Mircea, Mito y realidad, España, Labor/Punto Omega, 1985, p7

El mito es una realidad cultural compleja, que puede ser interpretado y analizado en perspectivas múltiples y complementarias.<sup>20</sup>

Las funciones del mito según Alfredo López Austin son:

1) "El mito - y sobre todo la narración mítica- mantiene viva la tradición."21

El mito es la memoria que se conserva y se transforma de acuerdo a la mentalidad de cada sociedad.

2) "El mito educa. La narración mítica enlaza a las generaciones en la transmisión de valores y conocimientos."<sup>22</sup>

Se debe considerar que esta función no hace del mito un portador de ejemplos que demuestren una moral que se debe seguir con el estricto apego que se requiere ya que el libre albedrío impera en cada individuo. Sin embargo Mircea Eliade considera que: "el mito tiene o ha tenido <vida> en el sentido de proporcionar modelos a la conducta humana y conferir por eso mismo significación y valor a la existencia."<sup>23</sup>

3) "El mito ordena el conocimiento estructurando y clasificando el cosmos, y en el orden refuerza el saber."<sup>24</sup>

Esto ocasiona un orden que se establece entre una sociedad y el medio en donde se desarrolla, ya sea físico, político, económico o social.

2

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> ELIADE, op.cit., p. 11

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> LÓPEZ Austín, Alfredo, <u>Los mitos del tlacuache, caminos de la mitología mesoamericana</u>, México, Alianza Editorial, 1992, p. 388

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> <u>Ibídem.</u>, p. 389

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> ELIADE, op.cit., p. 8

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> <u>Idem.</u>

4) "El mito explica porque es una síntesis de las explicaciones que el hombre se da en su acción cotidiana sobre la sociedad y la naturaleza."25

En este punto se explica que la acción de todas las cosas sobrenaturales que se manifiestan a través de las fuerzas mitológicas se encontraban estrechamente o íntimamente relacionadas con las fiestas rituales y el conjuro.

5) "El mito cohesiona al reafirmar por medio de la creencia y la narración el carácter común de los conocimientos y los valores del grupo"26

El individuo participa en la creación y práctica del mito, identificándose, al igual que los demás con los valores culturales comunes en una sociedad.

#### 6) "El mito, por último, legítima"<sup>27</sup>

Es la explicación *lógica* – de acuerdo a los valores culturales- de la naturaleza y el comportamiento de todas las cosas existentes en esa sociedad, le da una razón a las costumbres, además, fortalecen y justifican las posturas de la cúpula que tiene el poder y que defienden el dominio de este mito.

Por cuestiones prácticas para nuestro estudio es importante conocer el origen de la creación del hombre en la cultura náhuatl porque es uno de los elementos edificantes para el desarrollo de una cultura, este mito es retomado por las culturas en el posclásico por el contexto en el cuál se dio un auge en los conflictos bélicos y en épocas en las que se debía enaltecer la identidad cultural de las sociedades del altiplano central en el posclásico tardío. Es importante hacer

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> <u>Ibidem</u>., p. 390 <u>Idem.</u>

mención que en este capítulo sólo se trascribirá textualmente el mito de los soles para reconocer y señalar si se encuentra en el mito algún tipo de asignación genérica, pero en el capítulo 3 se analizará esta situación con detenimiento.

Un elemento fundamental en dicho proceso fue el mito de origen llamado "el mito de los soles" en el que se encuentra inmersa la creación del ser humano y la explicación de la posición del hombre y la mujer en el mundo, así como algunos de los roles de género ya determinados- de acuerdo a las características y hechos de los dioses en la leyenda- reconociendo su papel inalienable dentro de este orden cosmogónico. Este mito aporta una valiosa apreciación de la concepción de identidad humana que para los pueblos mesoamericanos involucraban su simbolismo. Es así como "el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los seres sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano o una institución." Asimismo, el mito de los soles es una concepción náhuatl de la creación del mundo posterior a cuatro mundos que fueron destruidos por cataclismos, además, en cada edad hubo una especie de "humanidad" que fue destruida al igual que los soles, aquí se demuestra la formación de la humanidad para que habitara este mundo:

Así comienza este interesante y complicado manuscrito, que a continuación da un resumen de las cuatro "edades" o "soles" cosmogónicos, con su versión acerca de la presencia humana, sus sucesivas desapariciones y reapariciones. Estas míticas eras, son señaladas con sus

-

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> ELIADE, op.cit., p. 12

nombres calendáricos, anteponiendo el concepto numeral nahui (cuatro), que debe interpretarse no como una unidad acumulada o suma, sino como cuartas partes de un *todo*. El conjunto de tales "Eras" es, en una palabra, el mundo del gran remoto pasado (uno solo dividido en cuatro partes) que los dioses superan, hasta llegar a crear las semillas de la humanidad actual.<sup>29</sup>

Por lo antes expuesto, a continuación se hará un pequeño análisis de la leyenda de los soles:<sup>30</sup> "Aquí están las consejuelas de la plática sabia. Mucho tiempo ha sucedió que formó (el sol) los animales y empezó a dar de comer a cada uno de ellos: sólo así se sabe que dio principio a tantas cosas el mismo Sol, hace dos mil quinientos trece años, hoy día 22 de Mayo de 1558"<sup>31</sup>:

Este sol *nahui océlotl* (4 tigre) fue de 676 año. Estos que aquí moraron la primera vez, fueron devorados de los tigres en el *nahui océlotl* del Sol: comían *chicome malinalli*(hierba), que era su alimento, con el cual vivieron 676 años, hasta que fueron devorados como una fiera, en trece años: hasta que perecieron y se acabaron. Entonces desapareció el Sol. El año de éstos fue *cen acatl* (1 caña) Por tanto, empezaron a ser devorados en un día del signo *nahui océlotl*, bajo el mismo signo en que se acabaron y perecieron.<sup>32</sup>

\_

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> RÁBAGO, Constantino, <u>Dioses, hombres y soles</u>, México, DDF, 1973, p. 113

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> Se encuentra esculpida simbólicamente al centro de la Piedra del Sol (1469-1481) esta escultura se encuentra físicamente en el Museo de Antropología e Historia, específicamente en la sala Mexica.

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Según Constantino Rábago en su libro <u>Dioses, hombres y soles</u>, partiendo de esta fecha, el inicio de la tradición quedaría en el 955 antes de Cristo. El autor la relaciona con el esplendor de la civilización Olmeca en el complejo de La Venta, Tabasco y en las zonas del Río Chiquito, Veracruz, e incluye otro posible, el de Monte Albán, Oaxaca, p 113. Esta versión es del Códice Chimalpopoca o los Anales Cuauhtitlán (1560-1570). Manuscrito en náhuatl que perteneció a Alva Ixtlixóchitl y que adquirió Boturini entre 1736-1740, probablemente los autores son Alonso Bejarano de Tlatelolco, Pedro San Buenaventura y Martín Jacobita. Se tradujo en los Anales del Museo Nacional (México, 1886) por el Lic. Faustino Galicia Chimalpopoca, Gumersindo Mendoza y Lic. Felipe Solís. La leyenda de los soles la tradujo Del Paso y Troncoso y la publicó en 1903. Sin embargo León-Portilla, Miguel en su obra <u>Filosofía náhuatl</u>, menciona que desde el tiempo de los Toltecas estuvo presente el mito basando esta hipótesis con los distintos testimonios arqueológicos que el autor consultó, p. 283

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> <u>Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlán y leyenda de los soles,</u> traducido por Primo Feliciano Velásquez, México, UNAM/IIH, 1975, p.119.

En el Sol de Tigre el cielo se paralizó en el mediodía, cuando oscurece, triunfa una energía: el tigre se come al hombre, el hombre es el Sol, la luz; el tigre, las tinieblas, el sur es el azul o rojo. En este Sol vivían gigantes que la oscuridad normaliza, también, se pasa de una especie humana (luz) a otra especie animal (tinieblas) En este período, los hombres que habitaban este mundo fueron devorados por una fiera [que puede ser considerado como un cataclismo cósmico] en trece años.<sup>33</sup> Como el hombre es considerado luz o sol y el tigre las tinieblas, no se puede descartar que hubiera un eclipse que ocasionó la muerte a esta humanidad:

El nombre de este sol es *nauhuecatl* (4 viento). Estos que por segunda vez moraron, fueron llevados del viento: fue en el *nahuecatl* del Sol. En cuanto desaparecieron, llevados del viento, se volvieron monas; sus casas y también sus árboles, todo se llevó el viento; a este Sol asimismo se lo llevó el viento. Comían *matlactlomome cohuatl* (12 culebra); era su alimento, con que vivieron trescientos sesenta y cuatro años<sup>34</sup>, hasta que desaparecieron en un solo día que fueron llevados por el viento; hasta que perecieron en un día del signo *nauhecatl*. Su año fue *ce tecpatl* (1 pedernal)<sup>35</sup>

No se refiere un constructor. Así, *Sol 4-Viento*, originado por *Quetzalcóatl* en su advocación de *Ehécatl*. Los hombres fueron arrasados por el viento o un huracán y en su lugar quedaron monos. Aquí se refiere el paso de una especie que duró

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> RÁBAGO, op.cit. p. 115

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> Esta cifra se refiere a los días de un año solar o la suma de sus cuartas partes; en esta leyenda es la suma de 364 años solares que corresponden a 7 siglos de 52 años cada uno, <u>Apud.</u>, RÁBAGO, <u>op.cit.</u>, p. 115

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> Fragmento original de la <u>Historia de los Mexicanos por sus pinturas (1531-1537)</u> es un escrito anónimo en español. Joaquín García Izcazbalceta consideraba que su autor podría ser Fray Andrés de Olmos. Miguel León Portilla advirtió en 1969 que el autor fue Fray Andrés de Alcobiz de acuerdo a las nota que lleva el original manuscrito, capítulo III a V del texto <u>Teogonía y cosmogonía de los antiguos mexicanos</u>, que se encuentra en el texto de Martínez, José Luis <u>El mundo antiguo. VI. América antigua. Nahuas, mayas, quechuas, otras culturas, México, SEP, 1976</u>, p. 20.

364 años (humana) a otra (monos). El más ligero de los hombres vuelve a la naturaleza. Se consideraba como un día fundamental para la realización de hechicerías o prácticas mágico- religiosas ya que al transformarse los hombres en monos esto provocaba una creencia del dominio de las fuerzas sobrenaturales para llevar a cabo esa transformación:

> Este es el Sol nahui quivahuitl, (4 lluvia); y estos los que vivieron en el Sol nahui quiyahuitl (4 lluvia); y éstos los que vivieron en el Sol nahui quiyahuitl, que fue el tercero, hasta que se destruyeron porque les llovió fuego y se volvieron gallinas. También ardió el Sol; y todas las casas de ellos ardieron. Por tanto, vivieron trescientos doce años<sup>36</sup>, hasta que se destruyeron en un solo día que llovió fuego. Comían chicome tecpatl (7 pedernal), que era su alimento. Su año es ce tecpatl (1 pedernal); y hasta que se destruyeron en un día del signo nahui quiyahuitl,<sup>37</sup> fueron pipiltin (niños): por eso ahora se llama a los niños pipilpipil (muchachitos)<sup>38</sup>

Los hombres fueron arrasados por la "lluvia de fuego" después de vivir trescientos doce años en este sol; y en su lugar queda su dios Quetzalcóatl. El paso de una fase o etapa a otra. Este sol se encontró bajo la protección de *Tlaloc*, dios de la lluvia (se debe observar al centro de la piedra del sol para poder comprobarlo) Este tercer sol desató su furia hacia la tierra con la emanación de fuego, relámpagos, truenos y erupciones volcánicas:

> El nombre de este Sol es nahui atl (cuatro agua), porque hubo agua cincuenta y dos años. Estos son los que vivieron en el cuarto, que fue el Sol nahui atl; que

<sup>36</sup> Esta cifra hace referencia a 6 periodos de 52 años solares, <u>Apud.</u>, RÁBAGO, <u>op.cit.</u>, p. 116

Idem.

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> En el texto del Códice Chimalpopoca aparece como nahui quiahuitl que significa 4-lluvia, Códice Chimalpopoca, op.cit., p.119.

vivieron seiscientos setenta y seis años<sup>39</sup>, hasta que se destruyeron, se anegaron y se volvieron peces. Hacia acá se hundió el cielo y en un solo día se destruyeron. Comían *nahui xochitl* (cuatro flor); era su alimento. Su año fue *ce calli* (1 casa). En un día del signo *nahui atl*, en que se destruyeron, todos los cerros desaparecieron, porque hubo agua cincuenta y dos años<sup>40</sup>

Esta edad fue construida por *Quetzalcóatl* (7- Viento) al igual que los primeros hombres de la ceniza. En este sol, los hombres fueron destruidos por el agua (el gran diluvio) y en su lugar quedaron peces. Aquí, el hombre pertenece a la tierra y los peces al agua. La transición de un elemento (tierra) a otro (agua) es igual a un cambio de especie, de mamíferos a peces:

Acabando el año de ellos, Titlacahuan llamó al que tenía el nombre de Tata y a su mujer llamada Nene<sup>41</sup>, y les dijo: No queráis nada más; agujerad un *ahuehuetl* muy grande, y ahí os meteréis cuando sea la vigilia (*tozoztli*)<sup>42</sup> y se venga hundiendo el cielo. Ahí entraron; luego los tapó y les dijo: Solamente una mazorca de maíz comerás tú, y también una tu mujer. Cuando acabaron de consumir los granos, se notó que iba disminuyendo el agua; ya no se movía el palo.<sup>43</sup>

En esta edad sólo sobrevivieron un hombre y una mujer con la ayuda de *Titlacahuan* porque los metió y los protegió en un árbol cuando ocurría la catástrofe. Además de esto les proporcionó el alimento que consumiría toda su vida al primer hombre (*Tata*) y a la primera mujer (*Nene*). Es importante resaltar

\_

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> En el <u>Códice Chimalpopoca</u> y en la <u>Historia de los mexicanos por sus pinturas</u>, aparece esta cifra como 666 años y en la obra de Constantino Rábago aparece igual 676, tal vez nos enfrentamos a un error de comprensión.

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> Fragmento original de la <u>Historia de los Mexicanos por sus pinturas</u>, capítulo III a V del texto <u>Teogonía y cosmogonía de los antiguos mexicanos</u>, que se encuentra en el texto de Martínez, <u>op.cit.</u>, p. 21

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> Tata, de Tahtli, padre, al que se le debe la vida. <u>Vid</u>. FERNÁNDEZ, Adela, <u>Diccionario ritual de voces Nahuas</u>, México, Panorama, 1990, p. 113

 $<sup>\</sup>overline{^{42}}$  Tozoztli, nombre del mes. Tozoliztli, se debe observar que aquí pierde el li.

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> Códice Chimalpopoca, op.cit., p.120.

que el hombre fue creado y está conformado por los elementos fuego, aire, agua y tierra, y que pertenecen en sustancia a la tierra, específicamente a la naturaleza:

Luego se destaparon y vieron un pescado; sacaron fuego con los palillos (arrojaron el tizón) y asaron para sí los pescados. Miraron hacia acá los dioses Citlallinicue y Citlallatónac y dijeron: ¡Dioses! ¿Quién ha hecho el fuego? ¿Quién ha ahumado el cielo? Al punto descendió Titlacahuan, Tezcaltlipoca, los riñó y dijo: ¿Qué haces Tata?¿qué hacéis vosotros? Luego les cortó los pescuezos y les remendó su cabeza en la nalga, con que se volvieron perros. Por tanto, se ahumó el cielo en el año 2 ácatl. He aquí que ya somos nosotros, que ya vivimos; que cayó el tizón y que se estancó el cielo en el año 1 tochtli. He aquí que cayó el tizón y entonces apareció el fuego, porque veinticinco años había sido noche. Por tanto, se estancó el cielo en el año 1 tochtli; después que se estancó, lo ahumaron los perros, así como se ha dicho; y a la postre cayó el tizón, sacó el fuego Tezcatlipoca, con que otra vez ahumó al cielo en el año 2 acatl.44

1 Tochtli, es el día en el que iniciaba su siglo y 2 ácatl cuando se encendía el fuego nuevo al principio y final del año. Tezcatlipoca representa a la osa mayor y el cual era importante para el encendido del fuego nuevo cíclico. Cuando asaron un pescado Tata y Nene se enfurecieron tanto Citlallinicue y Citlallatónac que mandaron a Titlacahuan, Tezcaltlipoca a reprenderlos y castigarlos con la conversión a perros; esto provocó que se oscureciera y se estancara el cielo:

Se consultaron los dioses y dijeron: ¿Quién habitará, pues que se estancó el cielo y se paró el Señor de la tierra? ¿Quién habitará, oh dioses? Se ocuparon en el negocio Citlallicue<sup>45</sup>, Citlallatónac<sup>46</sup>, Apanteuctli, Tepanquizqui,

4

<sup>&</sup>lt;sup>44</sup> Fragmento original de la <u>Historia de los Mexicanos por sus pinturas</u>, capítulo III a V del texto <u>Teogonía y cosmogonía de los antiguos mexicanos</u>, que se encuentra en el texto de Martínez, <u>op.cit.</u>, p. 21

<sup>&</sup>lt;sup>45</sup> En el <u>Códice Chimalpopoca</u>, <u>op.cit.</u>, aparece esta deidad como "Citlaliicue", p. 120, en Alfonso Caso, <u>El pueblo del sol</u>, México, FCE, 1999, p. 86, aparece como Citlalicue "diosa de falda de estrellas".

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Este nombre es dado a Tonacatecuĥtli "estrella brillante". <u>Vid. FERNÁNDEZ, op.cit.</u>, p. 161

Tlallamanqui, Huictlollingui, Quetzalcóhuatl Titlacahuan. Luego fue Quetzalcóhuatl al infierno (mictlan, entre los muertos); se llegó a Mictlanteuctli y a Mictlancíhuatl y dijo: He venido por los huesos preciosos que tú guardas. Y dijo aquél: ¿Qué harás tú Quetzalcóhuatl? Otra vez dijo éste: Tratan los dioses de hacer con ellos quién habite sobre la tierra. De nuevo dijo Mictlanteuctli: Sea en buena hora. Toca mi caracol y tráele cuatro veces al derredor de mi asiento de piedras preciosas. Pero su caracol<sup>47</sup> no tiene agujeros de mano. Llamó a los gusanos, que le hicieron agujeros, e inmediatamente entraron allí las abejas<sup>48</sup> grandes y las montesas, que lo tocaron; y lo oyó Mictlanteuctli. Otra vez dice Mictlanteuctli: Está bien, tómalos. Y dijo Mictlanteuctli a sus mensajeros los mictecas: Id a decirle, dioses, que ha de venir a dejarlos. Pero Quetzalcóhuatl dijo hacia acá: No, me los llevo para siempre. Y dijo a su nahual: Anda a decirles que vendré a dejarlos. Y éste vino a decir a gritos: Vendré a dejarlos. Subió pronto, luego que cogió los huesos preciosos: estaban juntos de un lado los huesos de varón y también juntos de otro lado los huesos de mujer. Así que los tomó, Quetzalcóhuatl hizo de ellos un lío, que se trajo.<sup>49</sup>

Aquí se observa una obvia intención en la creación del hombre y la mujer, para que habitaran la tierra, en el momento en el que *Quetzalcóatl* va al *Mictlán* con el señor *Mictlántecuhtli* (el dios del inframundo) el cual le pone obstáculos y trampas para que no se llevara los huesos, así, *Quetzalcóatl* juntó los huesos del hombre y de la mujer, pero cuando salía del inframundo tropezó sobre un hoyo:

\_

<sup>&</sup>lt;sup>47</sup> Se debe considerar que el único caracol que se podía tocar como instrumento era el caracol marino que representa al órgano genital femenino. Además los gusanos y las abejas se relacionan con símbolos sexuales. <sup>48</sup> El caracol, el gusano y las abejas, representan símbolos genésicos, Quetzalcóatl representa los 260 días del ciclo de gestación humana. También se llama *tecciztli*, que es el símbolo del órgano genital femenino.

<sup>&</sup>lt;sup>49</sup> Códice Chimalpopoca, op.cit., p.120

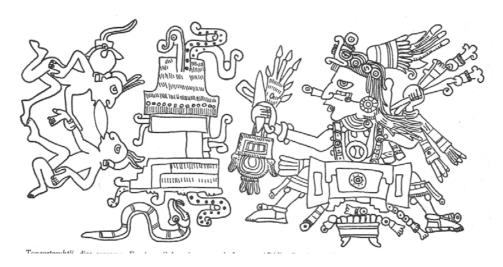


Figura 2. *Tonacatecuhtli*, dios supremo frente a la primera pareja humana. (Sten María, *Las extraordinarias historias de los códices mexicanos*, p. 137)

Otra vez les dijo Mictlanteuctli a sus mensajeros: ¡Dioses! De veras se llevó Quetzalcóhuatl los huesos preciosos. ¡Dioses! Id a hacer un hoyo. Fueron a hacerlo; y por eso se cayó en el hoyo, se golpeó y le espantaron las codornices; cayó muerto y esparció por el suelo los huesos preciosos, que luego mordieron y royeron las codornices. A poco resucitó Quetzalcóhuatl, lloró y dijo a su nahual: ¿Cómo será esto, nahual mío? El cual dijo: ¡Cómo ha de ser! Oue se echó a perder el negocio; puesto que llovió. Luego los juntó, los recogió e hizo un lío, que inmediatamente llevó a Tamoanchan. Después que los hizo llegar, los molió la llamada Quilachtli: ésta es Cihuacóhuatl que a continuación los echó en un lebrillo precioso. Sobre él se sangró el miembro Quetzalcóhuatl su miembro; y en seguida hicieron penitencia todos los dioses que se han mencionado: Apanteuctli, Huictlolinqui, Tepanquizqui, Tlallamánac, Tzontémoc, y el sexto de ellos, Quetzalcóhuatl. Luego dijeron: Han nacido los vasallos de los dioses. Por cuanto hicieron penitencia sobre nosotros. Otra vez dijeron: ¿Qué comerán los dioses? Ya todos buscan el alimento. Luego fue la hormiga a coger el maíz desgranado dentro *Tonacatépetl*<sup>50</sup> (cerro de las mieses). Encontró Quetzalcóhuatl a la hormiga y le dijo: Dime adónde fuiste a cogerlo[Sic.]. Muchas veces le pregunta; pero no quiere decirlo. Luego le dice que allá (señalando el lugar); y la acompañó. Quetzalcóhuatl se volvió

<sup>50</sup> Rábago lo interpreta como "cerro de nuestra carne o alimento".

hormiga negra, la acompañó, y entraron y lo acarrearon ambos: esto es, Quetzacóhuatl acompañó a la hormiga colorada hasta el depósito, arregló el maíz y en seguida lo llevó a Tamoanchan. Lo mascaron los dioses y lo pusieron en nuestra boca para robustecernos. Después dijeron: ¿Qué hacemos del Tonacatépetl? Fue solo Quetzalcóhuatl, lo ató con cordeles y lo quiso llevar a cuestas, pero no lo alzó. A continuación, Oxomoco echó suertes con maíz; también agoró Cipactónal, la mujer de Oxomoco<sup>51</sup>. Porque Cipactónal es mujer. Luego dijeron Oxomoco y Cipactónal que solamente Nanáhuatl (El buboso) desgranaría a palos el Tonacatépetl, porque lo habían adivinado. Se apercibió a los tlaloque (dioses de la lluvia), los tlaloque azules, los tlaloque blancos, los tlaloque amarillos y los tlaloque rojos; y Nanáhuatl desgranó el maíz a palos. Luego es arrebatado por los tlaloque el alimento: el blanco, el negro, el amarillo, el maíz colorado, el fríjol, los bledos, la chía, el michihuauhtli (especie de bledos); todo el alimento fue arrebatado.52

Éste es el párrafo más importante para nuestro estudio porque nos demuestra cómo fueron creados el hombre y la mujer con una especie de masa que fue mezclada con sangre producto del sacrificio del pene y semen de Quetzalcóatl, esto se representa como un símbolo ritual agrario de fertilidad y fecundidad en donde Quetzalcóatl y Xochipili se punzan el miembro viril y su sangre cae sobre la madre tierra (Cihuacatl) la cual fertiliza y da origen a la caña de maíz; es así como se considera al Tamoanchan como el lugar de origen o generación de los dioses y la humanidad<sup>53</sup>. Por ello en la cosmovisión indígena se pensaba que el hombre fue creado por los dioses, sacrificando su miembro viril y extrayéndose la sangre; esto se puede considerar como una retroalimentación entre los hombres y los dioses, ya

<sup>&</sup>lt;sup>51</sup> Así aparecen en el *Tonalamatl* o libro de los augurios, en donde viven en octavo cielo nocturno; ellos instauraron los signos y la cuenta calendárica.

<sup>&</sup>lt;sup>52</sup> Fragmento original de la <u>Historia de los Mexicanos por sus pinturas</u>, capítulo III a V del texto <u>Teogonía y</u> cosmogonía de los antiguos mexicanos, que se encuentra en el texto de Martínez, op.cit., pp. 22 Esta versión se encuentra en el <u>Códice Borgia</u>, Lámina 53, <u>Apud.</u>, RÁBAGO, <u>op.cit.</u>, p. 120

que, sin el sacrificio de los dioses, no hubieran existido los hombres y como retribución a esta acción los hombres debían pagarle con su propio sacrificio para que la tierra madre les diera el sustento y los dioses les garantizaran la permanencia y el orden en la tierra.

Este Tamoanchan se refiere al jardín del oeste que es la morada de los dioses y de las diosas de la generación; según Fray Bernardino de Sahagún los antiguos mexicanos poblaron en Tamoanchan y permanecieron mucho tiempo, teniendo sabios y adivinos llamados Amoxoaque, que quiere decir hombres entendidos en las pinturas antiguas. Estos hombres no se quedaron en el Tamoanchan, continuaron su camino llevándose consigo las pinturas que contenían los ritos y los oficios, "Tamoanchan (en huasteco, lengua mayense) es el lugar (Tam) del pájaro (muan) serpiente (chan) o morada de Quetzalcóatl".54

Debido a la trampa de Mictlantecuhtli, esta humanidad es imperfecta ya que los huesos fueron roídos y mordidos por las codornices que hace a una humanidad enferma y mortal con distintas características físicas. Al nacer los seres humanos éstos preguntaron qué iban a comer, la preocupación de Quetzalcóatl intensificó la búsqueda el cual encontró el alimento que llevó a Tamoanchan en donde los dioses lo mascaron y se lo dieron en la boca al hombre y la mujer. Dentro de un recipiente había maíces de diferentes colores (blanco, negro, amarillo y rojo) y otros alimentos.

<sup>54</sup> Idem.

Otra versión de la creación del mundo y del hombre es la que se encuentra en la obra "Historia de los mexicanos por sus pinturas" en el apartado llamado "Teogonía y Cosmogonía de los antiguos mexicanos", en especial en el capítulo II "De cómo fue criado el mundo y por quién", la cual se describe a continuación:

Pasados seiscientos años del nacimiento de los cuatro dioses hermanos, e hijos de Tonacatecli, se juntaron todos cuatro y dijeron que era bien ordenasen lo que habían de hacer, y la ley que habían de tener, y todos cometieron a Quetzalcoatly a Uchilobus (Huitzilopochtli) que ellos dos los ordenasen, por parecer y comisión de los otros dos. Hicieron luego el fuego, y fecho, hicieron medio sol, el cual por no ser entero no relumbraba mucho, sino poco. Luego hicieron a un hombre y a una mujer: al hombre le dijeron Uxumuco y a ella, Cipactonal. Y mandáronles que labrasen la tierra, y a ella hilase y tejiese, y que de ellos nacerían los macehuales y que no holgasen, sino que siempre trabajasen., si no que siempre trabajasen. A ella le dieron los dioses ciertos granos de maíz, para que con ellos curase y usase de adevinanzas [Sic] y hechicerías y, ansí [Sic] lo usan hoy día a facer [Sic] las mujeres. Luego hicieron los días y los partieron en meses, dando a cada uno veinte días, y ansí tenían diez y ocho, y trescientos y sesenta días en el año.55

Aquí se observa claramente la creación del hombre y la mujer junto con la destinación de rol de género en el momento en el que se le otorgaron los instrumentos de trabajo al hombre y a la mujer, además de su condición laboral y la asignación del oficio de hechicera o *agorera*.

<sup>&</sup>lt;sup>55</sup> <u>Teogonía e historia de los antiguos mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI</u>, edición preparada por Ángel María Garibay K., México, Porrúa, 1965, Capítulo II: p. 25

Cuando *Quetzalcóatl* muere y resucita se considera como una dualidad en las apariciones de Venus que muere como "Estrella de la tarde", para renacer como "Lucero de la mañana":<sup>56</sup>

El nombre de este Sol es naollin (4 movimiento). Este ya es de nosotros. Esta es su señal, la que aquí está, porque cayó en el fuego el Sol en el horno divino de Teotihuacan. Fue el mismo Sol de Topiltzin (nuestro hijo) de Tollan, de Quetzalcóhuatl. Antes de ser este Sol, fue su nombre Nanáhuatl, que era de Tamoanchan. Águila, tigre, gavilán, lobo<sup>57</sup>; *chicuacen ecatl* (6 viento), chicuacen xochitl (6 flor); ambos a dos son nombres del Sol. Lo que aquí está se nombra teotexcalli (horno divino), que cuatro años estuvo ardiendo. Tonacateuctli (el Señor del año) llamaron a Nanáhuatl y le dijeron: Ahora tú guardarás el cielo y la tierra. Mucho se entristeció él y dijo: ¿Qué están diciendo los dioses? Yo soy un pobre enfermo. También llaman allá a Nahuitécpatl: éste es la Luna. A éste lo citó Tlalocanteuctli (El señor del paraíso), y asimismo Nepateuctli (cuatro veces señor). Luego ayunó Nanáhuatl. Tomó sus espinas y sus ramos de laurel silvestre (acxoyatl); consigue que la Luna le provea de espinas. Primeramente Nanáhuatl se sacó sangre en sacrificio. Después se sacrificó la Luna: sus ramos de laurel son plumas ricas (quetzalli); y sus espinas, chalchihuites, que inciensa. Cuando pasaron cuatro días, barnizaron de blanco y emplumaron a Nanáhuatl; luego fue a caer en el fuego. Nahuitécpatl en tanto le da música con el tiritón de frío. Nanáhuatl cayó en el fuego, y la Luna inmediatamente fue a caer sólo en la ceniza. Cuando aquél fue, pudo el águila asirle y llevarle. El tigre no pudo llevarle, sino que le saltó y se paró en el fuego, por lo que se manchó; después ahí se ahumó el gavilán y después se chamuscó el lobo: estos tres no pudieron llevarle. Así que llegó al cielo, le hicieron a punto mercedes Tonacateuctli y Tonacacíhuatl: le sentaron en un trono de plumas de quecholli y le liaron la cabeza con una banda roja. Luego se detuvo cuatro días en el cielo; vino a pararse en el (signo) naollin; cuatro días no se movió, se estuvo quieto. Dijeron los dioses: ¿Por qué no se mueve? Enviaron luego a Itztlotli

<sup>&</sup>lt;sup>56</sup> RÁBAGO, op.cit., p. 119

<sup>&</sup>lt;sup>57</sup> Se considera a los tigres, águilas (gavilán) y lobo (coyote), como los seguidores de Tecciztecatl ("el de la concha marina", El de la tierra de los caracoles") dios que se sacrificó en la hoguera para convertirse en la luna, <u>Cfr. SOUSTELLE</u>, Jacques, <u>El universo de los aztecas</u>, México, FCE, 1996, p. 180

(el gavilán de obsidiana), que fue a hablar y preguntar al Sol. Le habla: Dicen los dioses: pregúntale por qué no se mueve. Respondió el Sol: "Porque pido su sangre y su reino." Se consultaron los dioses y se enojó Tlahuizcalpanteuctli, que dijo: ¿Por qué no le flecho? Ojalá no se detuviera. Le disparó y no le acertó. ¡Ah!, ¡ah! le dispara y flecha el Sol a Tlahuizcalpanteuctli<sup>58</sup> con sus saetas de cañones de plumas rojas y en seguida le tapó la cara con los nueve cielos juntos. Porque Tlahuizcalpanteuctli es el hielo. Se hizo la junta por los dioses Titlacahuan y Huitzilopochtli y las mujeres Xochiquetzal, Yapaliicue y Nochpaliicue; e inmediatamente hubo mortandad de dioses. ¡ah! ¡ah! en Teotihuacan. <sup>59</sup>

El Sol 4- Movimiento originado por siete Viento (*Quetzalcóatl*) fue un sol que está en movimiento, en donde el sol hace un viaje por las tinieblas y cae repentinamente al fuego. Este Sol está condenado a desaparecer en un inmenso movimiento telúrico, al igual que esta humanidad que va carecer de alimento y morirá de hambre. En esta fecha el Sol se ha puesto en movimiento cuatro días después de nacer. Este *Nahui ollin*, es una suma de cuatro movimientos, ya que, el sol en esta era tiene cuatro estaciones llamados *ollin tonatiuh*. En la última parte hay una doble interpretación, ya que, puede haber una hipótesis en la que *Nanahuatzin* flecha a *Tlahuizcalpantecuhtli* y que puede interpretarse como el ocultamiento transitorio de Venus por el Sol, al igual que las constelaciones y estrellas<sup>60</sup>:

Cuando fue el Sol al cielo, fue luego la Luna, que solamente cayó en la ceniza, y no bien llegó a la orilla del cielo, vino *Papáztac* a quebrantarle la cara con una taza de figura de conejo. Luego vinieron a encontrarla en la encrucijada de caminos los duendes y ciertos demonios, que le dijeron: Sé bienvenida por ahí. En

<sup>&</sup>lt;sup>58</sup> Se refiere a una batalla entre Tlahuizcalpantecuhtli (Venus matutino) y Nanahuatl (Nanahuatzin o sol).

<sup>&</sup>lt;sup>59</sup> Códice Chimalpopoca, op.cit., p.122

<sup>&</sup>lt;sup>60</sup> RÁBAGO, op.cit., p. 125

tanto que ahí la detuvieron, le ajustaron al cuerpo puros andrajos; y vinieron a hacerle esa ofrenda, al mismo tiempo que el Sol se paró en el *Nauh. ollín*, ya es tarde. <sup>61</sup>

Mixcoatl es la deidad de la vía láctea "culebra de nubes", también considerado como el señor de la caza y dios del norte, así como de la caza de los tlaxcaltecas, por ello en la cita cuando menciona a los cuatrocientos mixcohuas se refiere a los tlaxcaltecas o hijos de Iztacchalchiuhtlicue (falda de gemas blancas; la noche):

Por tanto, había vivido Mixcouatl treinta y nueve años. El nombre de su mujer es Chimalman. Duró Topiltzin cincuenta y seis años. En el mismo año *1 acatl* que se movió, se fué y dejó su pueblo de Tollan; y murió el *4 Tochtli* en Tlalapan.

En el año *1 Tecpatl* nacieron los *Mixcohuatl* en cuanto los engendraron. Iztacchalchiuhtliicue engendró a los cuatrocientos *Mixcohua*. Luego entraron en la cueva... otra vez parió la madre de ellos. Nacieron cinco, también *mixcoa*: el primero, llamado Quauhtliicohuauh; el segundo, llamado Mixcóhuatl; el tercero, mujer, llamada Cuitlachcíhuatl; el cuarto, llamado Tlotepe; y el quinto, llamado Apanteuctl. Cuando nacieron, se metieron en el agua, se echaron en el agua; luego salieron hacia acá y les dio de mamar Mecitli es el señor de la tierra. <sup>62</sup>

Aquí hacen referencia al legendario *Topiltzin* que se fue de *Tollan-Xicotitlan* la mítica, muriendo en *Tlillan Tlalapan* (la tierra del negro y del rojo) prometiendo a su pueblo volver en el año 1 *acatl* que puede interpretarse como la muerte del planeta porque por el poniente se observa que llega a su ocaso, siendo un punto de encuentro de la dualidad, día y noche, muerte y nacimiento, etc.

<sup>&</sup>lt;sup>61</sup> Fragmento original de la <u>Historia de los Mexicanos por sus pinturas</u>, capítulo III a V del texto <u>Teogonía y cosmogonía de los antiguos mexicanos</u>, que se encuentra en el texto de Martínez, <u>op.cit.</u>, pp. 23, 24. Aquí termina la versión de la leyenda de los soles en esta obra.

<sup>&</sup>lt;sup>62</sup> Códice Chimalpopoca, op.cit., p.122

Iztacchalchiuhtliicue tal vez se refiera a la diosa del agua y hermana de Tlaloc engendró a los mixcohuas o tlaxcaltecas (la noche, falda de gemas blancas). En la cueva nacieron otros mixcohuas: Cuauhtlicohuauh (águila con culebra), Mixcóhuatl, Cuitlachcíhuatl (señora con falda del juego de pelota), Tlotepe (gavilán guerrero) y Apanteuctl (señor de las presas) los cuales fueron alimentados por Mecitli, que en realidad era Metzitli (señora de la tierra):

Por eso hoy somos mexicanos; pero no mexica, sino mecitin

Luego llamó el sol a los cuatrocientos Mixcohua, les entrego flechas y les dijo: he aquí con que me serviréis de comer y me daréis de beber. También (les entregó) rodelas. Las flechas preciosas con cañones de plumas de Quetzalli, con cañones de pluma de garza, con cañones de plumas de caquan, con cañones de plumas de Teoquechol, con cañones de pluma de Tlauhquechol y con cañones de pluma de Xiuhtototl. Asimismo (les dijo): Vuestra madre es Tlalteuctli, pero no hicieron su deber; y porque sólo flecharon aves y se divirtieron, después se llamó aquel lugar Totómitl (flecha de ave). A veces cogen un tigre y no lo dan al sol. Así que cogieron al tigre, se bizmaron con plumas, se tendieron emplumados y durmieron con mujeres y bebieron vino de Tzihuactli y anduvieron enteramente beodos. Llamó también el sol a los cinco que nacieron a la postre; les dio flechas de Tzihuactli, les dio escudos fuertes y les dijo: Mirad, hijos míos, que ahora habéis de destruir a los cuatrocientos Mixcohua, que no dedican algo a nuestra madre y a nuestro padre enseguida se agruparon sobre un mezquite, de donde los vieron y dijeron: ¿Quién son estos que son tales como nosotros? y fué la oportunidad de que se hicieran guerra Quauhtliicohuau se metió dentro del árbol; Mixcohuatl se metió debajo de la tierra; Tlotopetl se metió dentro de un cerro; en el agua se paró Apanteuctli; y su hermana mayor, Cuetlachciuatl, se paró en el juego de pelota. Cuando lo cercaron ya ninguno estaba en la red de huacales en que se habían juntado encima del mezquite. Crujió el árbol, se desgajó sobre ella y salió Quauhtliicohuau, de adentro del árbol; tembló la tierra y salió Mixcohuatl, que se había metido debajo de la tierra; se reventó y derrumbó el cerro y salió Tlotépetl; hirvió el agua y salió Apanteuctli luego los vencieron y los destruyeron (a los

cuatrocientos) y entonces sirvieron de comer y de beber al sol. Otros, que quedaron vinieron a suplicarles para aplacarlos y dijeron: Nosotros os hemos afligido. Id a *Chicomóztoc* que ya es vuestra cueva y entrad, que ya es vuestra casa.<sup>63</sup>

El sol llamó a los *mixcohua* y les entregó hermosas flechas y los amenazó para que cazaran para él, pero ni así lo hicieron, se divirtieron los *mixcohua* con el *Totomitl*, el cual se representa con una ave que atraviesa un dardo, por lo tanto no se considera el nombre del lugar o la denominación de una realidad geográfica. Los *mixcohua* consiguieron un jaguar pero no se lo entregaron al sol porque se emborracharon y se durmieron con mujeres, entonces el sol llamó a *Cuauhtlicohuauh* (águila con culebra), *Mixcohuatl*, *Cuetlachcihuatl* (señora con falda del juego de pelota), *Tlotepeuh* (gavilán guerrero) y *Apantecuhtli* (señor de las presas) y mandó matar a los *mixcohua*. <sup>64</sup> Pero al encontrarlos los vencieron y los mandaron a *Chicomoztoc*:

Figura 3. *Chicomóztoc* o "lugar de las siete cuevas" (*Rev. Arqueología mexicana*, VII:34, Jul-Agst, 1999, p. 12)



63 RÁBAGO, <u>op.cit.</u>, p. 128

<sup>64</sup> <u>Ibídem.</u>, p. 127

43

Luego bajaron dos venados, cada uno de dos cabezas y también estos dos Mixcoua el primero llamado Xiuhnel y el segundo llamado Mimich, que cazan dentro del valle. Xiuhnel y Mimich persiguieron a los venados; quieren flecharlos. Una noche los persiguieron y lo mismo un día; y ya a la puesta del sol los cansaron. Luego fueron a pasearse los que eran venados y que ya se convirtieron en mujeres. Van dando voces y diciendo: Xiuhneltzin, Mimichtzin, ¿dónde estáis? Venid a comer y a beber" cuando eso oyeron, se consultaron entre sí: Oye ¿no les hablas?. Luego les habló no más Xiuhnel: ven aca hermana mía" y ella dijo: Xiuhneltzin bebe. Bebió Xiuhnel la sangre y al punto se acostó junto a ella. Después que se hechó con ella se volvió bocabajo sobre ella, la mordió y la agujeró. Luego dijo Mimich: ¡Guay! Ya fue comida por mi hermano mayor. La otra mujer aún está en pie, llamándole y le dice: niño mío, come. Pero Mimich no le habla. Luego arrojó Mimich el Tizón, hizo lumbre, y así que la hizo, entró ahí corriendo persiguiéndole, entró en el fuego, le persiguió una noche y en él otra vez al mediodía le persiguió, hasta que, finalmente, él bajo en medio del espino grande, sobre el cual fué a caer la mujer: así que cayó en las espinas. Cuando la vió el Tzitzimitl (nombre de demonio) que estaba hechada, le disparó varias flechas y ella nomás se volvió de un lado. Luego vino la que fue comida por su hermano mayor: viene apartando y atando algo a los cabellos y arreglándolos y llorando. La huyeron los dioses señores del año y fueron a traer a la mujer Itzapápalotl: iba guiando Mimich. No bien la trajeron, la quemaron, y estalló varias veces. Primero brotó el pedernal azul celeste; La segunda vez brotó el pedernal blanco. Tomaron el blanco y lo envolvieron en una manta; la tercera vez brotó el pedernal amarillo; tampoco lo tomaron, solamente lo vieron. La cuarta vez brotó el pedernal rojo; tampoco lo tomaron. La quinta vez brotó el pedernal negro; tampoco lo tomaron. Mixcohuatl adoró por dios al pedernal blanco, al cual envolvieron; lo cargó a cuestas y se fue a combatir en el lugar nombrado Comallan: va cargando su dios de pedernal, Itzpapalotl. Cuando lo supieron los comalteca, vinieron al encuentro de Mixcohuatl y le pusieron la comida sólo con eso le aplacaron. Seguidamente fue a Teconma, y de igual manera le aplacaron. Dijeron: ¿qué hace el señor? Sea bienvenido. Id a traerle su Tzihuactli, para que yo aquí lo desmenuce, luego fue a Cocyama, donde combatió; y después de haber peleado en Cocyama, se fue a

Huehuetocan, y también combatió; después que combatió... fue a Pochtlan y también peleó. 65

Bajaron dos venados *mixcohuas Xiuhnel* (hombre) y Mimich (mujer) que iban a ser cazados, en una noche andaban buscándolos los que eran venados y se convirtieron en mujeres; después bebieron sangre y se acostaron juntos en donde *Xiuhnel* se acostó sobre de ella y la mordió, haciéndole un hoyo, parece hasta cierto punto que tuvieron una relación sexual pero que se puede dudar porque no es explícito. *Mimich* fue perseguida, *Xiuhnel* le puso una trampa para que cayera y cayó en un espino grande el cual tenía muchas espinas y en el cual la vio el demonio y le disparó flechas sin atinarle. *Mimich* fue atrapada por *Itzapápalotl* y la quemaron estallando cinco veces, por esta razón fue un amuleto para los combates.

Estos combates son leyendas cosmogónicas que explican fenómenos celestes, algunas comprobables y otras no:

Mixcohuatl siguió con la conquista de Huitznahuac (el sur) donde salió a su encuentro Chimalma, despojada de sus ropas, desnuda y sin sus armas que arrojó al suelo. Mixcoatl le disparó; su primera flecha pasó por encima de ella, la segunda por un costado, la tercera la detuvo con una mano, y la cuarta pasó por entre sus piernas. Mixcoatl se fue y Chimalma corrió a ocultarse en una cueva. Cuando el cazador volvió con más dardos, no la encontró por lo cual la maltrató a las señoras de Huitznahuac. Por ello fueron a buscar a Chimalma hallándola en su escondite; la llevaron ante Mixcoatl y nuevamente se yergue delante de él, desnuda, y éste le dirige sus flechas, mas sin dar en el blanco. Al fin, rendido, la seduce y ella queda encinta. 66

<sup>&</sup>lt;sup>65</sup>Códice Chimalpopoca, op.cit., p.123, 124 <sup>66</sup>RÁBAGO, Constantino, op.cit., p. 130

Mixcoatl y Chimalma se encuentran, y seduciendo con su desnudez, Chimalma y Mixcoatl copulan – es interesante cómo se relaciona este disparo con flecha como la acción de la cópula- el producto de esta unión es el sol, su hijo llamado Ce Acatl, el primer sol, y el primer año del siglo:

Cuando nació Ce Acatl, cuatro días afligió mucho a su madre; y así que él nació, inmediatamente murió a su madre. A Ce Acatl le crió Quillaxtle, Cihuacóatl; ya algo crecido, acompañó a su padre, conquistando, y en cuanto se ensayó para la guerra en el lugar nombrado Xihuacan, hizo allí cautivos. Los cuatrocientos *mixcohua* son tíos de Ce Acatl, a cuyo padre aborrecieron y mataron, y después que le mataron, le fueron a enterrar en la arena (*xaltitlan*). Ce Acatl buscó a su padre y dijo: ¿Qué es de mi padre? Cozcaquauhtli (águila de cabeza bermeja) le respondió: Mataron a tu padre; yace allá donde fueron a sepultarle. El fue a desenterrarle y le puso dentro de su templo, el Mixcoatépetl.<sup>67</sup>

El nacimiento de *Ce Acatl* fue difícil porque la labor de parto duró cuatro días, ocasionándole la muerte a su madre en el momento de su nacimiento; la crianza y educación fue por parte de *Quillaxtle- Cihuacoatl (Cihuacoatl "mujer culebra"* advocación y personificación de *Coatlicue*,68 es la protectora de los cuates y usa una cuna en donde está su hijo que en realidad es un pedernal el cual debe ser usado para sacrificios; *Quilaxtli* es una diosa hechicera que lleva una cuna sobre su espalda y tiene una estrecha relación con *Cihuacoatl*),69 ya de grande acompañó a su padre en la conquista de *Xihuacan* en donde tomó prisioneros de guerra. Sus tíos, los *mixcohuas*, matan a su padre que fue enterrado en *Xaltitlan*, al

\_\_\_

<sup>&</sup>lt;sup>67</sup> Códice Chimalpopoca, op.cit., p.124, 125

<sup>&</sup>lt;sup>68</sup> <u>Cfr</u>. <u>Infra.</u>, p. 63

<sup>&</sup>lt;sup>69</sup> Vid. FERNÁNDEZ, op.cit., p. 38,109

buscar *Ce Acatl* a su padre, *Cozcacuauhtli* le informan de su muerte, *Ce Acatl* rescata los restos de su padre y los coloca en el templo antes de inaugurarlo.

Hasta aquí termina la leyenda de los soles en su forma mítica posterior a esto se describe la genealogía y la crónica de los dirigentes político-religiosos, además de una mezcla peculiar de algunos hechos históricos con los mitos, cuestión que será analizada en los capítulos posteriores.

Todo esto nos demuestra que el mito de origen nos permite saber cómo fueron creados el hombre y la mujer, asignándoles desde ese momento el comportamiento ideal de la construcción genérica y el por qué de esa asimilación de los roles, ya que ese conjunto de representaciones religiosas o míticas fueron consideradas la clave fundamental para conservar el orden cosmogónico; a partir de aquí el mito influyó en las actividades cotidianas de los roles de género como la división del trabajo, cuál era su concepción de una "buena o mala" mujer, cómo debía comportarse un buen hombre, etc.

Con esto también comprobamos una de las funciones primordiales del mito que es "revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas significativas: tanto la alimentación o el matrimonio [así como la sexualidad en general] el trabajo, la educación, el arte o la sabiduría."<sup>70</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>70</sup> ELIADE, op.cit., p. 14

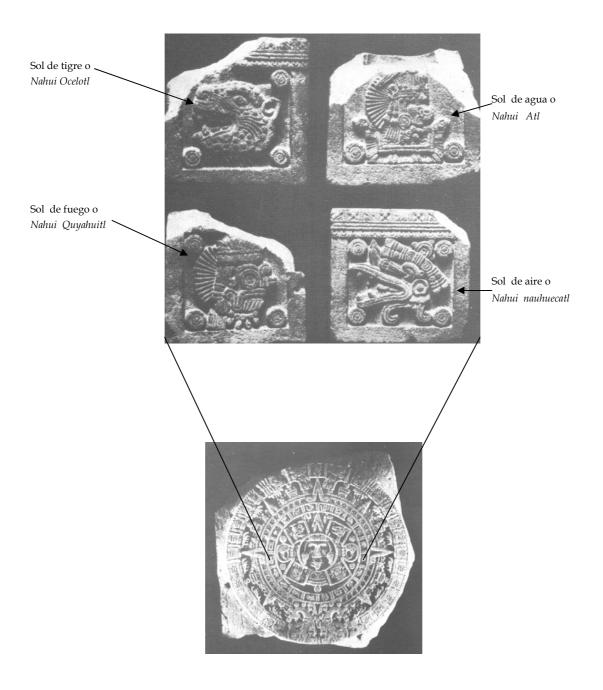


Figura 4. Calendario Azteca o piedra del sol donde se encuentra el mito de los soles. (Caso, *El pueblo del sol*, p. 127,128)

## 1.2 LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS DIOSES RELACIONADAS CON LA SEXUALIDAD.

El hombre crea con propiedades y características humanas, transforma de acuerdo a lo que sucede en su entorno y a lo que va necesitando; va destruyendo por intereses personales a sus dioses si no cumplen con sus expectativas pactadas por la dedicatoria de ofrendas y sacrificios. Los dioses poseen el monopolio del miedo y la esperanza, del control del medio ambiente; el hombre por su inseguridad y la incertidumbre de su porvenir se encuentra en un eterno sometimiento ante la naturaleza que no puede controlar pero que respeta con sacrificios y ofrendas que le permiten la permanencia en este mundo.

Los dioses son hechos a imagen y semejanza del hombre ya que no tienen otra explicación lógica de cómo pueden ser, o sea, que es lo más próximo a su explicación lógica de creación, porque se debe tener una conexión e identificación entre lo divino y lo terrenal, por eso el hombre justifica las acciones de los dioses aunque en ocasiones no las comprende:

La manera en que los aztecas concebían a sus dioses era reflejo de la visión tergiversada y sobrenatural que tenían de los fenómenos naturales, proceso mental que integraba la fantasía, la analogía, y la personificación de las fuerzas de la naturaleza. Los movimientos de éstas se entendían como expresión de luchas entre las divinidades, siempre vigilantes de la penitencia y el sacrificio de los hombres, aspecto sustantivo de su existencia sagrada.<sup>71</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>71</sup> FÉLIX, Báez-Jorge, <u>Los oficios de las diosas (dialéctica de la religiosidad popular en los grupos indios de México)</u>, México, Universidad Veracruzana, 1988, p. 94

Todos los defectos humanos son parte de las características propias de los dioses, al igual que las cualidades humanas que pueden transformarse en una deidad que toma proporciones ideales. Además, los fenómenos naturales y físicos son representados con dioses en formas humanas y con los elementos simbólicos que pueden ser agua, fuego, aire y tierra.<sup>72</sup>

Es importante considerar que en las religiones de los pueblos mesoamericanos existían dos principios contrarios que luchaban eternamente pero que en realidad eran complementarios, estos pueblos lo asimilaban como una especie de dualismo con el cual se explicaba la lucha entre las fuerzas del bien y del mal que se le adjudicaba al dios bueno con las cualidades de fuerza, bondad y belleza, y al dios malo al que se le atribuían todas las pesadumbres, maldades y catástrofes.<sup>73</sup>

El principio de la dualidad comenzó con el dios *Ometéotl, Ometecuhtli, Omecihuatl* (señor y señora de la dualidad) que son identificados como nuestra madre y nuestro padre, es por eso, que en todas las crónicas se le considera a la dualidad como característica propia del panteón. Este principio se encontraba inmerso en el pensamiento teológico náhuatl, el cual está explícito en la *Historia Tolteca-Chichimeca* que se ejemplifica con el siguiente fragmento:

En el lugar del mando, en el lugar del mando gobernamos: es el mandato de mi señor principal. Espejo que hace aparecer las cosas. Ya van, ya están preparados.

-

<sup>&</sup>lt;sup>72</sup> CASO, <u>op.cit.</u>, p. 11

Embriágate, embriágate, obra el dios de la dualidad. El inventor de hombres, El espejo que hace aparecer.<sup>74</sup>

En este párrafo se hace referencia al mandato del señor principal en donde se alude a la antigua doctrina sobre el principio supremo; "el espejo" que se menciona representa a *Ometeotl*, dios de la dualidad que con su luz hace brillar lo que existe, por que, como espejo, hace aparecer las cosas y se consideró como la obra del dios de la dualidad. Se muestra además como un tipo de alabanza a *Ometeotl*, ya que se menciona que es el inventor de hombres (*in Teyocoyani*), por ello es el dios supremo porque dentro de sí contiene la dualidad hombre-mujer, oscuridad-luz, bien-mal, etc.<sup>75</sup>

Para los nahuas la dualidad se encontraba en todos los aspectos de la vida cotidiana y sobretodo en la mitología prehispánica, como ejemplo de ello se puede ejemplificar con distintas deidades:

- 1. Es señor y señora de la dualidad (*Ometecuhtli*, *Omecíhuatl*).
- 2. Es señor y señora de nuestro sustento (*Tonacatecuhtli, Tonacacíhuatl*).
- 3. Es madre y padre de los dioses, el dios viejo (*In Teteuinan, In Teteuita, Huehuetéotl*).
- 4. Es al mismo tiempo el dios del fuego (*In Xiuhtecuhtli*), ya que mora en su ombligo (*tle-xic-co:* en el lugar del ombligo del fuego).
- 5. Es el espejo del día y de la noche (*Tezcatlanextia*, *Tezcatlipoca*).
- 6. Es astro que hace lucir las cosas y faldellín luminoso de estrellas (*Citlallatónac*, *Citlalinicue*).

<sup>&</sup>lt;sup>74</sup> Historia Tolteca-Chichimeca (ed. facs. de E. Mengin), p. 33; AP I, 34. <u>Apud.</u>, LEON-PORTILLA, Miguel, <u>La Filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes</u>, prol. de Ángel Ma. Garibay K., México, UNAM/IIH, 1974, p. 156

<sup>&</sup>lt;sup>75</sup> <u>Ibidem</u>., p. 156, 157, 158

- 7. Es señor de las aguas, el brillo solar de jade y la de falda de jade (*Chalchiuhtlatónac*, *Chalchiuhtlicue*).
- 8. Es nuestra madre, nuestro padre (in Tonan, in Tota).
- 9. Es, en una palabra, *Ometeotl* que vive en el lugar de la dualidad (*Omeyocan*). 76

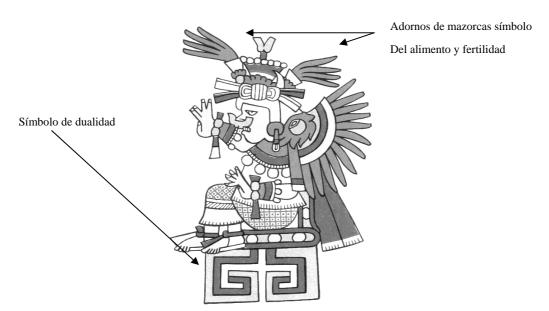


Figura 5. Tonacacíhuatl, diosa suprema o señora de la dualidad (Caso, El pueblo del sol, p. 19)

Los dioses más representativos de la sexualidad prehispánica de los antiguos mexicanos son los que a continuación se enuncian:

QUETZALCÓATI: Se le considera como el dios que dio la vida al ser humano con los restos de los huesos de las humanidades anteriores mezclándolos con la sangre extraída del pene,<sup>77</sup> aunque no es el creador de los dioses, explícitamente, para el interés de este trabajo, se considera como el dios creador de la humanidad desde un punto de vista mitológico, proporcionándole

<sup>&</sup>lt;sup>76</sup> <u>Ibídem.</u>, p. 162

<sup>&</sup>lt;sup>77</sup> Vid. Supra., p. 35

así ciertas características sexuales que se relacionan directamente con el autosacrificio del pene.

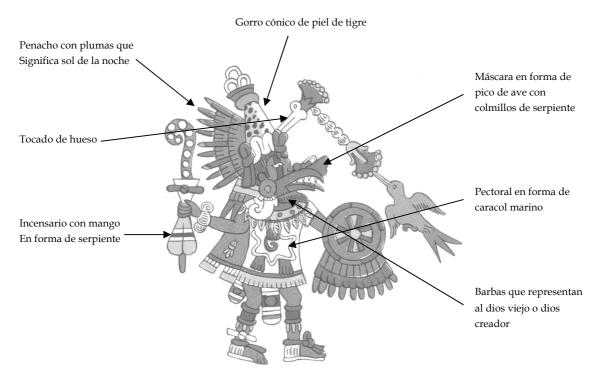


Figura 6. *Quetzalcoatl* creador de la humanidad y sacerdote mítico, su cuerpo y su rostro están pintados de negro porque es el color representativo de los sacerdotes. (Caso, *El pueblo del so*, p. 35*l*)

<u>TEZCATLIPOCA</u>: "Es un numen dotado de atributos muy particulares (aparte de sus demás atributos que fueron objeto de reverencia cultural), que tiene posibilidades de revertir la conciencia; la advocación especularia, [Sic] por ejemplo, frente al pasaje mítico del sacerdote Quetzalcóatl, trasgresor de las leyes del incesto antiguas y de los deberes sacerdotales así lo indican; él, espejo humeante (¿agua volcánica, agua antigua referida a una situación liminal? ¿agua hirviente

purificadora?) retrotrae la conciencia de un *Quetzacóatl* trasgresor que actuaba sin hallar freno a su impunidad impensada".<sup>78</sup>

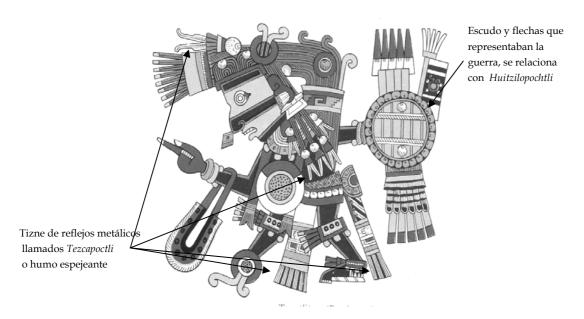


Figura 7. *Tezcatlipoca* "el espejo que humea" y se relaciona con la muerte maldad o destrucción, es el patrono de los guerreros, hechiceros y salteadores (Caso, *El pueblo del sol*, p. 42)

<u>TLAZOLTEOTL</u>: "Es comedora de inmundicias en el sentido facultativo de almacenar el horror de la trangresión y el peso de la culpa"<sup>79</sup> esto quiere decir que esta diosa provocaba la trangresión para que posterior al hecho sexual consumado no permitido, consumía o ingería el remordimiento de esa acción, liberándolo de su culpa. Según Félix Báez-Jorge considera a esta divinidad como una guía espiritual moral para la humanidad. "Ella era deidad de vicios y suciedades según Mendieta. Tenía poder para provocar a la luxuria [Sic] pero también para

<sup>78</sup> BARJAU, Luis, <u>op.cit.</u>, p. 65.

<sup>&</sup>lt;sup>79</sup> <u>Ibídem.</u> p. 66

perdonarla, afirma Sahagún. Su nombre significaba diosa del estiércol o de la basura, indica Torquemada".80 Noemí Quezada la denomina como "la gran parturienta" y le asigna un papel protector a las relaciones reproductivas de amor erótico en el matrimonio, en la mayoría de las ocasiones las mujeres la identificaban como su propia deidad, su atavío se caracterizaba por tener una banda de algodón en la cabeza, con dos adornos en las zonas parietales, la boca pintada de negro, en algunas representaciones se observa una escoba en las manos que simboliza "Ochpaniztli, mes en que se barre", es el periodo en que se le festejaba. En el códice Borgia se representan diversas advocaciones que tienen cierta influencia de Tlaloc, ya que, éste fertiliza junto con Tlazolteotl el crecimiento y la protección de la vegetación terrestre, por ello, algunos autores la consideran como protectora de las mujeres embarazadas en el momento de parir y por consiguiente de las parteras,"La deidad incorpora el arquetipo de la guerrera, aunque sin duda se pensará que su correspondencia en la mujer se refiere al parto, ya que se imaginaba como guerrera que luchaba por traer al mundo al nuevo ser"81 esto se demuestra en la iconografía que representa, ya que, esta diosa se encuentra en cuclillas aparentando el parto de un ser con características humanas.

<sup>80</sup> DÁVALOS, op.cit., p. 54

<sup>&</sup>lt;sup>81</sup> OJEDA Díaz, Maria de los Ángeles, <u>et. al.</u>, <u>Diosas y mujeres en los códices prehispánicos. Borgia (Nahua-Mixteco) y Selden (Mixteco)</u>, México, INAH, 1995, p. 24

López Austin retoma la interpretación de los códices y menciona: "dicen que esta cabeza [*Tlazolteotl*] significa el principio del pecado que se inició con el tiempo que desde el principio ha habido pecado".82

Es curioso acotar un elemento característico que Alfonso Caso expone al mencionar que Coatlicue es "la comedora de inmundicias" [y no Tlazolteotl, como la mayoría de los autores la reconocen] porque en sus elementos característicos como manos, corazones y cráneos, que se encuentran en su pecho, así como sus extremidades que contiene garras que destrozan los cadáveres de los humanos se representan los seres trasgresores que han sido devorados por ésta, pero también la considera como sustentadora del alimento que emana de sus pechos.83 Otra advocación que se le dio fue Ixcuina "la que quita el rostro o la personalidad" fue considerada como una de las fases de la luna y que tenía el poder de enloquecer, embriagar, enajenar y desatar las pasiones de los hombres y mujeres. Esta deidad fue el resultado de la imposición de una vida sexual reprimida entre los aztecas que la consideraban como Tlaelquani "comedora de pecados", la cual, castigaba aquellas faltas a la moral sexual. Tenía cuatro hermanas, que eran identificadas por sus nombres: Tiacapan, Teicu, Tlaco y Xucotzin y éstas, al igual que Tlazolteotl eran consideradas diosas de la sexualidad o mujeres aptas para el acto carnal, porque provocaban lujuria.84

. .

<sup>82</sup> LÓPEZ Austin, Alfredo, Tamoanchan y Tlalocan, México, FCE, 1994, p. 76

<sup>83</sup> CASO, op.cit., p. 72, 73

<sup>&</sup>lt;sup>84</sup> SOUSTELLE, <u>op.cit.</u>, p. 85; Sahagún, Fr. Bernardino de, <u>Historia general de las cosas de Nueva España</u>, México, Porrúa, 1969, p. 36

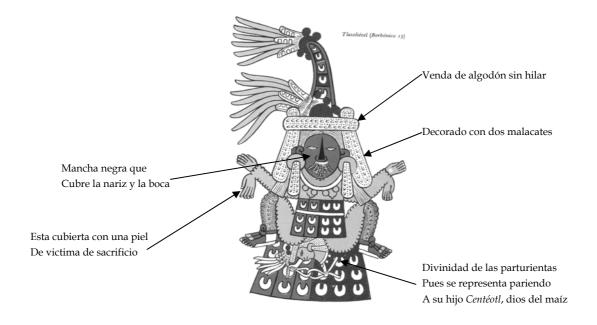


Figura 8. *Tlazolteotl* o *Ixcuina*, "diosa de las cosas inmundas" (Caso, *El pueblo del sol*, p. 74)

XOCHIQUETZAL: "Flor preciosa",85 diosa de las flores y del amor que experimenta el primer acto carnal sexual y el primer parto. Fue la primera esposa de *Tlaloc* "dios de la lluvia". *Tezcatlipoca* la rapta del *Tlalocan* cruzando por los trece cielos y la región fría de la noche y de la muerte llevándola hacia el *Tamoanchan*, donde se le adjudica como diosa del amor y protectora del árbol florido *Xochitlicacan*, cuyas flores al ser tocadas producían la felicidad y fidelidad de los enamorados. Es considerada como el arquetipo86 de la mujer joven en pleno auge de fertilidad, se representa como la amante divinizada, diosa femenina que emana

-

85 FERNÁNDEZ, op.cit., p. 173

<sup>&</sup>lt;sup>86</sup> Término que designa una idea que ejemplifica las cosas que se encuentran en el mundo real.

amor, voluptuosidad, sensualidad, deseo sexual, en general, el placer en su plenitud. Por lo regular contenía una fuerza sexual que de acuerdo a su simbología se encuentra implícita en sus órganos genitales, porque de ellos emanan las flores, producto de la fertilidad que representa. Entre los ornamentos que resaltan su feminidad y fertilidad podemos encontrar:

Porta yelmo en forma de cabeza de quetzal que la cubre armoniosamente. De la parte de atrás del yelmo sobresalen dos penachos casi perpendiculares, el ome quetzalli [penachos] de plumas preciosas, adornados por estilizadas mariposas de papel, en otras representaciones estos ome quetzalli aparecen como mechones erguidos propios del peinado de la mujer noble. Lleva nariguera de mariposa, yacapapalotl hecha de turquesa y orejera de mosaico del mismo mineral. De esta última pende una gran gema. Sus vestidos son suntuosos, ricos en color lo que denota el trabajo de bordado, tejido y plumería del atuendo que consta de Quechquemitl manto con cuello, especie de capa en forma triangular propia de la mujer, Cueitl y manto con cenefa de caracolillos que seguramente se sostenía el cuerpo por medio de graciosos cordeles combinados en rojo y blanco, rematados con flores. Asimismo, al igual que Tlazolteotl, se representa sentada sobre el Icpalli con asiento de piel de jaguar que simboliza el poder, la jerarquía, pero sobretodo a la madre que protege, que ampara.8

Es muy frecuente que se le relacione en los códices como la pareja de dioses jóvenes (*Xochipilli* y *Piltzintecuhtli*) y pareja de *Tlaloc* y amante de *Tezcatlipoca*. Se le adjudica a ella el primer acto sexual, una vez que se formó de sus cabellos la primera diosa que se casara con *Piltzintecuhtli*, producto de esta unión surgió *Cinteotl*<sup>88</sup> *Xochiquetzal* se considera como la deidad protectora de las prostitutas o "alegradoras" y de las *maquis* (prostitutas rituales) que se pueden considerar como

<sup>87</sup> OJEDA, op.cit., p. 26

<sup>88 &</sup>lt;u>Ibídem...</u>, p. 27

las compañeras de los guerreros mancebos,<sup>89</sup> porque para Durán fue la gran seductora, la ramera que tentó la castidad de *Quetzalcoatl* y le transmitió deleite por el placer sexual; su manera de castigar a los trasgresores sexuales era por medio de la sarna y bubas incurables [llagas], así como de otras enfermedades contagiosas en el caso de no guardar abstinencia sexual en el *Siete Xochitl Ocelotl*, día en el que se le celebraba a esta deidad.<sup>90</sup>

Como la advocación de las mujeres que morían en la guerra, se considera que *Xochiquetzal* se relaciona con la diosa madre que fue la primera mujer sacrificada por la guerra hecha por los dioses. Además de estas advocaciones de la diosa madre también tiene otras como el de *Izpapalotl*.

Según Noemí Quezada, era la diosa del amor, las flores, la música y la protectora de los artistas, artesanos, tejedoras y prostitutas, a las que otorgaba un amparo a sus relaciones de amor y erotismo que no tenía como fin la reproducción sino el placer.

Según López Austin, era la diosa del amor que Muñoz Camargo cita en Códice Telleriano Remensis, ésta "se representa como esposa del dios del maíz y también está citada entre las pecadoras: Xochiquecal,[sic] mujer de Cinteutle, el pecado de la primera mujer". 91 El himno con el cual se le alababa es el que a continuación se muestra:

De la región de lluvia y niebla Yo, Xochiquetzal,

Q

<sup>&</sup>lt;sup>89</sup> <u>Ídem.</u>

<sup>&</sup>lt;sup>90</sup> DÁVALOS, <u>op.cit.</u>, p. 64

<sup>&</sup>lt;sup>91</sup> Códice Telleriano-Remensis, 2ª parte, xxx, Apud., LÓPEZ Austin, Tamoanchan..., op.cit., P. 75

Yo vengo de Tamoanchan. Como lloraba el sacerdote Piltzintecuhtli. Buscaba a Xochiquetzal.

Debo ir a la región de la podredumbre [decía]<sup>92</sup>

XOCHIPILLI: Es el"Señor principal subordinado de las flores", dios de la

primavera, del amor y de las artes, consorte de Xochiquetzal. Se le relaciona con el

sol y por tal razón su sitial consiste en el Tonallo, "calor solar". Los sacerdotes de

este culto, para lucir a su semejanza, se pintaban o se tatuaban flores en todo el

cuerpo.93

Se encuentra relacionado con Centeotl, patrón de los bailes, de los juegos,

del amor y representante del verano, es una deidad solar y su símbolo es el Tonallo,

que significa el calor del sol. Sus atavíos son flores, mariposas y un bastón llamado

el Yolotopilli, en el cual se encuentra en el centro un corazón incrustado. Se

representaba como un hombre desnudo que estaba desollado o pintado, en la boca

y la barba estaban pintadas de negro, blanco y azul cielo, la cara estaba teñida de

rojo y la cabeza la adornaban penachos verdes claros; tenía unos cordones o hebras

sujetos y unidos por su mitad en forma de botón que colgaban de la corona hacia la

parte baja de la espalda, además colgaba un plumaje en forma de bandera con

plumaje verde, como taparrabo se sujetaba una manta roja, que colgaba hasta los

muslos, esta manta tenía una franja de la cual colgaban unos caracoles marinos.

Como calzado usaba unas sandalias bien confeccionadas con cuatro piedras

preciosas; portaba un cetro en forma de corazón que en el extremo superior tenía

92 SOUSTELLE, op.cit., p. 127

<sup>93</sup> FERNÁNDEZ, <u>op.cit.</u>, p. 172 y 173

60

un conjunto de penachos verdes y en la parte inferior era adornada de una mezcla de penachos verdes y amarillos.

Las ofrendas que se le daban eran flores de diversos tipos producto de la vegetación local. También se le puede nombrar dios de los alimentos abundantes, del placer y del amor, además se le reconoce claramente por su penacho de plumas verdes "omequetzalli". Soustelle le encuentra a esta deidad un parecido a *Centeotl* y a *Macuilxochitl*, <sup>94</sup> que encarnan el renacimiento de la naturaleza en la primavera en una región semiárida.

Se le reconoce en muchas de las fuentes como la deidad del erotismo, pero fueron menos evidentes esas propiedades eróticas con respecto a *Tlazolteotl* y *Xochiquetzal*, así como la relación entre *Chicomexochitl* que, como ya se mencionó, se relacionaba con *Xochiquetzal* y que protegía a las hilanderas y tejedoras. Esta deidad era el patrono de los habitantes de las casas de los dirigentes políticos, y de las personas relacionadas con las artes. Para festejar a este dios se realizaba una fiesta llamada *Xochilhuitl* en la cual cuatro días antes de la fiesta ayunaban [ayuno sexual y de alimentos] todos los participantes de la celebración, pero si alguno rompía este ayuno se decía que ensuciaban los días sagrados de la celebración y como consecuencia esta deidad, al igual que *Xochiquetzal*, los castigaba con enfermedades en los órganos genitales 95 como la putrefacción de éstos. Algunos autores sostienen la hipótesis de que las marcas que se observan en su cuerpo son producto de las enfermedades sexuales que pudo haber contraído por el exceso de

. .

95 SAHAGÚN, op.cit, p. 62

<sup>&</sup>lt;sup>94</sup> Éste era un dios que adoraban los aztecas nobles por sus propiedades de fertilidad, canto, flores y juegos.

las prácticas amorosas, sin embargo, otros autores minimizan este hecho afirmando que son sólo tatuajes.

En general, este dios representa una disminución respecto de las características reguladoras de las prácticas sexuales en comparación a las contenidas por *Tlazolteotl* y *Xochiquetzal*, a pesar de que permitía a los hombres una vida menos reprimida de la que llevaba las mujeres de acuerdo a los preceptos de la diosa *Xochiquetzal*.

En el canto de *Xochipilli* se enuncia: "Ya canta nuestro libro amigo, canta el *quetzalcoxcoxtli*, en el atardecer, el dios rojo del maíz". Se refiere al *quetzalcoxcoxtli* como un pájaro con plumas hermosas que era parecido a *Xochipilli*.96

Finalmente se considera a *Xochipilli* como la contraparte de las diosas relacionadas con la sexualidad, porque es la parte masculina de las divinidades sexuales eróticas.

<sup>&</sup>lt;sup>96</sup> LEÓN-PORTILLA, <u>La filosofía...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 548

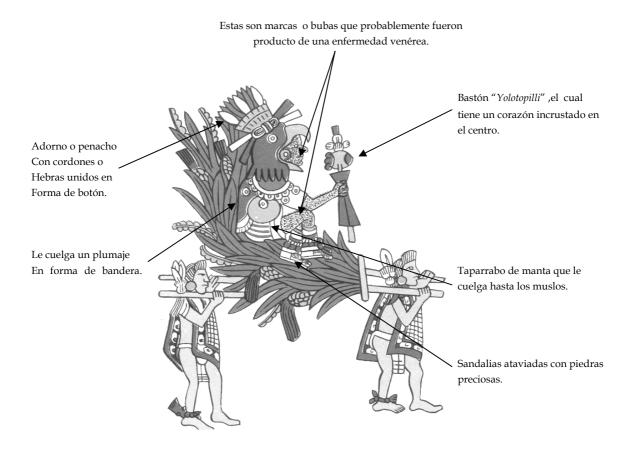


Figura 9. Xochipilli transportado en una litera adornada con tallos y mazorcas de maíz. (Caso, *El pueblo del sol*, p. 67)

<u>COATLICUE</u>: "La de la falda de serpientes, la diosa Tierra [así como de la fuerza y energía que se encontraba en ella], primera advocación de *Omecihuatl*. Es la gran paridora, madre de todos los dioses, creadora y destructora, síntesis de la vida y la muerte. Madre de *Huitzilopochtli*, la principal deidad solar de los aztecas; quedó encinta mediante una pluma que cayó en su seno".97 Por esto, se

<sup>&</sup>lt;sup>97</sup> FERNÁNDEZ, <u>op.cit.</u>, p. 42

consideraba como una de las diosas madres porque le proporcionó a Quetzalcóatl en el Tamoanchan los huesos que muele y hecha en el lebrillo<sup>98</sup> precioso.

Se le conocía como: *Cuacíhuatl* "mujer culebra", *Cuahuicíhuatl* "mujer águila", *Yolocíhuatl* "mujer guerrera" y *Tzitzimicíhuatl* "mujer infernal". Aparentaba ser muy poderosa y maligna, a su vez, daba la vida y la quitaba a su antojo convirtiéndose en procreadora y sicario.<sup>99</sup> *Cuauhtlicohuauh* (águila con culebra). Se le relaciona con *Citlalinicue*<sup>100</sup> ("diosa de la saya de estrellas"), *Ilamatecuhtli* ("la señora vieja")<sup>101</sup>

También llamada *Cihuacóatl*, era la causante de las cosas adversas (pobreza, abatimientos, trabajos), relacionada con *Ometeotl*, era la protectora de jornaleros y parteras; se consideraba como una advocación de la madre de los dioses, de la fertilidad agraria, del parto, de la muerte, de la naturaleza lunar, del origen del hombre, del nacimiento, de la guerra y de las montañas y cerros.<sup>102</sup>

En la escultura dedicada a *Coatlicue* se le representa con un atavío de falda formada por serpientes entrelazadas en forma de cinturón que demuestra la fertilidad y la fecundidad que posee, pero contradictoriamente, también se refiere a la muerte. Del cuello de la deidad brotan dos serpientes que encuentran en un punto en común las cuales descansan en el pecho que vigila, las manos y los pies indican el poder de hacer las cosas, de crearlas. Los pies pueden indicar el

 $<sup>^{98}</sup>$  Es una mezcla del semen de *Quetzalcóatl* y las cenizas de los huesos de las antiguas humanidades que se encontraban en el *Mictlan*.

<sup>99</sup> RODRÍGUEZ Shadow, Maria J. La mujer azteca, México, UAEM, 2000, p. 237

<sup>&</sup>lt;sup>100</sup> <u>Vid.</u> <u>Supra.</u>, p. 33

FÉLIX Báez, Jorge, op.cit., p. 123

<sup>&</sup>lt;sup>102</sup>Ibidem., p. 135

movimiento de los dioses al mundo de los seres humanos, y las manos la acción de protección cuando se consideraba que hombres eran criados por esta diosa, ya que sus pechos cuelgan e indican que amamantaron a los dioses y los hombres; tanto los pies como las manos se encuentran armados con garras.

Bernardino de Sahagún la describía como:

Daba cosas adversas como pobreza, abatimiento, trabajos. Aparecía muchas veces, según dicen, como una señora compuesta con unos atavíos como usan en palacio. Decían que de noche voceaba y bramaba en el aire. Esta diosa se llamaba Cihuacóatl, que quiere decir *mujer de la culebra*. Y también la llamaban Tonantzin, que quiere decir *nuestra madre*. <sup>103</sup>

Los atavíos con que esta mujer aparecía eran blancos y los cabellos los tocaba de manera que tenía como unos cuernos o protuberancias cruzadas sobre la frente. En la parte trasera tenía un adorno de tiras de cuero rojo y un conjunto de caracoles que resaltaba su iconografía. Se dice que esta parturienta tiene las plumas del águila, símbolos solares y símbolos o atavíos de Huitzilopochtli, por lo que se intuye que tenía características de una guerrera. 104

Para Laura Ibarra, a *Coatlicue* "se le representa como un ser mixto en cuyo cuerpo aparecen símbolos de vida y fertilidad junto con calaveras y huesos. Su carácter asociado a la muerte se manifiesta, sobre todo, en la forma en que fue concebida la superficie de la tierra"<sup>105</sup>

\_\_\_

<sup>103</sup> SAHAGÚN, op.cit, p. 39

<sup>&</sup>lt;sup>104</sup> Íd<u>em.</u>

<sup>&</sup>lt;sup>105</sup> IBARRA García, Laura, <u>Las relaciones entre los sexos en el mundo prehispánico. Una contribución a la sociología del amor y del poder,</u> México, Porrúa, 1998, p. 27

Es así como estos dioses relacionados con la sexualidad regían las cosas más comunes en la vida cotidiana, la descripción de los dioses más representativos de la sexualidad nos muestra implícitamente la carga sexual que contenía cada sujeto para con la sociedad, ya que, al ser inventados los dioses por la humanidad se crea una deidad ideal, a la cual no tiene acceso la gente en común pero que trata de imitar actitudes comportándose de acuerdo a las reglas establecidas para una convivencia armoniosa.

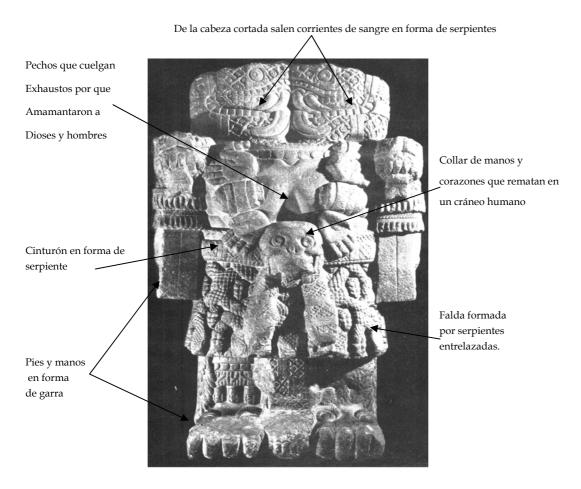
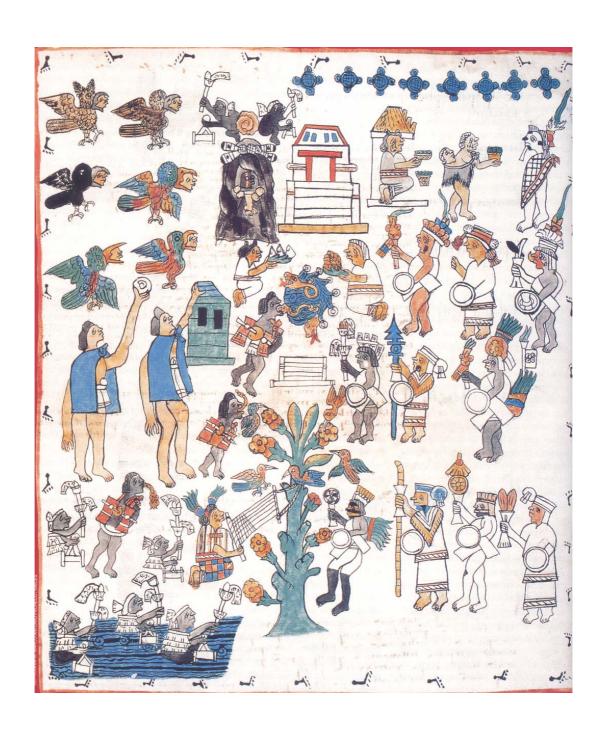


Figura 10. La gran *Coatlicue la de faldas de serpientes, mujer serpiente,* es considerada como la madre de los dioses. (Caso, *El pueblo del sol*, p. 139)

## **CAPITULO II**



## LA RELIGIÓN Y LA SEXUALIDAD.

El hombre crea la religión en el marco de la cual se desarrolla como persona restringiendo su comportamiento personal y social. El análisis de la religión para cualquier sociedad no sólo demuestra el grado de espiritualidad de un pueblo o una cultura además de las necesidades morales, físicas y sociales, sino también se demuestra la dinámica social que se desarrolla en las culturas y el contexto en el que se encuentra inmerso. De esta manera, la religión es un elemento primordial en el funcionamiento y ordenamiento de la sociedad porque contribuye a la asimilación y solución de los problemas sociales que se presentan en un momento dado y determina los mecanismos de convivencia en donde la igualdad entre personas se hace presente, por este motivo se resuelven las diferencias de la sociedad en cuestión. Además, la religión influía en el ámbito público y privado de los sujetos sociales en donde era un factor definitivo como una causa de todas las actividades que realizaba la humanidad, desde que nacían, crecían, reproducían y se morían. Por consiguiente, el tratado de las religiones explica las prácticas religiosas para poder resolver los problemas espirituales y cotidianos que son consecuencia del control social de la cúpula dirigente (*Tlatoanis* y sacerdotes).

Según James George Frazer la religión se entiende como la "propiciación o conciliación de los poderes superiores al hombre, que se cree dirigen y gobiernan el curso de la naturaleza y de la vida humana. Así definida, la religión se conforma

de dos elementos, uno teórico y otro práctico, a saber, una creencia de poderes más altos que el hombre y un intento de éste para propiciarlos o complacerlos." <sup>106</sup>

Hay una necesidad del hombre por realizarse como ser espiritual ya que es un aspecto complementario de la vida moral y material de la sociedad. Es por esto que todos los aspectos que rigen la vida del hombre se encuentran relacionados entre ellos de manera que la religión es inseparable de los elementos afines al hombre y en el momento en el que deja de cumplir su función la religión, es decir, la resolución de los aspectos cotidianos elementales, ésta se modifica o se pierde el interés de ser practicada por la sociedad. La sociedad por lo regular requiere de una respuesta divina materializándose en la prosperidad económica y si no se obtiene una manifestación divina positiva se puede interpretar como una discordancia entre lo terrenal y lo divino, esto podría desencadenar una modificación en las estructuras religiosas ya que se impide la gracia divina que debería reinar en el aspecto cotidiano del hombre.

La ideología toma un papel muy importante en relación con la religión ya que se considera como un sistema de ideas que surge a partir de los hechos históricos concretos para el sostenimiento o el cambio de un determinado sistema social. La ideología religiosa implica una concepción específica del mundo en el que está inmersa la humanidad, también se le considera como un sistema de creencias, mitos o símbolos que son utilizados por un cierto grupo social en su beneficio; las ideologías, menciona Duby que "son en verdad envolturas, sistemas

<sup>&</sup>lt;sup>106</sup> FRAZER, James George Sir, <u>La rama dorada. Magia y religión</u>, México, FCE, 1986, p. 76

de representación cuyo fin es el de asegurar y proporcionar una justificación de las conductas de la gente". <sup>107</sup> De acuerdo con Liberan y Ste. Croix las ideologías son elementos clave para mantener sujetos a los hombres a ciertos estratos que han sido justificados mediante los sistemas ideológicos.

Así, la ideología es el producto de un proceso histórico en donde la religión – en este caso la cosmovisión prehispánica- es un método de control social en donde se hace hincapié en la oposición de las aspiraciones sociales de los integrantes de los estamentos, es decir, en este caso los sacerdotes y los *Tlatoanis* manipulaban las creencias religiosas para mantener el control social, con base en una ideología que encuentra su justificación en el mito de origen. Es así, que se considera a los sistemas de ideología como una "propaganda política de carácter ideológico en textos dirigidos al público inferior" 108, esto era para legitimar de una manera el poder ejercido sobre la sociedad prehispánica, es en este momento cuando la religión influye en las ideas económicas, políticas y sociales predominantes en una época determinada para cumplir con su función primordial que era la de justificar y legitimar al grupo dirigente.

Un elemento fundamental en la propagación de la religión era el estamento sacerdotal<sup>109</sup> compuesto por sacerdotes y sacerdotisas los cuales se autonombraban los representantes de los dioses así como de la religión y de la sabiduría. También

<sup>&</sup>lt;sup>107</sup> DUBY, Georges, "Historia social e ideología de las sociedades", <u>Vid.</u> Jacques Le Goff y Pierre Nora, eds., <u>Hacer la historia</u>, Barcelona, Laia, 1974, Vol. 1, p. 167

LIBERAN, Mario, El antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía, Barcelona, Crítica, 1995, p. 59
 Vid. Infra., p. 135

eran los que instruían para gobernar a los futuros *tlatoanis* y los que se encargaban de mantener un equilibrio con la naturaleza y el cosmos.

Estos representantes de la religión justificaban su dominio en la sociedad con la ejecución de distintos ritos y ceremonias, los cuáles consideraban como un medio de comunicación entre los simples mortales con las divinidades, también eran utilizados en la solicitación de distintos favores que cubrieran algunas necesidades de las personas.

# 2.1 RITOS y CEREMONIAS

Para vivir los mitos se necesita tener una experiencia religiosa, porque se hace la diferencia entre la experiencia ordinaria y la vida cotidiana. La religiosidad de esta práctica se puede explicar por la reactualización de acontecimientos fabulosos, significativos y fundamentales que hacen referencia al origen de la humanidad de la civilización en cuestión, por esta razón, con los ritos y ceremonias se asiste de nuevo a las obras creadoras de los primeros seres sobrenaturales dadores de vida y generadores de todo lo que existe en el universo.<sup>110</sup>

Las edades cósmicas, los cómputos de tiempo y en general cada una de las fechas que se registraban en la vida común tenía una gran relevancia por la inserción de símbolos y realidades divinas, a través de los ciclos de las fiestas se podía recrear el misterio de los orígenes y del comportamiento de los dioses. Según Frazer:

No es necesario que la práctica religiosa tome siempre la forma de un ritual; esto es, no necesita consistir en la ofrenda sacrificial, la recitación de oraciones y otras ceremonias externas. Su propósito es complacer a la divinidad y si ésta gusta más de la caridad, la compasión y la castidad que de oblaciones de sangre, cánticos de himnos y humos de incienso sus adoradores la complacieran mejor no postrándose ante ella, ni entonando sus alabanzas, ni llenando sus templos con regalos costosos, [ofrendas] sino siendo castos y misericordiosos y caritativos hacia los hombre. 111

. .

ELIADE, op.cit., p. 24

De esta forma, los hombres para conseguir su objetivo, incitaban la buena voluntad de los dioses con oraciones y sacrificios teniendo como herramienta las ceremonias y conjuros que se pensaban que pudieran conseguir el resultado deseado. Para llevar a cabo la preparación y la celebración de las fiestas religiosas sus participantes debían tener continencia sexual y un lavado de la cabeza para mantener íntegro y fuerte el *tonalli;* pero se le obligaba a abandonar los actos lujuriosos para que las fuerzas nocivas no hicieran nulos los ritos. Si se rompía la abstención, se decía que se "ensuciaba" el ayuno, por consiguiente los dioses castigaban a los transgresores con graves enfermedades entre las que se incluían las de tipo sexual. 114

El aspecto religioso fue resultado de la amalgamación de elementos de orígenes distintos entre sí, en el que subsistían tradiciones milenarias muy arraigadas que predominaban en la vasta zona mesoamericana, de igual modo, existían creencias y ritos que fueron adoptados de acuerdo a la ideología militarista que predominaba en el posclásico tardío. Estos rituales, y prácticas religiosas en general, tenían un significado muy peculiar de acuerdo a los acontecimientos de la

\_

<sup>&</sup>lt;sup>112</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 79

<sup>113</sup> Centro anímico mayor que se encuentra en la cabeza. Es una entidad estimada como don divino que hace posible la existencia humana, pero que no es exclusiva del ser humano. Las entidades se encuentran distribuidos en todo el organismo pero están concentrados en la cabeza, el corazón y el hígado, existen tres fluidos vitales. Corresponden a los centros anímicos mayores sendas entidades: a la cabeza, el tonalli; al corazón, el yolía, toyolía o teyolía, y al hígado, el ihíyotl. El tonalli abandona el organismo del ser humano en forma normal y forma anormal y retorna a él espontáneamente o puede ser reubicado por procedimientos terapéuticos. Las diferentes funciones psíquicas de las tres entidades van desde las más racionales del tonalli hasta las más pasionales del ihiyotl, y la más importantes radican en la entidad central, el teyolia. Las tres deben operar armónicamente para dar por resultado un individuo sano, equilibrado mentalmente y de recta moral. Las perturbaciones de una de ellas, afectan a las otras. Vid., LÓPEZ Austin, Cuerpo Humano..., op.cit., p. 262

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 348

vida del indígena que se encontraba inmerso en la gran dinámica social, pero sobretodo, en el ámbito mágico- religioso que le daba un sentido a la vida y que, principalmente, mantenía el orden cosmogónico lo cual era benéfico para permanecer en este mundo terrenal. Los rituales más representativos que tienen una relación entre la sexualidad y el mito de origen, particularmente con las deidades que participan en ese mito son:

- \* Ritual agrario de fertilidad y fecundidad: Se representa como un símbolo en el momento mítico en el que *Quetzalcoatl* vierte sangre producto del sacrificio de su pene junto con semen en la masa que originó al hombre y a la mujer, posteriormente *Quetzalcoatl* y *Xochipilli* se punzan su miembro viril y su sangre cae sobre la tierra a la cual fertilizan y da origen a la vegetación. Por esta razón tenía gran relevancia el siguiente rito.
- Atravesamiento de varas: Se realizaba en determinados días en todas las partes del cuerpo, orejas, nariz, especialmente en el pene, el objeto con el cual se perforaban era una espina de maguey o un utensilio punzo-cortante como una navaja de obsidiana, este ritual hace referencia directa al auto sacrificio de *Quetzalcóatl*, el cual contiene una carga sexual porque hace referencia al nacimiento del hombre y a la fertilidad humana y de la naturaleza.

<sup>115</sup> <u>Cfr</u>. <u>Supra</u>. P. 35

\_\_\_

❖ Ofrecimiento del fuego: se hacía con un sahumador de barro y con sonajas en donde colocaban unas brasas con copal que se ofrecían ante la divinidad del fuego dirigiéndose hacia los cuatro puntos cardinales y las ofrendas eran colocadas sobre el sahumador. Este ritual lo practicaban los hombres y las mujeres y su objetivo era combatir a la pereza por ello se realizaba en las casas de la gente común.

# ❖ La fiesta de *Toxcatl* (La fiesta del jubileo):

Esta fiesta era dedicada al dios Tezcatlipoca en el día *Toxcatl* (Mayo), cada cuatro años se celebraba -junto con ésta- la fiesta de la penitencia en la que eran perdonados todos los pecados. Se sacrificaba un esclavo el cual portaba los principales atavíos de la deidad. Veinte días antes de empezar la fiesta, al esclavo se le casaba con cuatro sacerdotisas llamadas Xochiquetzal, Xilonen, Atlatonan y Huixtocihuatl que se consideraba como las reencarnaciones de las esposas del dios providencia.<sup>116</sup>

El sacerdote que iniciaba la ceremonia salía del templo de Tezcatlipoca, el cual se vestía igual que el Dios con unas flores en una mano y en la otra una pequeña flauta de barro que era tocada hacía los cuatros puntos cardinales, 117 después colocaba un dedo en el

<sup>&</sup>lt;sup>116</sup> CASO, op.cit., p. 91; SAHAGÚN, op.cit., p. 80, 83, 85

<sup>&</sup>lt;sup>117</sup> Ésta acción de tocar los cuatro puntos cardinales también lo hizo *Quetzalcóatl*, <u>Supra..</u>, p. 34

suelo el cual era cubierto con tierra, metía el dedo a su boca y se comía la tierra en señal de adoración. La misma flautilla la tocaban los ladrones, los que fornican, los homicidas o cualquier bandido que tenía temor o que se encontraban arrepentidos de los delitos cometidos, después de esto se le ofrecía en gran cantidad incienso que era depositado ante Tezcatlipoca. Su fiesta empezaba el nueve de Mayo y terminaba el diecinueve, en la mañana de este último día los sacerdotes sacaban un camastro en el cual se postraba el esclavo vestido del dios y era cargado por los sacerdotes hasta la base del templo. Los estudiantes del templo le insertaban en el cuello una soga que significaba esterilidad y tiempo de sequía, además le colocaban en la cabeza y en el cuello ornamentos hechos de maíz. Estos adornos se le ponían al ídolo y hacían una procesión, al término de ésta se postraba al ídolo en el templo con una ofrenda con flores, incienso, piedras, joyas, maíz y codornices que eran decapitadas por los sacerdotes. Al término de la ofrenda los asistentes de la fiesta iban a comer a sus casas, mientras tanto en el templo, los sacerdotes y sacerdotisas servían al ídolo comida preparada por las mujeres. A la hora de la comida las sacerdotisas salían del templo con un recipiente en el que traían una porción de la comida ofrecida, delante de ella la guiaba un sacerdote que las encaminaba al pie de las escaleras en donde dejaban la comida. El sacerdote las regresaba al templo y los ministros y demás sacerdotes del templo metían la comida que era ingerida por ellos, días previos a esta ceremonia los clérigos habían ayunado y guardado castidad por cinco días aislándose y autoflagelándose con sogas en el templo. El pueblo regresaba al patio después de comer para ver el fin de la fiesta que consistía en el sacrificio del esclavo vestido de ídolo, mientras tanto algunos estudiantes y sacerdotes de los templos danzaban alrededor de él. En la noche las sacerdotisas tomaban platones de barro que llenaban con pan cubiertos de miel y fruteros en forma de huesos que dejaban en el patio del oratorio. Salían del templo los mancebos con cañas en las manos y trataban de agarrar la ofrenda que llevarían ante la deidad, acción que era vigilada y recompensada por los sacerdotes con comida y el respeto que se habían ganado por su osadía. Al término de la comida los sacerdotes les permitían salir del templo a los estudiantes y a las sacerdotisas en donde eran recibidos con burlas y pedradas por otros estudiantes en el patio de los templos.<sup>118</sup>

❖ Ofrecimiento a *Tlazolteótl*: Los ritos que se le celebran son los *Neyolmelahualiztli* "arte de enderezar corazones" que consisten en una confesión pública o privada con compañía de un sacerdote frente a la divinidad. Diosa de la tierra y de la noche, según Adela Fernández en

<sup>&</sup>lt;sup>118</sup> LEÓN-PORTILLA, <u>De Teotihuacan...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 513-517

su libro *Dioses prehispánicos de México*:<sup>119</sup> "utiliza los fluidos de la luna para mal emocionar al ser humano, excitarlo, sacarlo de sí mediante deseos confusos. Es diosa de los amores ilícitos, del adulterio, incontinencia, lujuria"<sup>120</sup>

- ❖ En el onceavo mes se hacía una fiesta llamada *Ochpaniztli* dedicada a la madre de los dioses *Tocí* o *Teteo innan, Teteuinan,* en donde bailaban y efectuaban una batalla ritual con piedras, hojas de tunas y flores de cempasuchitl entre médicas, parteras y prostitutas, mientras tanto esta batalla era presenciada por la sacerdotisa que vestía con los atavíos de la diosa, estas batallas duraban cuatro días. Pasados estos días indicados con anterioridad, evitaban que la sacerdotisa se encontrara afligida por su muerte ya que suprimía la efectividad de la ceremonia; en la noche era decapitada y desollada.¹²¹¹
- ❖ Existían las fiestas de los días Nemontemi. En la segunda fiesta movible que se celebraba en el signo ce océlotl, en la séptima casa, los pintores y las tejedoras hacían festejos con ayunos de cuarenta o veinte días para tener un buen desempeño en sus respectivas actividades. Sus ofrendas estaban constituidas de codornices e incienso que se le daban a los dioses Chicomexóchitl y Xochiquétzal. La

<sup>121</sup> SAHAGÚN, <u>op.cit.</u>, p. 86, 87

<sup>&</sup>lt;sup>119</sup> Fernández, Adela, <u>Dioses prehispánicos de México. Mitos y deidades del panteón náhuatl</u>, p. 125, <u>Apud.</u>, <u>BARJAU</u>, <u>op.cit.</u>, p. 66

<sup>&</sup>lt;sup>120</sup>Idem.

tercera fiesta movible se efectuaba en el tercer signo que se llama *ce mázatl* en la primera casa, esta festividad era dedicada a las diosas llamadas *Cihualpipiltin*, porque eran los días indicados en el que bajaban a la tierra.<sup>122</sup> En la décima quinta fiesta movible era el día festivo más apropiado para bautizar a los hijos de los *pipiltin* que eran aconsejados por los sacerdotes astrólogos para saber si era el signo que le traería prosperidad al recién nacido. En la decimosexta fiesta movible era la más apropiada para poderse casar, esto sucedía cuando el varón era convencido por sus padres para casarse, esta responsabilidad se la delegaban al sacerdote responsable de los estudiantes, el *telpochtlato*, éste llamaba a una casamentera para que fuera hablar con los padres de la mujer. Posteriormente, se elegía un día afortunado de los signos *ácatl*, *ozomatli*, *cipactli* o *cuauhtli* para efectuar la boda.<sup>123</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>122</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 94 <u>Ibidem.</u>, p. 97

<sup>&</sup>lt;del>-----</del>, F····



Figura 11. Danza ritual (Caso, El pueblo del sol, p. 101)

Para Alfredo López Austin y Leonardo López Luján el rito colectivo fue de gran importancia a escala comunal y estatal, ya que fue una de las prácticas fundamentales para lograr una cohesión social y una herramienta para la acción gubernamental.<sup>124</sup>

<sup>124</sup> LÓPEZ Austin, El pasado indígena, op.cit, p. 226

### 2.1.1 BODA O CASAMIENTO

El matrimonio determinaba la existencia de los jóvenes esposos en el aspecto emotivo y económico pues representaba la unión entre ellos y la apariencia ante la sociedad, además marcaba el momento en el que abandonaban el templo escuela y se incorporaban a la vida exterior, ante tal trascendencia del acontecimiento le precedía una ceremonia en la que participaban los padres y que consistía en despedir al joven de la institución.

La misma sociedad inducía a los jóvenes en edad reproductiva a contraer matrimonio pero se trataba de limitar la reproducción al ámbito de las uniones formales y duraderas. <sup>125</sup>



<sup>&</sup>lt;sup>125</sup> LÓPEZ Austin, <u>Cuerpo humano...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 339



Figura 12. En la figura de la página anterior se observa la Ceremonia de la boda o casamiento, el nudo significaba la unión entre el hombre y la mujer. En esta página se observan los padres del novio y la novia que se encuentran en el lado respectivo de los contrayentes, así como el banquete que se hacían en honor a este acontecimiento de los hijos. (Sten María, *Las extraordinarias historias de los códices mexicanos*, p. 130,131)

Al término de la ceremonia nupcial, la pareja pasaba cuatro días y cuatro noches en una habitación haciendo penitencia con rezo y ayuno; al término del aislamiento, los parientes les preparaban un petate de mantas tejidas en donde ponían plumas y cuentas de jade para simbolizar a los futuros hijos que son llamados como "plumas ricas" o "piedras preciosas". 126

El matrimonio era un vínculo soluble pero para poder dar tal paso era difícil para los implicados porque la presión moral de la sociedad desaprobaba esta

\_

<sup>&</sup>lt;sup>126</sup> SEPÚLVEDA, María Teresa, <u>Magia, brujería y supersticiones en México</u>, México, Everest mexicana, 1983, p. 84

acción, también era la única forma de impedir la desviación moral de los jóvenes.

El ser social tenía la obligación de reproducirse siempre y cuando estuviera bajo las normas de una institución que garantizaba la estabilidad familiar y la de una sociedad en la que el matrimonio era el punto de partida para la reproducción de las relaciones sociales.

La idealización de la unión de la pareja era otro argumento para la protección del matrimonio porque se consideraba una unión ejemplar que ligaba los destinos de dos personas a través de toda su existencia, por lo que se le inculcaba a la joven la idea tener un vínculo permanente matrimonial con un solo hombre para toda su vida.<sup>127</sup>

Había una diversidad muy extensa de prácticas para elegir al cónyuge. Eran los casamenteros *cihuatlanque* o los padres quienes concertaban el matrimonio de sus hijos, demostrando la rigidez paterna que existía en las familias *pipiltin* ya que permitiría fortalecer los lazos de amistad y de solidaridad con tal unión. Por eso se les inculcaba a las jóvenes que la elección del esposo fuera hecha por la divinidad.

<sup>&</sup>lt;sup>127</sup> LÓPEZ Austin, <u>Cuerpo humano...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 340



Figura 13. En algunas ocasiones las casamenteras cargaban a la futura esposa, la llevaban a la casa del novio en donde se estipulaba el rito nupcial. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 135)

La importancia del vínculo matrimonial se debía a la unión del *tonalli* de los contrayentes, en ocasiones podía ser causa de problemas, por lo que estas entidades anímicas debían ser compatibles para la celebración del casamiento.<sup>128</sup>

La poligamia era una práctica que solo era efectuada por la nobleza y los *macehualtin* que habían sido destacados en la guerra, éstos podían solicitar mujeres solteras a sus subalternos. En este aspecto, el mito de origen nos muestra que los dioses tenían una sola pareja que los complementaba y que les ayudaba, las diosas, a desempeñar su papel o función que tenía en la tierra. Un ejemplo de ello es *Cipáctonal* que con *Oxomoco*, su esposo, efectúa un augurio o pronóstico con granos o mazorcas de maíz.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>128</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 341

La poligamia también sirvió para convenir alianzas políticas las cuales consolidaban las relaciones pacíficas y de conveniencias mutuas entre distintos pueblos, esto no significa que no había conflictos bélicos.

El adulterio era castigado con pena de muerte al infractor y a la persona que utilizaban para relacionarse de manera ilícita llamada *alcahueta*. El modo en el que se trataban de evitar estas prácticas dañinas era por medio del temor de tipo ideológico porque la adúltera se consideraba como un ser que generaba fuerzas malignas que provocaban desgracias a las personas a las que frecuentaba.

#### 2.1.2 NACIMIENTO Y BAUTIZO

Existen dos aspectos en el proceso de la concepción, el aspecto divino que se atribuía a la dualidad suprema de *Ometecuhtli* y *Ometecíhuatl:* 1) la sumisión de las entidades espirituales al vientre de las madres; y 2) la sumisión fisiológica, la formación corporal del niño a partir de la unión del líquido masculino y femenino en el interior de la mujer.

Los verbos nahuas que hacen referencia a la concepción o el embarazo son: Itic motlalía in piltzin que quiere decir "en el vientre se asienta al niñito"; Itetia (nite) significa "formar vientre a alguien"; Itetinemi, "vivir en el vientre"; Ocócox que quiere decir "haberse enfermado"; Itlacahui, "haberse dañado". El cuarto verbo se refiere al estado de desequilibrio en que se encontraba la mujer durante el embarazo, siendo susceptible a ser atacada por las fuerzas dañinas. El último hace explícita la concepción que se creía que se iniciaba por un proceso de corrupción del semen. Esta corrupción se entiende sin una carga negativa. En el hombre era la muerte el estado previo para la recomposición de la materia, se creía que el semen se iba acumulando en el interior de la mujer hasta ser suficiente para formar al niño; pero si no era suficiente se convertían en gusanos, por esta razón, si las mujeres casadas no transitaban de la concepción al embarazo, su salud se podía deteriorar por la corrupción que producía el semen de los hombres, este deterioro era un cambio porque se reiniciaba el ciclo vital para originar un nuevo ser; si se

interrumpía esta de concepción, los elementos generativos provocaban una enfermedad que podría llegar hasta la muerte.<sup>129</sup>



Figura 14. La mujer ingería el corpúsculo celeste que le otorgaba *mictlantecuhtli* y posteriormente se transformaría en humano. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 155)

La participación del semen en la formación del niño no sólo se refiere al inicio de la concepción a partir del líquido seminal acumulado en varias cópulas, sino que se tenía la necesidad de nutrir al feto con la sustancia paterna, esto representa la importancia de la paternidad biológica, por ello la cópula se recomendaba durante los primeros meses, de lo contrario el semen formaría un líquido dañino para el feto y como consecuencia dificultaría el trabajo de parto. Los antojos de la embarazada se consideraban como las manifestaciones de las necesidades del niño a través de la madre, y si no se cumplía el antojo el producto mostraba las huellas de su deseo. Los momentos desagradables que le sucedían a la madre también repercutían en el producto, es por eso que en una sociedad de alta mortalidad en el trabajo de parto, y en donde la figura de la madre suprema

<sup>&</sup>lt;sup>129</sup> DÁVALOS, <u>op.cit.</u>, p. 335, 336, 337

Tlazolteotl, la tierra, era también el símbolo de muerte, el parto se consideraba como un momento de la agonía. 130

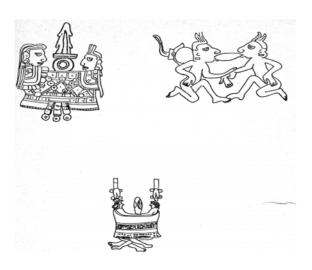


Figura 15. Representaciones gráficas del acto sexual entre los nahuas. (Sten María, Las extraordinarias historias de los códices mexicanos, p.139)

La mujer embarazada se encontraba bajo la protección de las diosas Xochiquetzal, Coatlicue, Omecihuatl y Tlazolteotl a través de la partera que vigilaba el desarrollo y los cuidados del embarazo, entre los que se encuentran el baño de vapor en el temascal, los masajes en el vientre y el acomodo del feto para que tomara la posición correcta para el parto, la predicación de oraciones a las deidades antes mencionadas y decir los conjuros para contrarrestar los poderes que afectaban a la embarazada.131

<sup>&</sup>lt;sup>130</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 338, 339 SEPÚLVEDA, <u>op.cit.</u>, p. 84

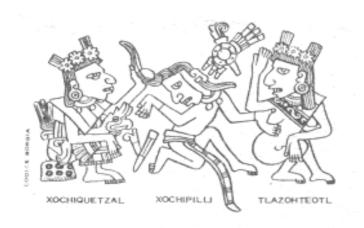


Figura 16. Representación de *Xochiquetzal* y *Tlazolteotl*, deidades que protegían a las embarazadas y que interactuaban con *Xochipili*, deidad masculina que regulaba la sexualidad. (Rábago Constantino, *Dioses, hombres y soles*, p. 99)

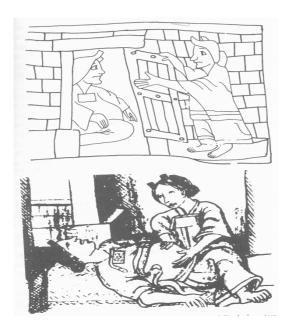


Figura 17. La partera supervisaba a la embarazada a lo largo de su periodo de gestación. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 159)

Se tenían ciertos cuidados con las mujeres embarazadas: 1) Se pensaba que si la mujer embarazada quería pasear de noche se debía poner ceniza en su vientre para cuidar al niño en su seno materno y además para evitar los espíritus que amenazarían la vida de su hijo; 2) cuando se visitaba a la mujer parida y en caso de que algún niño la fuera a saludar se debía untar ceniza en la cabeza, en las rodillas y en general en todas las articulaciones, además la mujer que untaba la ceniza se postraba frente al fogón. Si no se aplicaba la ceniza, la mujer parturienta le provocaba a los niños un daño en las partes antes mencionadas; 3) cuando se quemaba el olote en una parte de la casa la mujer que recién había parido no debía estar cerca de éste, porque se mancharía el rostro del niño, y si no había otra opción, el olote quemado tenían que pasarlo por su rostro para evitar este mal; 4) Si una mujer embarazada veía a un hombre colgado con una soga le podía provocar la asfixia al bebé porque se le enredaría en el cordón umbical en el cuello al momento de nacer; 5) las parteras evitaban golpear en la espalda de la mujer preñada cuando tomaba un baño en el temascal, tampoco se podía exponer a altas temperaturas en el baño, porque se creía que el niño se podía cocer y pegar en el vientre, además se provocaría la muerte de éste; 6) las parteras le prohíban dormir de día a las mujeres embarazadas porque se creía que los niños nacerían con los párpados abultados, y tampoco podían masticar chicle porque al niño le provocaría tener los labios hendidos, tal vez hacían referencia al labio leporino; 7) Le prohibían que tuviera perturbaciones como un enojo o un susto porque le afectaría al niño; 8)Los

deseos de la mujer embarazada debían ser cumplidos en el momento porque tenía que satisfacer las necesidades del feto; 9) La partera le prohibía a la mujer embarazada ver el color rojo porque el niño podría nacer de lado; 10) Otra recomendación de la partera era que se alimentara continuamente la paciente porque podía sufrir hambre el niño ya que todo lo que comía y bebía la madre lo recibía el feto; 11) Le ordena la partera a la preñada que en el período de gestación debían tener relaciones sexuales, si no lo hiciesen así, el niño nacería enfermizo; 12) Cuando el crecimiento fetal tuviera de cuatro a ocho meses se debía restringir de las relaciones sexuales y de los placeres terrenales porque la mujer tendría dificultades en el parto y el bebe nacería cubierto con una sustancia parecida al atole de maíz crudo. Otro caso parecido sería que el semen se haría como la trementina. 132 Por eso al parir la mujer, la partera destrozaba al producto fetal en pedazos con ayuda de un pedernal después la agitaban bruscamente para expulsar los restos fetales. 133 Este es un motivo por el cual las mujeres al momento de parir morían porque se incrustaba el feto a la placenta y creía que se convertía en "llaga". La partera le programaba una dieta basándose en alimentos calientes, blandos y líquidos, además debía tener un reposo para tener una pronta recuperación; 13) El último día del siglo, las embarazadas y los niños usaban una máscara de hojas de maguey, las encerraban en los graneros y velaban toda la noche porque si se dormían pensaban que se convertían en ratones; 14) Cuando había eclipse lunar las

\_

<sup>132</sup> Líquido espeso, pegajoso, oloroso, inflamable que fluye de los pinos, abetos, alerces y terebintos

<sup>&</sup>lt;sup>133</sup> LÓPEZ Austin, Alfredo, <u>Augurios y abusiones</u>, México, UNAM, 1969, p. 135, 136

mujeres embarazadas temían que sus hijos se convirtieran en ratones, tuvieran labio leporino, algún defecto en la anatomía de la nariz, ojos o labios, y para que no tuviera alguna parálisis facial; para evitarlo se colocaban un pedernal en la boca o en su vientre; 15) Los esposos de las mujeres embarazadas hacían una fiesta en grandes proporciones, en donde bebían pulque y manjares culinarios. El pulque era preparado por el futuro padre. 134



Figura 18. La mujer curandera realizaba distintos ritos a las mujeres embarazadas para proteger al producto. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p.123)



Figura 19. A las mujeres embarazadas se les recomendaba tomar baños en el *temazcal*. (Sten María, *Las extraordinarias historias de los códices mexicanos*, p. 137)

\_

<sup>&</sup>lt;sup>134</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 136-141; SEPÚLVEDA, <u>op.cit.</u>, p. 84

Se consideraba que las mujeres que parían dos productos, era un augurio de la muerte del padre o de la madre, si se quería evitar debían matar a uno de los dos bebés. Cuando había un temblor, las mujeres embarazadas en el hogar en donde estuviesen, se cubrían las ollas o las rompían para que no se movieran con el temblor para que no le afectara el movimiento al feto.<sup>135</sup>



Figura 20. La mujer *macehualtin* era auxiliada por las vecinas en el nacimiento del niño que fungían el papel de pateras. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 156)

Al considerarse a *Tlazolteótl* como la deidad que protegía los partos y nacimientos, sus representantes sacerdotales, los *tonalpohuaque* eran los responsables de la designación del horóscopo y del nombre al recién nacido de acuerdo al *tonalpohualli*, calendario ritual, quedando asentado en el *Tonalámatl* que son libros con escritura jeroglífica que eran conservados por los sacerdotes.

.

<sup>&</sup>lt;sup>135</sup> MOTOLINÍA, Fray Toribio de Benavente, <u>Historia de los indios de la Nueva España</u>, México, Porrúa, 1979, p. 101

Desde el momento en el que nacía se le predeterminaba al niño el signo con el que iba a vivir toda su vida; la partera o comadrona lo ofrecía al sol, al fuego y a tierra; cuando cortaba el cordón umbilical lo ofrendaba al dios Huitzilopochtli, dios de la guerra que lo cuidaría en cada batalla. Rezaba una oración que le habían heredado Yaotlecuhtli y Yaolticitl, padre y madre de la humanidad, en donde se le decía que la casa a donde pertenece es el campo de batalla porque era un soldado y el lugar físico en el que nacía era solo una posada para salir al mundo. Al terminar este discurso la partera recogía el cordón umbilical y las ayudantes lo colocaban en una calabacita en el que se le introducían flechas y era enterrado en el patio de la casa; en otras ocasiones se le entregaban a los comerciantes o guerreros para que fuese enterrado en el terreno de guerra y el rito transformara al niño en un valiente guerrero. Si la nacida era una niña, la calabaza se enterraba en la casa para fortalecer el vínculo de la mujer y la casa, posteriormente se le rezaba a las deidades supremas, Yaotlecuhtli y Yaolticitl (Ometecuhtli y Omecihuatl), enseguida lo lavaba para quitar todo vestigio del pecado que le pudieron haber heredado sus padres con alguna conducta indebida. La madre hacía un discurso en el que agradecía al niño por los esfuerzos y la ayuda que habían capitalizado con su nacimiento. La partera efectuaba la ceremonia final de un lavado ritual que consistía en colocar unas gotas de agua en la boca del niño, en su pecho y en la cabeza, finalmente lo bañaba completamente pronunciando un conjuro que a continuación se enuncia: "A las manos, lávaselas, porque no hurte; y por el cuerpo y por las ingles, lávala,

porque no sea carnal y dice de esta manera: ¿a dónde estás lo que eres dañoso a esta mi hija?; aquí está vuestra madre Chalchiuhtlicue: apártate de ella, quítete [sic] el agua y piérdate [sic]. Diciendo estas oraciones no habla alto sino muy bajo, que casi no se entiende lo que dice." <sup>136</sup> En ese mismo instante habían tres muchachos que se encontraban sentados comiendo maíz tostado envuelto con fríjoles cocidos (este platillo era llamado *ixicuen*) junto a la partera. <sup>137</sup> Al término de la oración, la partera lo presentaba a los cuatro puntos cardinales, al sol y los dioses astrales colocándole en la mano derecha del varón pequeños objetos que simbolizaban la guerra o el trabajo y a la mujer que representaban el hogar. Terminaba la ceremonia con una comida de familiares e invitados. <sup>138</sup>



Figura. 21. La partera se encargaba de bautizar a los niños con ciertos rituales que le asignaban el rol de género, en este caso se trata de la ceremonia que se le realizaban a las mujeres ya que se le asignaban simbólicamente las actividades que debían realizar con la entrega de la escoba y los instrumentos para hilar y tejer. (Shadow Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 129)

\_

<sup>136</sup> SAHAGÚN, <u>op.cit.</u>, p. 401

<sup>138</sup> SEPÚLVEDA, op.cit., p. 69, 80-83

LÓPEZ Austin,, <u>La educación de los antiguos nahuas</u>, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Históricas, 1969, p. 95; <u>Vid. Supra.</u>, p. 29



Figura 22. Representación del bautismo con sus respectivos tótems. (Sten María, *Las extraordinarias historias de los códices mexicanos*, p. 127)



Figura 23. Al término de la ceremonia de bautizo se le rezaba al niño con palabras reconfortantes y se le colocaba en una cuna. (Tuñón Pablos, Enriqueta, El álbum de la mujer, p. 125)

Cuando existía un parto difícil, la partera hacía remedios mágicos, ofrendas y oraciones invocando a los dioses para que le ayudara a facilitar el parto, esta dificultad se explicaba por diferentes razones: porque la mujer previa o en el período de embarazo había cometido adulterio o por abusar de las relaciones sexuales y el semen causaba que el niño se pegara al vientre de la mujer.

Si la mujer moría en el parto, la partera la preparaba para el rito mortuorio. La bañaba, la peinaba y le ponía su mejor ropa con atavíos. En la tarde se reunían las parteras que iban a acompañar el cortejo fúnebre con distintas armas a semejanza de un ejército en combate, mientras tanto el esposo la cargaba en la espalda. Por último, el marido y las parteras la velaban cuatro noches para impedir que los jóvenes guerreros del *telpochcalli* o los hechiceros lo profanaran ya que los guerreros cortaban el cabello y un dedo de la mano izquierda porque les daba valor para luchar. Para los hechiceros era de utilidad el brazo izquierdo que ayudaba a la efectividad de los hechizos.

El momento de nacimiento está representado en el mito de origen cuando Iztacchalchiuhtliicue engendró a los cuatrocientos mixcouatl y los parió. Además del amamantamiento de Mecitli a éstos. 139

En el caso de que las mujeres adúlteras se embarazaran y no quisieran al bebé se provocaban un aborto porque se suponía que las fuerzas malignas le causaría la muerte a la madre en la labor de parto. Las instancias jurídicas las

\_

<sup>&</sup>lt;sup>139</sup> Cfr. Supra., p. 41

castigaban con la confesión de los adulterios y otra era el aborto que expulsara al producto de su falta para evitar la muerte eminente.

Hay que puntualizar que absolutamente todos los aspectos rituales y ceremoniales eran regidos por el calendario llamado tonalpohualli que consistía en la asociación de una serie de veinte signos con otra serie de números del uno al trece que se mezclaban ordenadamente al grado que no se repetía la misma combinación hasta después de 260 días. La serie de signos en orden numérico son:

"1. Lagarto; 2. Viento; 3. Casa; 4. Lagartija; 5. Serpiente; 6. Muerte; 7. Venado; 8. Conejo; 9. Agua; 10. Perro; 11. Mono; 12. Yerba; 13. Caña; 14. Tigre; 15. Águila; 16. Zopilote rey; 17. Temblor; 18. Pedernal; 19. Lluvia; 20. Flor."140

Los trece primeros números van en orden normal (ascendente); combinándose los signos y los números queda de la siguiente manera los días del calendario:

"1 Lagarto"; "2 Viento"; "3 Casa"; hasta llegar al día "13 Caña". El día siguiente se llamará "1 Tigre"; "2 águila"; "3 Zopilote Rey"; "4 Temblor"; "5 Pedernal"; "6 Lluvia"; "7 Flor". Cuando se ha llegado a este día, se vuelve a contar el día Lagarto con el número correspondiente.<sup>141</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>140</sup> CASO, <u>op.cit.</u>, p. 86 <sup>141</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 87, 88





Figura 24. Al momento de nacer se le asignaba el signo y se le adivinaba el destino del infante. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 164)

El uso de este calendario ritual se remonta al período Monte Alban I y fue retomado y predominó en las demás culturas de Mesoamérica.

Este calendario de 260 días estaba registrado en el libro llamado tonalámatl "papel o libro de los días", los más indicados para leerlo eran los sacerdotes tonalpouhque, ya que interpretaban todos los días favorables o nefastos en la comunidad. Además, lo utilizaban los astrólogos prehispánicos para predecir la vida y la suerte que tendría a lo largo de su vida por que le ponían al recién nacido el nombre del día en que había nacido. También hay que recordar que los dioses llevaban el nombre del día de su nacimiento o de aquellos personajes históricos que habían influido en un acontecimiento importante para la cultura.

Otro calendario anual en el que se celebraban la mayor parte de las ceremonias y fiestas religiosas estaba dividido en dieciocho meses de veinte

días, más cinco días que eran llamados *nemontemi* en los que no se celebraban nada. Los meses se dedicaban a los dioses, en cada mes se celebraban ceremonias que tenían como finalidad la representación simbólica del nacimiento o la vida de un dios, que servía como la reiteración de la fe y de los pedimentos que les hacía la humanidad a los dioses.<sup>142</sup>

<sup>142 &</sup>lt;u>Ibidem</u>., p. 90

## 2. 2 INSTITUCIONES QUE REGULABAN LA SEXUALIDAD

En los aparatos e instituciones sociales que fueron creados por el estamento dominante se trataba de reproducir la ideología que servía de herramienta para preservar el poder, esta ideología se encontraba presente en las actividades cotidianas, en la educación de los templos y, sobretodo, en la familia. Estos aparatos e instituciones se encargaban de reproducir las relaciones sociales de producción y la continuidad y el orden de las cosas; además de la elaboración de esta ideología y del discurso que legitimaba su poder frente al pueblo. La ideología dominante legitimaba las diferencias entre los estratos sociales y justificaba los privilegios del género masculino, así como la exaltación de los valores masculinos, puntualizando esta diferencia como necesaria e inevitable sobre las mujeres, y que además, imponía las reglas de comportamiento de éstas.

Se aceptaba que los adultos tuvieran placer sexual siempre y cuando no trasgredieran las normas de las instituciones, como medio para satisfacer su placer utilizaban distintos productos afrodisíacos como la carne de serpiente, la cola de tlacuache, los cuernos de escarabajo, la carne del ajolote y distintos vegetales entre los que figuran los hongos alucinógenos. Sin embargo, también se demostraba cierto temor hacia las consecuencias negativas de estos productos, y la más importante era la eyaculación interrumpida.

Algunos de los intereses que eran afectados y por consiguiente protegidos por las instituciones que regulaban la sexualidad prehispánica, ya sean por las

creencias respectivas a la salud, a los padecimientos y al sexo, por las repercusiones y aprobaciones en el ámbito moral, por las normas jurídicas o por la simple provocación de los temores que se tenían de las consecuencias naturales y sobrenaturales de las trasgresiones y que ocasionaría un mal al individuo. Estos aspectos de la vida sexual son:

1. El justo medio: La característica predominante en este sentido es el equilibrio, la supremacía de la mente sobre el cuerpo, el control de las emociones que dominan al cuerpo y sobre todo al deseo sexual. El equilibrio podría intervenir entre la exacerbación del valor de lo sexual que provenía de los dioses y se le adjudicaba como algo divino, y la importancia de la castidad. Las desgracias de la humanidad se le atribuían a los dioses, por esta razón aumentaban o disminuían los conflictos sociales al supuesto estado de ánimo de las deidades, por ello se debía tener una oposición a las prácticas sexuales excesivas que provocarían el descontento de los dioses y castigarían a la humanidad con miserias y desgracias. Una opción para evitar esto sería la práctica de la castidad la cual proporcionaría un equilibrio que aminorara el placer sexual desbordado. Por lo contrario, un disfrute moderado del placer sexual provocaba la disminución de las tensiones sociales que eran parte de la problemática social pero una exageración causaría un desorden social. Al respecto Michel Foucault hace un análisis de la represión, consideró que ha sido el modo fundamental entre poder, saber y sexualidad en donde sería necesaria una trasgresión de leyes en los mecanismos de poder, es así como se explica que la sexualidad es reprimida por la incompatibilidad con la eficiencia del trabajo. La idea de la sexualidad reprimida es sólo cuestión de teoría en donde resulta que la opresión y la predicación se refuerzan recíprocamente. Según él, las conductas se deben reprimir por parte del poder porque se asocia la sexualidad y el pecado [la falta], al cometerse el pecado se saldría de un orden social y ocasionaría un caos. 143 Pero la represión trae consigo la liberación de ese caos. El aspecto moral surgió en todos los aspectos de la vida cotidiana, representándose en la sexualidad como una serie de reglas o acuerdos a la que debían estar sujetos los hombres y mujeres pero que en la realidad, en la práctica sexual se desobedecía y formó parte de lo prohibido. Estas tensiones afectarían al trabajo y el aspecto bélico, pues para tener un buen desempeño en estas actividades se debía canalizar toda sus energías y suprimir toda distracción en el desarrollo de las mismas. 144

2. Una sociedad preocupada por la densidad de la población: Esta aseveración de Alfredo López Austín la comprueba por la exaltación del valor que se le daba a la procreación y al amor representativo, el desprecio a los castos, a los estériles y a los homosexuales y a la prohibición del aborto. La élite política hacia que el control de la natalidad de la población se hiciera por medio de un equilibrio continuo y efectivo. Este control poblacional –por

<sup>&</sup>lt;sup>143</sup> FOUCAULT, op.cit., p. 12

<sup>&</sup>lt;sup>144</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 22

parte del estamento dominante- ayudaba a la buena utilización de los recursos naturales, la organización laboral, el control del trabajo libre y del mando de los pueblos sometidos así como de su tributo. Además, se debe considerar el alto índice de mortalidad infantil. Pero hay destacar que el estamento dominante tenía un gran interés por la reproducción de la familia ya que sus integrantes podían beneficiar la obtención de los productos que se otorgaban como tributo. Esto se comprueba con lo mencionado por Teresita de Barbieri en donde afirma que para asegurar un control efectivo sobre la reproducción, es necesario actuar sobre la sexualidad; esto se refiere a controlar la reproducción de manera que los hombres puedan reclamar los derechos sobre el producto específico de las mujeres, para los hombres reglamentar el acceso al cuerpo femenino se refieren a cuestionar sobre quién recae la aceptación a un acceso sexual, condiciona quiénes pueden tener relaciones sexuales con las mujeres y la creación de mecanismos que puedan asegurar a los hombres que tengan la exclusividad o preferencia para la reproducción, de esta manera:

Controlar el cuerpo de las mujeres lleva a dirigir el trabajo de las mujeres, de manera de no dejar capacidad que se escape. Porque podría ser que sin controlar la capacidad de trabajo, las mujeres tuvieran posibilidades de dominar la sociedad o exigir el reconocimiento de su reproducción... Las capacidades de reproducción, de acceso sexual y de trabajo no pueden ser extirpadas a las mujeres, porque si lo fueran desaparecerían y dejarían de cumplir las funciones de sus cuerpos. De lo que se trata, por lo tanto, es de controlar esas capacidades, sin que le sean quitadas. El problema entonces en sociedades de

dominación masculina es cómo, por qué, en qué condiciones, en qué momentos, desde cuándo los varones se apropian de la capacidad reproductiva, de la sexualidad y de la fuerza de trabajo de las mujeres. 145

Es así como la producción de modelos culturales apropiados de acuerdo al comportamiento de los hombres y las mujeres es una tarea prioritaria de la autoridad social que se encontraba regulada por la compleja relación de una variedad de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas, asimismo, las instituciones económicas creaban las formas de comportamiento que se asociaban a las mentalidades de estamento y de igual manera funcionaban las instituciones encargadas de la reproducción y la sexualidad. 146

- 3. La perfección del matrimonio monogámico. Al aparato gubernamental le concernía la reproducción de las instituciones sociales como lo fue una sólida familia nuclear producto de un matrimonio monogámico porque se basaba el gobierno en la organización de las fuerzas productivas y su respectivo control, si no se hacía, el sistema se vendría abajo. El matrimonio y el buen funcionamiento de la familia, era la columna vertebral de las instituciones políticas y sociales.
- 4. Distinción entre el joven y el adulto. La distinción o el reconocimiento entre el joven (representante de la soltería) y el adulto (representante del

<sup>&</sup>lt;sup>145</sup> BARBIERI, op.cit., p. 117

<sup>&</sup>lt;sup>146</sup>CONWAY, Jill K., Bourque, Susas C., Scott, Joan W., "El concepto de género" en Martha Lamas (comp.), El género: la reconstrucción..., op.cit., p. 23

compromiso matrimonial) servía para persuadir o promover el valor castidad. Por medio de ésta se tenía una relación entre el adolescente y el templo-escuela, porque se le identifica a la castidad con las virtudes militares. El despertar precoz de la vida sexual y los vínculos amorosos estables podían despertar en el joven un sentimiento de individualismo el cual le haría preferir los intereses personales a los del grupo y el gobierno. Por el contrario, la vida sexual del casado era permitida porque se encuentra relacionado con los intereses de la sociedad a través del matrimonio ya que tiene como medio de subsistencia la parcela familiar y un sistema artesanal los cuales eran menos susceptibles a las aventuras amorosas.

5. Distinción entre el joven noble y el joven plebeyo. A pesar de las limitaciones en la libertad en las prácticas sexuales de los adolescentes se puede analizar una diferencia entre los *macehualtin* que se les inculcaba la castidad y moderación pero que tenían facilidades y tolerancia, y los *pipiltin* que estaban reprimidos sexualmente. Esta diferencia se debió a un aspecto natalicio como lo fue la creencia de la liberación del *tonalli* que en cada relación sexual debilitaba al individuo y esto provocaría que la clase dominante o *pipiltin* no tuviera una superioridad ante la clase dominada para poder ocupar cargos administrativos que requerían una gran fuerza del *tonalli*. En este orden de ideas, al grupo dominante le convenía la división de los estratos sociales y su consecuente liderazgo por la justificación de tener el poder por el sacrificio y la castidad que practicaban

ya que llevó una juventud rigurosa. Por el contrario, la vida de los *macehualtin*, que era más corrompida por los deseos sexuales provocaba que los hombres no pudieran gobernar. Un ejemplo que Alfredo López Austin cita es la distinción del ejercicio de la prostitución de la mujer *macehual* que podía ejercerla con libertad y la prostitución de la mujer *pipiltin* que era castigada con la pena muerte.

- 6. Una sociedad virilizante: La oposición tajante y recriminatoria del adulterio tenía como función dos beneficios: la integridad de la familia y los derechos sexuales que le correspondían y hacia uso de ellos el hombre sobre la mujer en el matrimonio. Esto demuestra el predominio masculino en la sociedad mexica. Para el grupo dominante era conveniente la "superioridad" masculina sobre la femenina –en el matrimonio- porque se podía interpretar como un símbolo del varón y padre guerrero que se encuentra vulnerable por la homosexualidad masculina, por ello, se le reprime con una enérgica posición moral y jurídica que consideraban, podría combatirla y extirparla.
- 7. Una sociedad periódicamente abstinente: La abstinencia sexual la practicaban cuando los hombres y mujeres, de un matrimonio, se separaban para participar en las fiestas y ceremonias dedicadas a sus dioses. Esta abstinencia fue inculcada por el grupo dominante se instituyó por razones

religiosas, la mística religiosa y la militar se fomentaba con el sacrificio del placer sexual y la exacerbación del valor de la continencia. 147

Según Michel Foucault, la abstinencia era una virtud extrema, señal de un dominio que ejercían de sí mismos y por consiguiente, del poder que eran dignos de asumir sobre los demás.

Otra situación que perjudicaba a la cópula era la convalecencia y el estado de la recién parida, pues se consideraba que esta condición dañaba al hombre y a la mujer. El coito liberaba distintas fuerzas que producía un debilitamiento; pero la energía contenida provocaba un desequilibrio orgánico así como la eyaculación podía provocarle un daño al cuerpo, la falta de cópula resultaba dañina para el cuerpo, un ejemplo de ello es el pasaje histórico de "la hija de Huémac, tras contemplar desnudo a un varón y tener deseos de él, enfermó de apetencia y su cuerpo se hinchó. También se menciona en los textos que los viudos acostumbraban a tomar carne de Ocelote, pues ésta enfriaba a los cuerpos necesitados de relaciones sexuales e impedía así la enfermedad" 148

Desde la infancia y de distinta maneras, al hombre y la mujer se les integraba en el mundo de símbolos; la educación en el hogar y en las escuelas, el trabajo, el juego, la guerra, lo cotidiano desde el nacimiento hasta la muerte encontraban en lo religioso un sentido unitario porque explicaba su entorno. El control que se tenía de las prácticas eróticas era por medio de los temores hacia lo

<sup>147</sup> LÓPEZ, <u>Cuerpo humano...</u>, <u>op.cit.</u>, p.355

<sup>&</sup>lt;sup>148</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 333

mágico o atribuyendo a la conducta sexual no consentida consecuencias que afectaban a la salud.

Los tribunales y los juzgados -aparte de la sociedad que lo hacia moralmente y con el rechazo- castigaban rigurosamente con pena de muerte a las personas que practicaban y se dejaban practicar un aborto, siendo esto una prueba del alto valor que se le tenía a la procreación y que las instituciones vigilaba muy de cerca. En el caso de las mujeres adúlteras que se practicaban el aborto se les acusaba de igual manera por su falta, pues el feto producto del adulterio concentraba una serie de fuerzas malignas que le podría provocar la muerte a la madre. En estos casos, las autoridades gubernamentales las enjuiciaban, las condenaban y las ejecutaban por los dos delitos cometidos, por el aborto y por el adulterio; el segundo delito se perseguía por oficio porque era un crimen en contra del esposo, pero sobretodo, se consideraba un delito contra el estado y la sociedad. El gobierno exhortaba a los padres de familia a llevar a sus hijas para que presenciaran los castigos ejemplares y supieran lo que les ocurriría si cometían esta falta.<sup>149</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>149</sup> RODRÍGUEZ, op.cit., p. 222

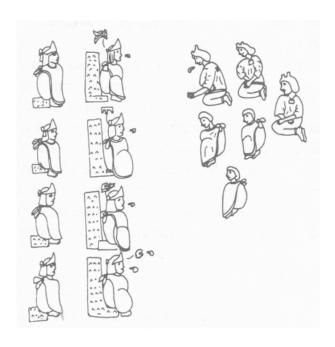


Figura 25. Representación del tribunal azteca en donde las mujeres de la derecha piden justicia a los jueces dictaminadores. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 246)



Figura 26. Los tribunales castigaban corporalmente a los individuos que cometían trasgresiones sexuales. (Tuñon Pablos, Enriqueta, *El álbum de la mujer*, p. 125)

El núcleo dominante en donde se encontraban los valores morales y principios sociales, en donde se generaba la ideología de la sexualidad es en las relaciones individuo-familia, familia-calpulli, y, calpulli-cultura.<sup>150</sup>

LÓPEZ Austin, Alfredo, "La sexualidad entre los antiguos nahuas" en <u>Familia y sexualidad en Nueva España. Memoria del primer simposio de historia de las mentalidades</u>, México, UNAM, 1982, p. 152

## 2.2.1 EDUCACIÓN

La educación tenía principios religiosos que eran difundidos o impartidos por los sacerdotes. Existían dos tipos de escuela: el *Calmecac* y el *Telpochcalli*:

1. Calmecac (hilera de casas): era la institución en donde se educaban los hijos de la nobleza (pipiltin) para que estudiaran las artes y la ciencia. Predominaba la enseñanza religiosa aunque no todos los estudiantes tenían el propósito fundamental de esta escuela, el ser sacerdotes. Esta escuela tenía como objetivo preparar a los jóvenes más aptos para ocupar los más altos grados en el ejército, la administración pública y judicial. La educación era muy rigurosa por la disciplina a la que estaban sujetos los estudiantes, ya que estaban sometidos a un régimen educativo de tipo religioso. Entre las enseñanzas que más predominaban en esta escuela era el entrenamiento para las privaciones de la guerra y los ayunos sacerdotales y la abstinencia sexual, esto fue una práctica asociada con Quetzalcóatl el mítico sacerdote, además de ser su deidad emblemática y ejemplar del templo. Además se realizaban sacrificios y oraciones. El aspirante a sacerdote tenía una edad en promedio de quince años, el cual era llamado Tlamacazton. El aspirante tenía un extenuante y duro régimen de trabajo, disciplina y abstinencia alimenticia y sexual durante su educación dentro de la institución ya que no debía tener

acceso a las mujeres comunes porque eran castigados si se les descubría en un acto indebido, pero cuando salían de la escuela podían casarse. Si no cumplían con estos deberes y su falta era grave se le expulsaba inmediatamente del Calmecac. El aspirante, tenía una función importante en los actos de culto -ritos y ceremonias- siempre y cuando tuviera los conocimientos necesarios para formar parte de ellos. La forma en que se educaba no sólo para ser sacerdote nos muestra una clara relación entre la sexualidad y la religión porque a partir de la educación se determinaban las conductas sexuales y los patrones de conducta que debían tener los y las jóvenes. Se consideraba un valor moral de los jóvenes la abstención y la castidad; la única opción para que el joven se mantuviera sano y casto, era la inhibición de los pensamientos lujuriosos, que se inculcaba a los que ingresaban a esta institución, según López Austin no hay referencias a la tolerancia de la masturbación de la implicación de su aceptación o rechazo social. Sin embargo, hace referencia al pasaje del mito de origen cuando Quetzalcóatl se masturba mezclando así el semen con la sangre producto de su autosacrificio que originó a la humanidad. 151 Habían diferentes castigos físicos para propiciar temor a los transgresores entre los que se encontraban la poca resistencia a las prácticas de penitencia como la de cortarse el prepucio para

<sup>&</sup>lt;sup>151</sup> LÓPEZ Austin, <u>Cuerpo humano...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 334

honrar a los dioses, si se desvanecían se consideraba que no habían sido castos.<sup>152</sup>

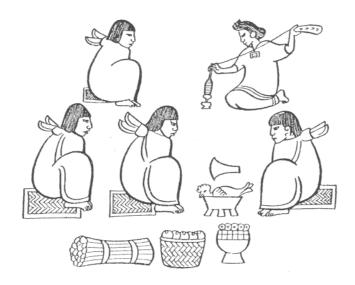


Figura 27. A la mujer se educaba en las instituciones o templos, se les educaba para cumplir con las actividades domésticas. (Von Hagen, *El reino del sol de los Aztecas*, p. 86)

2. Telpochcalli (la casa de los jóvenes macehualtin): En cada barrio existía este tipo de escuela la cual tenia como objetivo principal la preparación de los jóvenes para la guerra, su disciplina era menos severa y los conocimientos que se impartían eran menores; Sin embargo, la mayor parte de la educación consistía en prácticas religiosas, actos de penitencia y autosacrificios dedicados a su deidad protectora, Tezcatlipoca. Para los estudiantes de esta escuela la exigencia de la castidad era menor, ya que, se toleraba el

<sup>&</sup>lt;sup>152</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 334

concubinato con mujeres cortesanas llamadas auhianime. Los maestros eran guerreros que inculcaban en los alumnos los valores cívicos y militares. El ideal de vida para los estudiantes era el de una juventud dichosa, consagrada a los placeres y a las guerras, el sacrificio por el sol, así como su eternidad que era inmediata por su osadía.<sup>153</sup> En ocasiones, los estudiantes se enfrentaban a castigos menores por tener relaciones sexuales y ser descubiertos por algún adulto, públicamente los linchaban y les quemaban la cabeza, después los expulsaban -al igual que a la mujer con la que tuvo el acercamiento sexual- y los sacerdotes le hacían ver su deshonrosa acción que los llenaba de vergüenza y repudio hacia los jóvenes. 154

Además de estas instituciones educativas, las familias en especial los padres, contribuían a la educación de los niños, esta cuestión se analizará posteriormente en el apartado de la familia.

SOUSTELLE, <u>El universo de los...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 37
 SAHAGÚN, <u>op.cit.</u>, p. 124



Figura 28. La educación se impartía en el núcleo familiar a través de consejos y castigos que proporcionaban los padres. (Sten María, *Las extraordinarias historias de los códices mexicanos*, p. 122)

### **2.2.2 FAMILIA**

La familia tenía una fuerza relacionada al *tonalli* pues las influencias nocivas del destino perjudicaban a la persona y a la familia a la que pertenecía. Esta fuerza vital fortalecía a la unión familiar y servía como una forma de control moral para cada integrante de la misma y evitar cualquier trasgresión que los afectara como unidad familiar.<sup>155</sup>

La familia era la institución en donde se transmitían los patrones culturales y el aprendizaje de las conductas sociales, los valores morales e ideológicos que ayudaban a conservar el orden social entre los que se encuentran las leyendas. Puede considerarse a la leyenda de los soles como una de los aspectos ideológicos para influir en el comportamiento de la sociedad, la historia de su pueblo, también reprodujo el modelo social existente con tintes militares y masculinos porque su educación era muy estricta inculcando valores de obediencia, respeto y, en cierta manera, un sometimiento al estamento social dominante. El mismo aparato gubernamental hizo que los hombres y mujeres desde temprana edad se involucraran en la dinámica jurídica y, que en un determinado caso, se aplicaran las leyes correspondientes de acuerdo a los delitos cometidos.

Existían creencias, valores y prácticas que promovían la cohesión familiar y trataban de evitar la soltería que provocaría las aventuras amorosas. También

<sup>&</sup>lt;sup>155</sup> LÓPEZ Austin, <u>Cuerpo humano...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 281

se castigaba con la muerte al que cometía incesto ya que éste quebrantaba la fuerza y los principios que unificaban a la familia. Esto se puede apreciar dentro del mito de origen en donde *Xiuhnel* se acuesta junto a *Mimich* su hermana y se le encima mordiéndola y agujerándola conceptualizando así una relación sexual incestuosa por lo que los dioses la aventaron a la hoguera.<sup>156</sup>

Este tipo de valores expresaba un gran interés de cohesión y autonomía del *calpulli* que se podía consumar con la práctica de la endogamia.<sup>157</sup> Para evitar la división del *calpulli* se fomentaba la práctica de la endogamia y se fortalecía a través de la intimidación que se les inducía a los jóvenes mostrando las consecuencias negativas que causarían las relaciones sexuales no permitidas, un ejemplo de ello era la predominante creencia de que éste tipo de relaciones provocaban la disminución de las capacidades físicas.<sup>158</sup>

Se considera a la familia como la primera estructura de dominación en donde las personas debían acatar las disposiciones tomadas dentro de esta institución que constituyó un aspecto estabilizador para la sociedad y un elemento primordial en la justificación del poder legítimo.

Hay que puntualizar que el estamento dominante para llevar a acabo su reproducción y consolidar los lazos familiares para preservar el poder, debían relacionarse y emparentar con los integrantes del mismo estamento, sea o no de

<sup>&</sup>lt;sup>156</sup> Cfr., Supra., p. 44

<sup>157</sup> Unión matrimonial que se efectúa entre individuos de una misma rama o familia

<sup>&</sup>lt;sup>158</sup> LÓPEZ Austin, <u>La sexualidad entre los...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 161

su misma sociedad, sin embargo el estamento dominado debía relacionarse con las personas de su misma condición.

Por obvias razones, se infiere que hubo dos tipos de familias en el posclásico tardío, la familia noble o dominante (pipiltin) y la familia común o dominada (macehualtin). El primer tipo de familia se basa, como anteriormente se dijo, en la creación de lazos familiares en donde sus descendientes varones se beneficiaban por los privilegios sociales, económicos y políticos de los progenitores que utilizarían para el gobierno, para la conciliación de los conflictos bélicos o para la expansión comercial. El segundo tipo de familia era una parte constitutiva de la economía en el ámbito de la producción y de la tributación. La gente del pueblo estaba organizada en barrios o calpulli desde su nacimiento se tenía vínculos de parentesco con los demás miembros que lo integraban. Una de las definiciones más completas la dio Alonso de "calpulli o chinacalli que es un todo, quiere decir barrio de gente conocida, o linaje antiguo que tiene de muy antiguo sus tierras y términos conocidos, que son de aquella cepa, barrio o linaje". 159 Otra definición es de Arturo Monzón que considera que los calpulli estaban fundados en el parentesco por ascendencia común de sus miembros y constituían en consecuencia, determinadas formas de clanes. Estos clanes eran ambilaterales (que no eran exclusivamente ni patrilineales ni matrilineales) aunque en ellos

<sup>&</sup>lt;sup>159</sup> ZURITA, Alfonso de, <u>Breve relación de los señores de la Nueva España</u>, p. 86, 87, <u>Apud.</u> MONZÓN, Arturo, "El Calpulli" en LEÓN-PORTILLA, <u>De Teotihuacan...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 336

había una predisposición endogámica. La base de linaje del *calpulli* tenía restos de los clanes previos que todavía llevaban el nombre de *calpulli*, aunque pertenecieran a otro *calpulli*, se les reconocía su pertenencia al *calpulli* original.<sup>160</sup>

Los miembros de los barrios habitaban en un territorio que les pertenecía, las autoridades distribuían las tierras para su provecho aunque no perdían el control sobre de ellas, esta tierra unificaba el ámbito político, administrativo, jurídico, tributario y militar. Como ya se vio en el capítulo anterior de la educación, los niños *macehualtin* se educaban de manera estricta porque debían respetar, resguardar y reproducir la estructura social en la que vivían.

<sup>&</sup>lt;sup>160</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 340



Figura 29. En esta lámina 61 del *códice Mendocino*, se plasmaron las distintas formas en que los padres educaban a los hijos proporcionándoles una dieta así como distintos castigos. (León-Portilla, *Toltecayotl aspectos de la cultura nahuatl*, p. 109)

Anteriormente se ha explicado que había una relación directa entre los sacerdotes y la familia porque inducían a la familia a la participación de los ritos y ceremonias que se llevaban a cabo por parte del aparato gubernamental y religioso, esta relación se daba a través de los templos- escuelas que existían en cada barrio y hacían un esfuerzo en conjunto con los padres de familia para

enseñar a los jóvenes los distintos comportamientos sociales que eran propios de su clase, su historia y el respeto hacia las autoridades superiores.<sup>161</sup>

Eran los ritos y las grandes fiestas donde se celebraba y demostraba la verdad del mito; se puede decir que el mito representaba la teoría de la realidad, y el rito era la experiencia que comprobaba su verdad. La función principal de las fiestas era que en ellas actuaban los mitos como si fueran una verdad absoluta; las fiestas religiosas eran un modelo de la realidad tal como debía ser, celebrándolas se verificaban las justificaciones del orden estamental.<sup>162</sup>

Debemos tomar en cuenta que la función primordial de la jerarquía sacerdotal era de rendir culto a los dioses, así, lograban monopolizar el poder espiritual que ejercían sobre la sociedad porque eran los intérpretes de las divinidades y con sus ritos y ceremonias podían otorgar un bienestar o desamparo a la sociedad. La independencia de las esferas del castigo en el espacio jurídico se debió al paso de una forma de control de la conducta sexual en manos de hombres del ámbito religioso que operaban con el temor a lo sobrenatural y con el repudio del grupo -que se encargaba de castigar al inculpado-, a otra en la que el control trataba de monopolizar el centro político por distintas vías coercitivas o utilizando elementos de presión ideológica de otro tipo.

Es así como se considera que los cambios más representativos y simbólicos que se encuentran en la evolución de una religión son el producto de personajes

<sup>161</sup> LÓPEZ Austin, <u>La educación de los...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 27

<sup>&</sup>lt;sup>162</sup> CARRASCO, Pedro, Economía política e ideología en el México prehispánico, México, CIS/INAH/Nueva Imagen, 1980, p. 203

clave que influyen en la conformación y transformación no sólo de la religión sino en los demás aspectos de la vida cotidiana por que la religión Mexica -como ya se mencionó- se compenetraba en cada actividad que desempeñaban los habitantes de Mesoamérica. Estos personajes se vuelven iconos de una cultura, logrando transformarse en mitos y leyendas, por consiguiente su aspecto humano es opacado por el aspecto mítico, por ello, practicaban una religión politeísta en donde la historia y la mitología se transmitían por tradición oral, apoyada en los códices que se consideraban como un medio para tener la memoria presente. "Así la escritura jeroglífica y su interpretación estaban en manos de los sacerdotes" 163 y por este motivo existía una relación entre la religión y la sexualidad ya que había una influencia del mito de origen en la vida cotidiana.

La organización política de México-Tenochtitlan estaba conformada por dos gobernantes: El tlatoani o "rey" y cihuacoatl, éste ultimo representante de la diosa de la tierra. Esto es parte del equilibrio relativo de los opuestos en el poder. En el ámbito familiar el padre educaba a los hijos, y la madre a las hijas, es así como existía una transmisión de valores. La forma en la que los mexicas consideraban a las mujeres hábiles o con varias destrezas llamadas oquichyolloque, que significaba "la de corazón viril", de tal manera se comparaba las virtudes de la mujer con la naturaleza del hombre. Estos aspectos forman parte de la sexualidad aunque no lleva incluido placer sexual o una atracción de los sexos. Las creencias y prácticas señaladas establecían relaciones sociales. Eran de la misma naturaleza y prácticas

-

<sup>&</sup>lt;sup>163</sup> CASO, op.cit., p. 110

referidas al placer sexual, se ordenaban por los mismos principios lógicos. De tal manera todo formaba parte de un mismo complejo social, aunque no se le podía dividir. Si se le interpreta de manera parcial enfocado solamente en el aspecto de la atracción, el placer y la pasión de los sexos se tendría una comprensión deficiente e incompleta del problema. Por lo cual se considera que no es posible estudiar el erotismo mesoamericano fuera del contexto. La base biológica debe ser más amplia: la división sexual... La división sexual y la asignación de labores por edad fue uno de los pilares de la organización de la producción, asimismo de la reproducción de las relaciones de producción como base de una unidad social, la familia, sobre la que se levantaron importantes mecanismos de la distribución del trabajo. Las relaciones sociales con las que se vio implicada la diferenciación de los sexos fueron normadas por instituciones jurídicas, éticas, religiosas, mágicas, etcétera. Para abreviar, la simple división sexual era básica, en la taxonomía del cosmos. 164

<sup>&</sup>lt;sup>164</sup> LÓPEZ Austin, <u>La sexualidad entre los</u>..., <u>op.cit.</u>, p. 144, 145

# **CAPITULO III**



# LA INFLUENCIA DEL MITO DE ORIGEN EN LOS ROLES MASCULINO Y FEMENINO.

En este capítulo se desarrollará de manera específica y breve algunos ejemplos representativos en donde se demuestra la influencia del mito de origen en el rol masculino y femenino de la vida cotidiana, por lo cual, se harán las comparaciones pertinentes para comprobar la hipótesis antes expuesta.

La creación del hombre y la mujer -en el mito de origen- fue un acontecimiento de gran importancia para las culturas prehispánicas y para el desarrollo de éste trabajo, ya que a través de ésta se hicieron los modelos culturales que sirvieron de ejemplo a seguir o modelo de comportamiento para el hombre y la mujer, así como la designación de las labores a desempeñar por cada uno de ellos dentro de una sociedad en donde es obvia la compenetración de la religión en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

Se debe hacer hincapié en el aspecto religioso ya que era un factor que regía el comportamiento de la sociedad prehispánica, esto se demuestra con la asignación del *tonalli* el cual determinaba la personalidad de los recién nacidos.

Los hombres llevaban una gran carga social la cual era asignada en el momento del nacimiento y las responsabilidades –no menos importantes- de las mujeres que se les atribuían socialmente las cuales servían para mantener unida a la familia.

Es interesante ver cómo en el mito de origen también incluyó la etapa posterior a la vida: la muerte, ya que las mujeres que morían al momento de parir

se consideraban diosas, siendo el mito, una referencia para el estudio del nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte del ser humano.

### 3.1 ROL DE GÉNERO MASCULINO

El lugar en donde está situado este subcapítulo no es mera coincidencia, ya que, se considera al dios supremo *Tonacatecuhtli "señor de nuestro sustento"* como un ser dual en el cual predomina lo masculino sobre lo femenino, esta deidad creó a la primera pareja creadora llamados *Ometecuhtli y Omecihuatl*. A su vez éstas deidades crearon a sus vástagos dioses *Quetzalcóatl y Huitzilopochtli*, los cuales crearon al primer hombre y mujer llamados *Oxomoco* y *Cipactonal* que eran pareja sentimental a la que se le asignaron las labores cotidianas. Esto se puede comprender mejor en el capitulo 1 con la descripción del mito de origen.<sup>165</sup>

Además, este relato describe el origen de las actividades económicas y la edificación de algunas instituciones. Por eso se considera que el mito denota la división sexual del trabajo. La práctica de la agricultura por parte del hombre y de la mujer. La actividad textil que desempeña la mujer y sirve como una de las fuentes de ingreso más productivas en la economía azteca. El origen del hombre, sus actividades económicas y en las instituciones. 166

Según Godelier constata, el papel relevante desempeñado por la diferencia de sexo es donde aparece como una especie de fundamento cósmico de la

<sup>&</sup>lt;sup>165</sup> Vid. Supra., p. 35, 38

QUEZADA, Noemí, Amor y magia amorosa entre los aztecas. Supervivencias en el México colonial, México, UNAM, 1975, p. 24

subordinación, un ejemplo de ello es la opresión de las mujeres. En algunos casos se determina la dominación masculina por el lugar que ocupa cada sexo en el proceso de la reproducción sexual. De acuerdo con la hipótesis de Godelier se considera esa dominación masculina como una manifestación de la poligamia, un ejemplo de ello era el gran número de concubinas que tenían los *tlaloque*, título nobiliario que representaba al gobierno, fue de gran importancia al manifestarse en la mecánica de los procesos naturales y en el valor y la eficacia del ejército. Es así como la poligamia representaba a la autoridad masculina y se consideraba como un elemento de prestigio en el que las mujeres ofrecían sus servicios a las más altas autoridades políticas, religiosas y militares.<sup>167</sup>

Pierre Bourdieu menciona que el orden social masculino estaba tan arraigado en la cultura europea que no requería justificación: se impone a sí mismo como obvio y se considera como natural gracias al acuerdo casi perfecto e inmediato que se obtenía de estructuras sociales como la organización social de tiempo y espacio junto con la división social del trabajo y, por otro lado de estructuras de aprendizaje inscritas en los cuerpos y en las mentes.<sup>168</sup>

La justificación equívoca del dominio del sexo masculino sobre el femenino se basa en el aspecto biológico, esto es una "construcción social biologizada" que se fundamenta en las características fisiológicas como es la fuerza física que por lo regular es mayor en el hombre que en la mujer.

<sup>&</sup>lt;sup>167</sup> DÁVALOS, op.cit., p. 41

<sup>&</sup>lt;sup>168</sup> LAMAS, "usos, dificultades y...", op.cit., p. 345

Pero realmente estas cuestiones biológicas no son suficientes para provocar un comportamiento sino que son construcciones culturales las que hacen que tengan distintos papeles o roles de género los cuales identifican al hombre y a la mujer.

Respecto de nuestro tema que se refiere al género masculino tenía una supremacía porque el dios creador se consideraba del mismo género, aunque tenía la dualidad femenina. Prueba de ello existen ejemplos en donde la prioridad masculina se antepone a las necesidades femeninas como fue en el momento mitológico en el que *Tezcatlipoca* (*Titlacahuan*) llama al hombre y a la mujer mencionando "solamente una mazorca de maíz comerás tú, y también una tu mujer". 169

Desde que nacen los niños varones se les asignaba el rol de género con tintes bélicos porque se les entregaban escudos y flechas para la cacería de jaguares – éstos se pueden representar como prisioneros de guerra-, de tal forma que los hombres estaban destinados a participar en la guerra de forma valerosa y con el deber de defender a su pueblo.

<sup>&</sup>lt;sup>169</sup> <u>Vid.</u>, <u>Supra.</u>, p. 32



Figura 30. Representación gráfica de la asignación de los roles en el bautizo en donde se puede apreciar la entrega simbólica de armas que en el futuro utilizaría para la guerra de acuerdo a la designación del *tonalli*. (Sepúlveda María Teresa, *Magia, brujería y supersticiones en México*, p. 82)

Un ejemplo en el que se determinaba el rol y las virtudes o defectos de los hombres era el tonalli, pues en el momento en el que la criatura había nacido "el padre enviaba a buscar a un tonalpouhqui o adivino, especialista en el estudio de los libros sagrados. Éste, que recibía por sus buenos oficios telas, pavos y la comida que se le daba, comenzaba por preguntar el momento exacto del nacimiento y la trecena a la cual pertenecía." Así, se les asignaba el signo de su nacimiento junto con sus características, ya que, el día en que nacía determinaba su personalidad y sus actividades en la vida cotidiana. Si el niño nacía en el día en donde el signo se consideraba afortunado el adivino decía: "en buen signo nació vuestro hijo; será señor, o será senador, o rico o valiente hombre, será belicoso, será en la guerra valiente y esforzado,

<sup>&</sup>lt;sup>170</sup> SOUSTELLE, J., <u>La vida cotidiana de los aztecas</u>, México, FCE, 1972, p. 169

tendrá dignidad entre los que rigen cosas de la milicia." <sup>171</sup> En este caso se le bautizaba al niño al día siguiente para que su tonalli disminuyera su fuerza y no le fuese perjudicial para toda su vida. Sahagún nos da los ejemplos en donde se observa el rol predeterminado que debían ejercer las personas – que era permanente- era cuando nacían en determinados días como:

- "uno muerte" quedaba bajo la protección de Tezcatlipoca y además debía seguir su ejemplo de guerrero valiente.
- "uno venado" se le consideraba que sería asustadizo y temeroso, sí pertenecía a la nobleza, sería un personaje principal en la política local, pero si sus padres eran plebeyos, el niño estaba destinado a dedicarse a la guerra.
- \* "Ce Cipactli" sería afortunado y se le otorgaban los instrumentos representativos de su nacimiento que eran un escudo pequeño el cual se le ataba al ombligo.
- \* "Ce Ocelotl" serían rectos y valientes, además de que serían excelentes soldados y guerreros.
- \* "Ce Mazatl" si eran del estamento dominante entonces heredarían las dotes de un buen gobernante y estratega militar además de que su vida sería de lujos y comodidades, si eran macehuales tendrían la fortuna de ser hombres de guerra valerosos.

-

<sup>&</sup>lt;sup>171</sup> <u>Idem.</u>

- \* "Ome Tochtli" se pensaba que los que nacían en este signo serían borrachos alcohólicos por lo tanto descuidaría su casa y su familia, por esta razón se le condenaría públicamente al desprecio.
- "Macuilli Ozomatli" serían inclinados a los placeres y su carácter sería amable y alegre.
- "Chicuacen Malinalli" los hombres que nacían en este signo vivirían en pobreza y esclavitud, además sus hijos morirían.
- "Chicome Acatl" serían ricos y tendrían prosperidad en cualquier actividad a desempeñar.
- "Chicuei Ocelotl" predestinaba maldiciones y desventuras para los que nacían en este signo.
- "Matletliomei Quiahutl" los hombres serían ricos y satisfacerían todas sus necesidades.
- "Ce Xochitl" los hombres serían alegres, ingeniosos e inclinados a la música y a los placeres como el bailar.
- "Ce Acatl" éstos serían alborotadores, revoltosos, mentirosos e intrigosos.
- ❖ "Ce Miquiztli" serían afortunados, honrados y devotos a su signo.
- "Ei Tochtli" se decía que serían afortunados y se les proveería de comida toda su vida, además de que todo su sustento sería de fácil acceso.

- "Nahui Atl" serían desafortunados, vivirían en pobreza, en aflicción y tristeza.
- \* "Matlactli Tochtli" se decía que los hombres serían prósperos y honrados, obedientes, ricos, liberales, valientes, hábiles, inteligentes y tiernos.
- "Ce Malinalli" los que nacían en este signo serían mal afortunados, temerosos, incapaces de mantener el éxito y la prosperidad.
- ❖ "Chiconahui Xochitl" serían ladrones, salteadores y adúlteros.
- "Ce Tecpatl" los que nacían en este signo eran valientes y diestros para la guerra, ricos y venturosos.
- "Ce Calli" eran ladrones, lujuriosos, jugadores o tahúres, despilfarradores hasta perderlo todo.
- "Ce Quauhtli" eran cobardes, perezosos, atrevidos, desvergonzados, desacomedidos, fanfarrones, osados, valientes, presuntuosos, soberbios, presumidos, jactanciosos y habladores.
- "Ce Tochtli" se decía que éste era el signo de los afortunados, prósperos, ricos, trabajadores, vividores, autosuficientes y ahorrativos. 172

Por otra parte, a los integrantes de la familia, en especial los hermanos varones, en ocasiones se les encomendaba el cuidado de los hijos, de la casa y de la

<sup>&</sup>lt;sup>172</sup> SAHAGÚN, <u>op.cit.</u>, p. 223-233, 240- 249

mujer de sus hermanos considerándolos como de su propiedad. Mientras que los malos parientes o hermanos eran considerados como malos administradores por no manejar adecuadamente las propiedades, además de que seducían a la mujer o suegra de su hermano o pariente, también se les despreciaba por sus defectos que afectaban al hermano ya que se le otorgaba una confianza absoluta.

Para los jóvenes *pipiltin* el matrimonio era más substancial que para los jóvenes *macehualtin*, porque éstos eran más libres en sus relaciones con el templo y habían tenido la libertad para vivir fuera de éste lo que les facilitaba las relaciones semiformales de tipo sexual.

### 3. 1. 1 SACERDOTES

Los sacerdotes eran los representantes de los dioses y determinaban las normas morales de acuerdo con lo que ellos conocían e interpretaban, para poder detentar el monopolio del mito de origen que resguardaba el orden cosmogónico.

Los dioses creadores del acto sexual y de las apetencias, generaban los deseos sexuales en los hombres comunes pero la religión, específicamente el estamento sacerdotal, y la familia se encargaba de regularla o controlarla para que hubiera una estabilidad emocional en las personas y un orden social que mantuviera el orden cosmogónico.

Los sacerdotes condenaban las faltas sexuales como el adulterio, y eran respaldados por los dioses –según ellos les daban la razón y les enviaban el castigo

los dioses a los adúlteros- porque los culpables adquirían enfermedades como ceguera, parálisis, la podredumbre del cuerpo y la pobreza.<sup>173</sup>

Para los jóvenes *pipiltin* que asistían al templo-escuela del *calmecac* era indispensable guardar la castidad sexual, ya que se consideraba como un valor moral el cual se relacionaba con *Quetzalcoatl*, este recato sexual era una prueba del equilibrio mental reafirmando que las pasiones humanas no corrompían al sacerdote llevándolo a tomar decisiones que favorecían a la sociedad en cuestión.

Existía un numeroso estamento de sacerdotes y sacerdotisas que estaban especializados en el culto de los dioses y en las distintas funciones derivadas de este culto. Los distintos tipos de sacerdotes que existían se relacionaban directamente con las deidades entre los que se encuentran son:

- ❖ Los sacerdotes que se encontraban en la parte más alta del estamento sacerdotal eran los Quetzalcóatl-Tótec Tlamacazqui y el Quetzalcóatl-Tlaloc Tlamacazqui. El primero era el representante del dios de la ciudad, Huitzilopochtli; el segundo era el representante de Tlaloc, el dios de la lluvia.
- ❖ Sacerdote *Mexicatl Teohuatzin*: La categoría que les seguía era el *Mexicatl Teohuatzin*, que era nombrado por el conjunto de los sacerdotes y que tenía como deber el control de los asuntos religiosos de *Tenochtitlan* y las provincias conquistadas. Era considerado como

<sup>&</sup>lt;sup>173</sup> <u>Ibidem</u>, p. 351

el padre de los Calmecac y como el líder sacerdotal en toda Mesoamérica. Le eran entregados los hijos de los pipiltin para que fuesen formados con discursos que les ayudaban a llevar una vida de recato y sabiduría o para el buen desarrollo de sus actividades, fuesen en el gobierno o sacerdocio. 174 Como ayudante tenía al Huitznahuac Teohuatzin y al Tepanteohuatzin o Tecpanteohuatzin que tenían cierto poder local y se encargaba de vigilar la educación que se daba en las escuelas. De éstos dependía el Ometochtzin, sacerdote del dios del pulque y jefe de los cantores, el Tlapitzcaltzin "el señor de la casa de las flautas", estos dos tipos de sacerdotes se encontraban en la casa o templo Cuicacalli. Los sacerdotes que se encontraban subordinados a estos representantes eran los Tlanamacac, y posterior a éstos se encontraban los *Tlamacazqui* que formaban el último grupo del estamento sacerdotal, éstos se encontraban al servicio de los templos llamados Tlamacazton. Existían también sacerdotisas que realizaban cultos especiales.

❖ Sacerdote *Monauhxiuhzauhque*: Eran instruidos por cuatro años y vivían en continua penitencia y castidad absoluta bajo la amenaza de pena de muerte. La deidad que los protegía era Tezcatlipoca<sup>175</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>174</sup> LEÓN-PORTILLA, <u>De Teotihuacan a loa Aztecas. Antología de fuentes e interpretaciones históricas,</u> México, UNAM, 1995 p. 497

<sup>&</sup>lt;sup>175</sup> LÓPEZ Austin, Alfredo, <u>Cuerpo humano e ideología: las concepciones de los antiguos nahuas I,</u> México, UNAM, 1996, p. 348

❖ Sacerdote de Xochipilli: tenía a su cargo el templo de la diosa que habitaba en Aticpac, el cual tenía como actividad principal la obtención de papel, copal, hule y codornices, elementos que representaban a Calquicihoatl cuando moría. El sacerdote se ponía el pellejo del prisionero que era desollado, y mordía una codorniz.<sup>176</sup>

❖ Sacerdote de *Epcohua Tlaloc*: disponía de los cantos y todo relacionado a éstos, era el indicado de aprobar los cantos de los demás sacerdotes y que fueran ejecutados por los cantores en su propio templo.<sup>177</sup>

❖ Sacerdote *Tepanteohuatzin*: Era el vigilante de las normas del *Calmecac*, e indicaba cómo educar y formar a los estudiantes.<sup>178</sup>

❖ Sacerdote *Tlapixcatzin*: Es el director de los cantos de los dioses o cantares divinos, el cual cuidaba el correcto aprendizaje en las escuelas o templos y también en los barrios.<sup>179</sup>

❖ Sacerdote de la diosa de *Tzapotlan*: Tenía a su cargo todo lo necesario para adornar las ofrendas mortuorias de la representante de esta diosa.180

<sup>&</sup>lt;sup>176</sup> LEÓN-PORTILLA, <u>De Teotihuacan</u>... <u>op.cit.</u>, p. 496

<sup>&</sup>lt;sup>177</sup> <u>Ídem.</u>

<sup>&</sup>lt;sup>179</sup> <u>Ídem.</u>

<sup>&</sup>lt;sup>180</sup> Í<u>dem.</u>



Figura 31. Los sacerdotes también participaban en la guerra capturando prisioneros de guerra para las ceremonias. (Caso, *El pueblo del sol*, p. 116)

Una de las funciones más importantes que tenían este estamento era rendir culto a los dioses, con esto lograban monopolizar el poder espiritual que ejercían sobre la sociedad ya que eran los intérpretes de las divinidades y con sus ritos y ceremonias podían darle bienestar o desamparo a la sociedad. Además eran los que aportaban avances científicos, astronómicos y astrológicos que les permitía realizar el calendario con sus distintas combinaciones y la interpretación del *Tonalámatl* (libro en donde plasmaron las distintas combinaciones del *Tonalpohualli* (signo de nacimiento), así como las predicciones. El clero regular y los médicos entraban en competencia con los hechiceros que por medio de prácticas antiguas de magia, y con conocimientos cotidianos sobre las propiedades curativas de plantas, ostentaban un poder sobrenatural el cual era aceptado por las fórmulas oscuras que pronunciaban,

pues éstos tenían un lenguaje de "palabras disfrazadas" (*Nahuatlatolli*), que era característico de los hechiceros o *nahuales*.

Uno de los sacerdotes míticos con los cuales se ejemplificó la vida religiosa de los hombres en la tierra, era *Quetzalcóatl* que se confundía con el sacerdote que estaba a cargo de su templo y por consiguiente asumía el sobrenombre de *Quetzalcóatl*, en las fuentes que proceden de Tula y Tenochtitlan a Ehecatl se le llama *Quetzalcóatl* y también a su sacerdote. Los dos sacerdotes llamados *Quetzalcóatl* eran los sacerdotes supremos de la metrópoli ejerciendo funciones políticas en los pueblos subordinados que tenían a su cargo.

La justificación que argumentaba los nobles o *pipiltin*, en específico los sacerdotes y el *tlatoani*, para dominar o para mantener esa diferencia entre estamentos era por la función especializada que había heredado por el mítico sacerdote *Quetzalcóatl* porque se consideraban descendientes por el enlace con la nobleza *culhua* pues el trabajo de gobernar era mas difícil que el trabajo de cultivar, además de la preparación que había recibido en el *Calmecac* que era de sacrificio, por el contrario la educación en el *Tepochcalli* había sido menos estricta y menos especializada.<sup>181</sup>

En la tradición de *Tollan, Ehécatl* era el dios creador supremo y *Quetzalcóatl* su sacerdote que era la autoridad en la que recaía su culto y hacía cumplir su mandato en el mundo terrestre; aquí se observa la relación entre el dios y las

<sup>&</sup>lt;sup>181</sup> LÓPEZ Austin, <u>La educación de los...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 24

actividades del sacerdote. Los sacerdotes que en Tenochtitlan representaban el arquetipo de *Quetzalcóatl* le atribuían lo siguiente:

> El cuerpo y el rostro del dios que están pintados de negro, porque es el sacerdote por excelencia, y el inventor del autosacrificio que consiste en sacarse sangre de las orejas y otras partes del cuerpo, punzándolas con las espinas de maguey y con punzones de hueso de águila o de jaguar. Por eso vemos en su tocado un hueso, del que sale una faja verde rematada por un disco azul, que indica el chalchíuatl, el líquido precioso, la sangre humana. También, como atributos sacerdotales lleva en una mano el incensario o sahumador con mago en forma de serpiente, y en la otra, la bolsa para el copal. 182

Es por esto, que las características de Ehécatl-Quetzalcóatl fueron el modelo a seguir de los estudiantes del Calmécac, 183 en donde el sacerdote Quetzalcóatl simbolizaba la sabiduría, la escritura y el arte de leer el pasado y adivinar el porvenir, 184 es por ello que tenía el monopolio y el acceso del mito de origen, por esta razón:

> El mito no es una explicación destinada a satisfacer una curiosidad científica, sino un relato que hace revivir una realidad original y que corresponde a una necesidad religiosa, a aspiraciones morales, a coacciones e imperativos de orden social, e incluso a exigencias prácticas. En las civilizaciones primitivas el mito desempeña una función indispensable: expresa, realza y codifica las creencias; salvaguarda los principios morales y los impone; garantiza la eficacia de las ceremonias rituales y ofrece reglas prácticas para el uso del hombre.<sup>185</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>182</sup> CASO, op.cit., p. 34

<sup>&</sup>lt;sup>183</sup> <u>Vid</u>. <u>Supra</u>, p. 112 FLORESCANO, Enrique, Quetzalcóatl y los mitos fundadores de Mesoamérica, México, Taurus, 2004, p.

<sup>&</sup>lt;sup>185</sup> ELIADE, <u>op.cit.</u>, p. 26

Con esto se demuestra lo que se mencionó en las primeras páginas sobre la relación de los dioses y los sacerdotes que influían directamente sobre la sexualidad y en la vida cotidiana. Desde el mito de origen se considera la participación de los sacerdotes en la creación del hombre en el momento en el que se hacen rituales para crearla con los restos de las antiguas humanidades.<sup>186</sup> Era necesario que los sacerdotes guardaran abstinencia sexual porque -de acuerdo a la cosmovisión- había una gran necesidad de conservar la energía en el ejercicio ritual, pues cualquier desperdicio energético en el coito disminuía la capacidad del sacerdote y la necesidad de la pureza espiritual y material en él, por ello debía evitar las cargas negativas que provocaba la exacerbación sexual. Aquel que rompía la castidad dañaba su participación en el rito que tenía un beneficio público, es por esto, que se les castigaba públicamente porque afectaba a los intereses de la sociedad. 187 Además, podrían ser castigados por el dios Titlacauan o Tezcatlipoca que era el que proporcionaba pobreza o miseria, pero sobretodo las variadas enfermedades incurables y contagiosas, entre las que se encontraban la lepra, bubas - que son distintas lesiones provocadas por enfermedades de transmisión sexual- artritis y sarna para las personas que violentaban el voto de castidad y el ayuno alimenticio en los días de fiesta o de celebración ceremonial. 188

<sup>&</sup>lt;sup>186</sup> <u>Vid.</u>, Mito de origen en <u>Supra</u>., p. 34, 35, 36 y 38

<sup>&</sup>lt;sup>187</sup> LÓPEZ Austin, <u>Cuerpo humano...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 348

<sup>&</sup>lt;sup>188</sup> SAHAGÚN, <u>op.cit.</u>, p. 194

Para Foucault la abstención también se vinculaba con una sabiduría que los ponía en contacto con algún elemento superior a la naturaleza humana y que les abría el acceso al ser mismo de la verdad. 189

Por esta razón a un hombre no se le puede considerar como devoto a una religión si no gobierna su conducta corporal y moral de algún modo por el temor o amor a los Dioses. Sin embargo, si otra persona actúa por temor o amor al hombre, se considera como un individuo amoral o inmoral, de acuerdo a las conductas predeterminadas que sean aprobadas o rechazadas por los demás.<sup>190</sup>

Esta abstinencia de las personas, en específico de los sacerdotes, era un acto de voluntad y sacrificio que fortalecía a su persona hasta considerarse como un héroe porque renunciaba a los placeres y a la vida misma para que se convirtiera en una especie de "Mesías" que les garantizaba a la sociedad un futuro de libertad, verdad y prosperidad.<sup>191</sup>

Otro aspecto que hay que tomar muy en cuenta en el papel que jugaban los sacerdotes en la influencia de ciertos comportamientos en la vida cotidiana del pueblo, es el manejo del conocimiento científico de los acontecimientos astronómicos, astrológicos y climáticos con el cual aparentaban tener un dominio pleno sobre estos fenómenos por lo que justificaba su influencia sobre el comportamiento de los hombres y las mujeres.

<sup>&</sup>lt;sup>189</sup> FOUCAULT Michel, <u>La voluntad del saber. Historia de la sexualidad. 1, México, Siglo XXI, 1987</u>, p. 22

<sup>&</sup>lt;sup>190</sup> FRAZER, op.cit., p. 76



Figura 32. Los sacerdotes tenían el monopolio del conocimiento, la imagen representa un sacerdote observando a las estrellas. (Caso, *El pueblo del sol*, p. 108)

En una sociedad en donde a un hombre se le consideraba como dotado con poderes que podríamos llamar sobrenaturales, la distinción entre dioses y hombres era difusa y poco desarrollada. Para los pueblos mesoamericanos los aspectos extraordinarios, se consideraron como anormales o desconocidos al hombre, pues podían amedrentarlos y obligarlos para que cumplieran los deseos de sus deidades. Por ello la supuesta igualdad o diferencia que tenían los hombres con los dioses iba desapareciendo hasta llegar a un punto de idolatrarlos, al mismo tiempo, el hombre tenía la esperanza de manipular el curso de la naturaleza con sus tácticas que se encontraban inmersas en la magia, acrecentando el prestigio de los únicos portadores de aquellos poderes sobrenaturales. Por lo tanto, con el

progreso del conocimiento se retoma el aspecto primordial en el ritual religioso, las oraciones y los sacrificios.<sup>192</sup>

Además de los sacerdotes que tenían el control eclesiástico e influencia sobre las cuestiones sobrenaturales, otros personajes que tenían injerencia sobre el los magos o hechiceros nombrados como ámbito mágico-religioso eran Temacpallitotique, éstos se asociaban con los ladrones que inducían un profundo sueño sobre sus víctimas para violarlas y robarlas, otros magos eran los Xochihuaque o "poseedores de discursos mágicos" que a través de los encantamientos tenían a su voluntad mujeres y hombres para satisfacer los deseos propios o de sus clientes. Los rituales eran diversos conjuros, encantamientos en los que se usaban granos de maíz y acciones más directas como la de hacer oler e ingerir a las personas deseadas, flores con propiedades mágicas o polvos de preparación casera hecha por ellos. Estos hechiceros les proporcionaban a las prostitutas (Ahuiani) las flores de propiedades mágicas pollomatli que ellas utilizaban como un recurso para atraer a los hombres. 193 En algunas ocasiones ellos argumentaban que habían sido elegidos por los dioses, cada mago tenía una deidad por la que fue escogida, ésta le daba los dones curativos pero en otros casos por defectos físicos se pensaba que eran aptos para ejercer esta práctica.

<sup>&</sup>lt;sup>192</sup> FRAZER, <u>op.cit.</u>, p. 122

<sup>&</sup>lt;sup>193</sup> LÓPEZ Austin, <u>Cuerpo humano...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 350

Los *titici* devolvían la salud y encauzaban las angustias personales para afrontarlas o suprimirlas, pero la función que nos más interesa era la de consejero matrimonial ya que arreglaba ciertos problemas conyugales.<sup>194</sup>

También los *tlacatecolo* eran magos o hechiceros que provocaban algún mal o enfermedad de cualquier tipo -sexual, vital, corporal o espiritual- a las personas con la simple acción de hacer una invocación afuera de la casa del afectado, quemar la figura de la víctima o inducir los que comieran cualquier cosa que les provocaría algún mal por medio de los conjuros. Los *tepillalique* eran magos o médicos que curaban la esterilidad femenina.

Existía una pugna entre la magia y la religión que explica en demasía la hostilidad que han tenido permanentemente el sacerdote hacia el mago. La soberbia petulante del mago hacia las demás instancias gubernamentales y religiosas y su intento fallido de tener su jerarquía similar al de estas instancias, solo encrespó al sacerdote, que, con una posición por encima del sacerdote divino, debió ver tal comportamiento como una despojo pagano y sacrílego de los privilegios que solo le pertenecen a los Dioses. Otro de los motivos de esta hostilidad fue porque el sacerdote manifestaba ser el único intermediario legítimo entre los Dioses y el hombre, pero el mago atentaba contra sus intereses y sentimientos porque predicaba una vía hacia el bienestar o la fortuna inmediata y

<sup>&</sup>lt;sup>194</sup> SEPÚLVEDA, op.cit., p. 75, 76, 78

sin esfuerzo en comparación del complejo e incierto camino del favor divino que ofrecía el sacerdote. 195

## 3.2 EL ROL DEL GÉNERO FEMENINO

Para Pierre Bourdieu y Maurice Godelier se encuentra en lo simbólico el origen de la disposición inferior que se les asigna a las mujeres. Mencionan:

Para explicar el hecho de que las mujeres, en la mayoría de las sociedades conocidas, están consignadas a posiciones sociales inferiores, es necesario tomar en cuenta la asimetría de estatus adscrito a cada género en la economía de los intercambios simbólicos. Mientras que los varones son los sujetos de las estrategias matrimoniales, a través de las cuales trabajan para mantener o aumentar su capital simbólico, las mujeres siempre tratadas como objetos de dichos intercambios, en los que circulan como símbolos adecuados para establecer alianzas. Así, investidas de una función simbólica, las mujeres son forzadas continuamente a trabajar para preservar su valor simbólico, ajustándose, amoldándose al ideal masculino de virtud femenina, definida como castidad y candor, y dotándose de todos los atributos corporales y cosméticos capaces de aumentar su valor físico y su atractivo. 196

Se ha considerado que el estatus femenino es variable de cultura en cultura pero en el aspecto de la política existe una constante, la subordinación política de las mujeres a los hombres.

El rol de género para las mujeres indígenas en el mundo prehispánico en parte fue justificado por el mito de origen, aunque se debe reconocer que son construcciones culturales-sociales creados por el ser social para determinar la

<sup>&</sup>lt;sup>195</sup> FRAZER, <u>op.cit.</u>, p. 78

<sup>&</sup>lt;sup>196</sup> LAMAS, "Usos, dificultades y...", op.cit., p. 347

división del trabajo del hombre y de la mujer, ya que en el momento en el que el mundo fue creado por los dioses se preguntaron quienes lo habitarían y crearon a la especie humana asignándole un papel dentro de la cultura, entre las actividades que debían desempeñar las mujeres era el de hilar y tejer y trabajar arduamente, además del oficio mitológico de agorera o adivinadora.



Figura 33. La vendedora de mantas y la tejedora trabajaban para la venta de sus productos de esta forma contribuían a la economía familia. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 133)

En la mayoría de las fuentes primarias se muestra a la adolescente aprendiendo las actividades y los oficios que estaban destinados a desempeñar las mujeres como la de preparar alimentos, tejer, bordar, curar y pintar ya que existen

evidencias en donde se ejemplifican las actividades de las mujeres *Tlacuilo* (escritor oficial). Estas actividades determinadas por la división sexual del trabajo muestran un cierto tipo de subordinación de la mujer hacia el hombre, pues "en la familia el hombre se apropia a cambio de servicios, de la fuerza de trabajo de la mujer. El contrato de matrimonio otorga a las esposas un tratamiento similar al de los muebles. En la base del contrato está la desigualdad del poder social"<sup>197</sup>, ya que la participación de la mujer en La sociedad estaba regulada por los hombres.

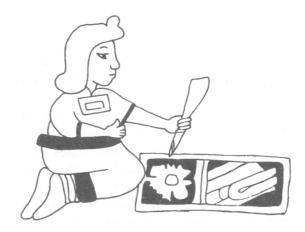


Figura 34. La mujer desempeñó el trabajo de ayudante de *tlacuilo*. (Rodríguez Shadow, *mujer Azteca*, p. 137)

Desde el inicio mitológico en donde habitaban los dioses, existía una pareja hombre y mujer la cual se identificó como la madre y el padre (*Ometeotl y Omecihuatl*) que viven en el lugar de la dualidad *Omeyocan*, con esto se hace referencia al principio supremo de la dualidad. A partir de aquí se creó en la

.

<sup>&</sup>lt;sup>197</sup> ARTOUS, Antonie, <u>Los orígenes de la opresión de la mujer</u>, Trad. Helga Pawlowsky, España, Fontamara, 1982, p. 90

mitología los dioses y sus compañeras que regían a la humanidad. Es así como se observa una igualdad entre el hombre y la mujer porque es producto de la creación del ser supremo, sin embargo, las construcciones sexuales y la predominancia de los hombres hacia las mujeres para obtener beneficios personales marcaron algunas diferencias en la participación de la vida social. Estos dioses sexuados crean a los demás dioses porque son considerados como los hijos de los creadores originales. Hay que resaltar el hecho de que las diosas participaron en la creación del hombre indirectamente, ya que, tenían la intención de crear a la humanidad pero los que realmente la crearon con los huesos preciosos del hombre y de la mujer de las antiguas humanidades fueron los dioses masculinos, sin embargo, la que participó directa y brevemente de una forma servicial fue *Quilachtli o Cihuacóhuatl* vertiendo en un *lebrillo* (vasija o platón) precioso la masa de los huesos que molió y posteriormente *Quetzalcoatl* sangró su pene originándose así la nueva humanidad. Por este motivo en el periodo estudiado se consideraba diosa protectora de las sacerdotisas.

Se puede demostrar en el mito de origen que la sacerdotisa *Quilachtli* - fue considerada una sacerdotisa que tomaban como ejemplo las sacerdotisas de los templos en la vida religiosa cotidiana- participó en la creación del hombre siendo la responsable de moler los huesos para crear a la nueva humanidad. Además de esto, se debe considerar la participación y el ayuno de *Nanahuac* en la creación del nuevo sol *Naollin* pues ayunó, tomó sus espinas, los ramos de laurel y se

<sup>&</sup>lt;sup>198</sup> Cfr., Supra. P. 39

sacrificó. 199 Previa a esta participación se debe recordar que la diosa *Citlallicue* aparece como una de las sacerdotisas o diosas que se preocupaba por la creación de la humanidad. Se consideraba a *Coyoxauhqui* como la deidad que las protegía.

Existía dentro del estamento sacerdotal una clase de sacerdotisas mayores llamadas *Cihuacuacuilli* que tenía a su cargo cultos especiales, otras que eran las que dirigían los centros en donde se educaban a las mujeres.

Para Enrique Dávalos, la sacerdotisa cumplía con el papel de prostituta religiosa o sagrada, las cuales tenían como función el servicio sexual que recompensaba a los guerreros que destacaban en los enfrentamientos bélicos.

Un ejemplo de las ceremonias en las que participaban las sacerdotisas eran el *Ochpaniztli*<sup>200</sup> y el *uey tecuilhuitl*, en esta ceremonia el señor y el pueblo organizaba una gran comida que consistía en tamales y en una bebida llamada *chianpinolli*, consistía en mezclar agua y harina de chía, para ser degustada por todos los presentes. Al término de este banquete, cuando caía la noche, se realizaban danzas y cánticos que duraban hasta el amanecer, los hombres y las mujeres llevaban muchos atavíos en su vestimenta, la de las mujeres consistía en huipiles y naguas de hechuras diversas, por su parte los hombres llevaban atavíos relacionados con la guerra, así como orejeras, bezotes, mantas, collares de cuero, caracoles o conchas marinas y plumajes. Estos danzantes eran vigilados por los *telpochtequiuaque* para que los *mancebos* no se pudieran comunicar de ninguna

--

<sup>&</sup>lt;sup>199</sup> <u>Idem.</u>

<sup>&</sup>lt;sup>200</sup> Vid. Ritos y ceremonias en Infra., p. 78

forma con las sacerdotisas, pero al término del baile las encargadas de estas sacerdotisas, las *tlayacanque*, eran convencidas con obsequios y comida para que les facilitara la comunicación con las jóvenes sacerdotisas, las cuales permanecían toda la noche con los *mancebos*.<sup>201</sup>

Lo antes mencionado se puede interpretar como un tipo de prostitución sagrada, ya que, los hombres ofrecían ciertos objetos a cambio de tener relaciones sexuales con las sacerdotisas, pero sus actividades no se confundían de las clásicas *Ahuiani* o "alegradora de los tiempos antiguos". Asimismo esta función de las sacerdotisas no constituía un medio para obtener recursos, sino que era una parte fundamental que auxiliaba al aparato religioso en sus distintas modalidades.

Estas sacerdotisas por lo regular recibían la educación en su hogar a través de la tradición oral de su madre o de sus nanas, sin embargo, otro motivo del ingreso de la mujer al templo se debía por el pago de los favores o peticiones cumplidas por parte de las deidades hacia los padres. Podía ingresar las niñas a los doce años la cual era llamada "moza de penitencia", guardaba castidad y se dedicaba al culto de su dios. Su trabajo en el templo era regar, barrer, hacer algunos lienzos para la decoración o para ataviar las distintas ceremonias efectuadas, mantener el fuego sagrado, prender incienso a los ídolos, y preparar y servir la comida a los sacerdotes. También participaban con los sacerdotes en los ritos o ceremonias, hacían penitencia y autosacrificio que consistía en atravesarse

<sup>&</sup>lt;sup>201</sup> SAHAGÚN, <u>op.cit.</u>, p. 121-126

puntas de maguey en las orejas y en guardar castidad, de lo contrario las mataban inmediatamente. Por esta razón eran muy solicitadas para el matrimonio.<sup>202</sup>

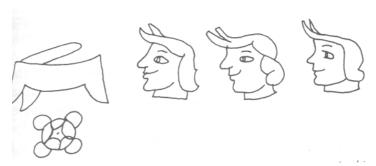


Figura 35. Este dibujo hace referencia al trabajo domestico que realizaban en el templo las sacerdotisas, el cual estaba dedicado a la manutención de los sacerdotes y a la realización de ofrendas que se les dedicaban a las deidades. (Rodríguez Shadow, *Mujer Aztec,a* p. 113)

Esta participación de la mujer en la ceremonia sólo era posible si pertenecía al templo. Sus padres de la niña la ofrecían al templo la cual era aceptada por la *ychpochtichcauh* o la sacerdotisa mayor y permanecía hasta que se casara o en el caso de los *macehualtin* les era devuelta hasta que terminaran con el servicio religioso.

Otro ejemplo de la importancia del mito en la asignación del rol femenino era la actividad hechicera o mágica que poseían las mujeres en los asuntos mágicoreligiosos que se retoma del mito en el momento en el que *Cipactonal* contribuyó a las predicciones con maíz y con las cuerdas.

-

<sup>&</sup>lt;sup>202</sup> RODRÍGUEZ, <u>op.cit.</u>, p. 88, 89



Figura 36. Mujer sacerdotisa que practicaba la hechicería. (*Rev. Arqueología mexicana*, VI:34, p. 22)

Se puede percibir la especialización femenina en la magia curativa. La mujer, en donde participa desde los tiempos mitológicos, se le asigna por parte de los dioses el oficio de hechicera, adivinadora y médico mágico. Un ejemplo de la asignación de oficios y de roles femeninos es cuando en el mito de origen se menciona que *Oxomoco* (hombre) y *Cipactónal* (mujer) echan suertes de maíz para conocer el augurio de desgranar a palos el *Tonacatépetl* porque lo habían adivinado.



Figura 37. La magia curativa la realizaban algunas mujeres mexicas *macehualtin* las cuales aplicaban ungüentos y brebajes para erradicar los males. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 123)

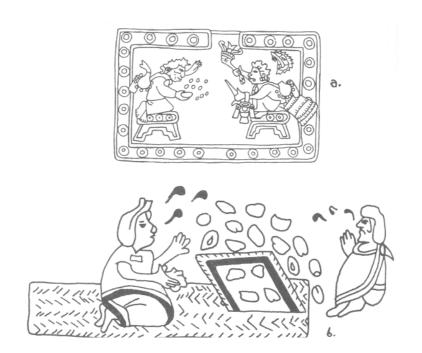


Figura 38. Las mujeres recibieron por el mandato de los dioses la capacidad de adivinar y predecir a las que se les llamaba *agoreras*. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 126)

El pasaje en donde se puede mostrar la esclavitud se da cuando *Mixcohuatl* conquista el territorio de *Huitznahuac* (el sur) donde salió al encuentro *Chimalma*, al ver esto *Mixcohuatl* la despoja de sus ropas frente a él y le dirige sus flechas seduciéndola y embarazándola –con esto se puede hacer referencia a una relación coital- esto era una justificación de los guerreros invasores que participaban en las guerras para esclavizar a las mujeres sexual y servilmente.

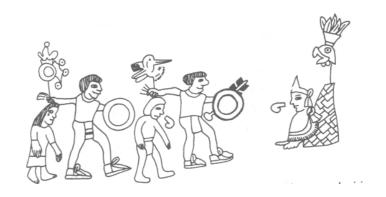


Figura 39. En ocasiones se le percibía a la mujer cautiva en la guerra como una esclava la cual debía prestar servicios sexuales y laborales. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 97)

Un papel que se les asignaba a las mujeres que morían al momento de parir era el de diosas a las que se le llamaba *Cihualpipiltin* que estaban protegidas por *Cihuateteo*. También se creía que las mujeres que morían al momento de parir se les encomendaba a la diosa *Tlazolteotl*, esta condición de la mujer al morir, se encuentra también en el mito de origen cuando *Quetzalcoatl* nació y su madre *Chimalma* murió en el momento de parir y se convirtió en la diosa *Cihuateteo*, la mujer que lo crío fue *Quillaxtle Cihuacoatl* (*Quilaztli* sacerdotisa que molió los

huesos de la humanidad). La mayoría de las diosas eran consideradas como una patrona o modelos ideales de conducta para las mujeres, un ejemplo de ello era la diosa *Xochiquétzal* que era considerada la patrona y el modelo ideal de las sacerdotisas que practican la prostitución de índole ritual.<sup>203</sup>



Figura 40. Representación de *Cihuateteo* pariendo (*Rev. Arqueología mexicana*, XIII:74, p. 39)

Otro aspecto en el que se ve implícitamente el rol de las mujeres es el *tonalli* ya que éste determinaba sus actividades cotidianas que contribuían a la dinámica social. Ejemplo de ello se puede analizar en los siguientes signos de nacimiento de cada mujer:

\* "Ce Cipactli" se le entregaban joyas que representaban el hilado y el tejido, ya que las mujeres debían criarse en la casa porque tenían un vinculo a través del ombligo que se le enterraba cerca del fogón de la casa.

-

<sup>&</sup>lt;sup>203</sup> QUEZADA, <u>op.cit.</u>, p. 26-27

- "Ce Ocelotl" tendría mala fortuna, sí era hija de algún dirigente o gobernador se consideraba que sería adúltera y moriría lapidada, además viviría en una extrema pobreza, no sería bien casada ni aceptada por las demás mujeres.
- "Ce Mazatl" serían afortunadas y diestras en sus actividades, además de que no darían problemas a sus padres.
- ❖ "Ce Xochitl" las mujeres que nacían en este signo serían buenas labradoras, pero si no era devota y no le rendía culto a su signo, éste sería contrario y viviría en pobreza para toda su vida, además ejercería la prostitución.
- "Ce Acatl "las que nacían en este signo serían murmuradoras, exclamadoras u oradoras y sobre todo desventuradas en la vida.
- "Matlactli Ehécatl" se consideraban afortunadas, además de que serían honradas, ricas y admiradas por todas.
- ❖ "Ome Mazatl" serían desafortunadas, temerosas y cobardes.
- "Ce Coatl" las mujeres que nacían en este signo serían ricas, honradas buenas receptoras de los consejos de los mayores, perezosas y despilfarradoras.
- \* "Ce Tecpatl" las mujeres que en él nacían eran varoniles, hábiles para desempeñar las actividades cotidianas y buenas administradoras ya que tenían la facilidad de adquirir riquezas, tendría buen sazón para cocinar, serían bien hablada y discreta.

- \* "Ce Cuetzpallin" las que nacían en este signo eran nerviosas, tenían buena salud, serían vividoras y se levantaban fácilmente de los fracasos.
- "Ce Calli" eran holgazanas, perezosas, dormilonas e incapaces de tener bienestar, además no era capaz de realizar ninguna actividad como la de tejer, hilar ni cocinar.
- "Ce Quauhtli" eran atrevidas, desvergonzadas, deslenguadas, deshonestas, maldiciente (grosera), burlona, peleonera. 204

Por otra parte el rol de género femenino también estaba comprendido subliminalmente en los consejos que le daba la madre a la hija en donde le pedía que guardara su pureza, virginidad, continencia sexual que se refería a la decencia y al prototipo que debía llevar las mujeres adolescentes respetando las normas de conducta:

Hija mía muy amada, muy querida palomita, ya has oído y notado las palabras que tu señor padre te ha dicho: haz oído las palabras preciosas y que raramente se dicen, ni se oyen... Mira que las tomes y las guardes en tu corazón y las escribas en tus entrañas: sí dios te diere la vida, con aquellas mismas palabras has de doctrinar [Sic] a tus hijos e hijas, si dios te lo diere. Lo segundo que te quiero decir es que mires que te amo mucho, que eres mi querida hija; acuérdate que te traje en mi vientre nueve meses, y desque [Sic] naciste, te criaste en mis brazos: yo te ponía en la cuna y de allí en mí regazo, y con mi leche te crié. Esto te digo porque sepas que yo y tu padre somos los que te engendramos madre y padre, y ahora te hablamos doctrinándote. Mira que tomes nuestras palabras y las guardes en tu pecho; mira que tus vestidos sean honestos y como conviene; mira que no te atavíes con cosas curiosas y muy labradas por que esto significa fantasías, y poco seso y locura. Tampoco es menester que tus atavíos sean muy

<sup>&</sup>lt;sup>204</sup> SAHAGÚN, <u>op.cit.</u>, p. 224, 227-232, 233-240

viles, sucios o rotos, como son de la gente baja, porque esos atavíos con señal de gente vil y de quien se hace burla: tus vestidos sean honestos y limpios de manera que ni parezcas fantástica ni vil; y cuando hablares no te apresurarás en el hablar, no con desasosiego, sino poco a poco y sosegadamente; cuando hablares, no alzarás la voz ni hablarás muy bajo sino con un mediano sonido, no adelgazarás mucho tu voz cuando hablares ni cuando saludares, ni hablarás por las narices, sino que tu palabra sea honesta y de buen sonido y la voz mediana; no seas curiosa en tus palabras.

Mira, hija, que en el andar has de ser honesta, no andes con apresuramiento ni con demasiado espacio por que es señal de pompa andar despacio y el andar deprisa tiene resabio de desasosiego y poco asiento; andando llevarás un medio, que ni andes muy deprisa ni muy despacio, y cuando fuere necesario andar deprisa hacerlo haz así, por eso tienes discreción; para cuando fuere menester saltar algún arrollo, y saltaras honestamente, de la manera que ni parezcas pesada y torpe ni liviana. Cuando fueres por la calle o por el camino no lleves inclinada mucho la cabeza, o encorvado el cuerpo, ni tampoco vayas muy levantada la cabeza y muy erguida, porque es señal de mala crianza, irás derecho y la cabeza poco inclinada; no lleves la boca cubierta o la cara con vergüenza, no vayas mirando a manera de cegajosa [Sic]; no hagas con los pies meneos de fantasía por el camino anda con sosiego y con honestidad por la calle.

Lo otro que debes notar hija mía es que cuando fueres por la calle no vayas mirando acá ni acullá, ni volviendo la cabeza a mirar a una parte ni a otra, ni irás mirando al cielo, ni tampoco irás mirando a la tierra; a los que topares, no los mires con ojos de persona enojada, ni hagas semblante de persona enojada, mira a todos con cara serena. <sup>205</sup>

El párrafo anterior se demuestra que la educación, los patrones de conducta y los roles que les eran inculcados a los hombres y mujeres que provenían de la educación impartida por los padres, en este caso por la madre, y le recomendaba a su hija que estos consejos y comportamiento fueran enseñados de generación en generación para formar hombres y mujeres trabajadores y respetuosos, además, hacía hincapié en cómo fue cuidado de recién nacida y por lo mismo debía

<sup>&</sup>lt;sup>205</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 129, 130

obedecer a lo que se le decía. La educación familiar entre los *pipiltin* era de gran importancia ya que se consideraba que en la mujer se depositaba la honra de linaje es así como a las mujeres se les inculcaba el respeto, la enseñanza de las tareas del hogar, el cuidado del esposo y de los hijos, y el mantener la unión y la estabilidad emocional de la familia.

La libertad que tenían las mujeres *macehualtin* se debía a la educación que no era tan estricta como la de las mujeres *pipiltin*, ya que aquellas gozaban de una cierta libertad sexual que en ocasiones podía llegar a la prostitución, que en su caso no era recriminada ni prohibida como en la mujer noble en un caso de que hubiera algo semejante a la prostitución.<sup>206</sup>

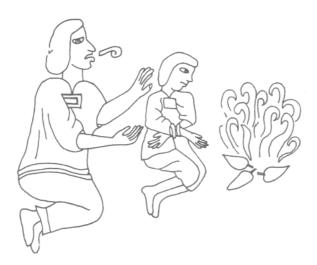


Figura 41. En un caso de que las mujeres se negaran a adjudicarse los roles impuestos por la sociedad se les castigaba corporal, familiar y socialmente con el repudio o la muerte. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 167)

-

<sup>&</sup>lt;sup>206</sup> RODRÍGUEZ, op.cit., p. 94

También se le aconsejaba a la recién casada para tener un matrimonio armonioso, pero sobretodo para ser una buena esposa:

Por tu parte, doncella mía, de igual manera tendrás que ser, para que tengas cuidado de la puerta y del patio del señor nuestro; porque ya no a niñerías, a chiquillerías te entregarás; antes bien tendrás abiertos los ojos, pondrás cuidado en cómo has de conducir y has de encaminar [las cosas] dentro de tu casa.

Aún de noche te levantarás, barrerás, regarás la entrada del patio de dios nuestro señor; enseguida, lo que se necesita: el agua de cal, las tortillas dobladas; luego el huso y la rueca, la cuchilla de hilar, para que puedas dar gusto a tu marido que te concedió dios nuestro señor.

Pues en verdad tú eres la mujercita, tu habitación y tu casa te guardarás, te estarás en vigilancia de las cosas; no desperdiciarás de las cosas, tendrás cuidado de no vivir en polvo y basura, por esto serás amada, serás estimada.<sup>207</sup>

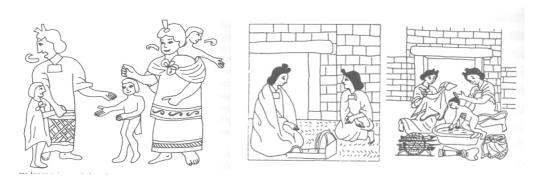
En este párrafo se observa que se le encargaba a la mujer el cuidado de la casa en donde habitaba la familia y de que debía asumir el papel de guía de la familia para que tuvieran armonía entre sus integrantes. Se observa también que debían cumplir con sus labores domésticas que servían para satisfacer al esposo y a los dioses.

<sup>&</sup>lt;sup>207</sup> *HUEHUETLATOLLI A*, publicado por AM. Garibay, *Tlalocan*, vol. I, p. 37. <u>Apud.</u>, LEÓN PORTILLA, <u>Toltecáyotl: aspectos de la cultura náhuatl</u>, México, FCE, 1980 <u>op.cit.</u> p. 308



Figura 42. Ejemplo de la mujer *macehualtin* que realizaba el trabajo doméstico y que contribuía a las labores agrícolas que desempeñaba su esposo. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 84)

El papel que la mujer desempeñaba en la sociedad, específicamente en la familia se explica con su situación primordial de madre la cual cuidaba y educaba a sus hijos, además de ser sostén moral y poseer la autoridad en las labores domesticas. Esta obligación y tareas debían ser realizadas por la mujer ya que tenía una obligación social de cumplir con los "estatutos morales" que dictaba la sociedad, pues si no se cumplían se le calificaba como floja, mala mujer, mala esposa y mala madre.



\*.Figura 43. Al interior de la familia la mujer se encargaba del cuidado de los hijos y les enseñaba las normas de conducta para ser integrados a la sociedad. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 176, 148)

Sin embargo, también se le admiraba y apreciaba ya que se le consideraba como la representación carnal de la diosa madre a la cual se le comparaba con su fertilidad; por esta razón se creía que las mujeres no tenían iniciativa ni razonamiento propio, ya que los hombres se sentían responsables de los actos femeninos y de controlar su sexualidad que incitaban las deidades para transgredir y cometer actos e incitaciones sexuales que perjudicaban el orden natural. Debido a que la mujer era considerada como la depositaria de la honra del linaje, al momento de nacer se le trataba diferente al varón porque se especulaba que su principal rol o papel tenía que ser en el ámbito doméstico y específicamente en la producción agrícola, por esta razón se creaba un vínculo con el hogar por la ejecución de los rituales que se hacían en el nacimiento, ya que el cordón umbilical de la niña se enterraba bajo el fogón de la casa, además de que se les entregaba los

utensilios representativos de las actividades femeninas como la escoba, y diversos instrumentos para hilar como signo representativo de sometimiento al hogar.<sup>208</sup>



Figura 44. Entre las tareas domésticas que realizaban las mujeres se encontraban: a) la molienda del maíz, b) barrer, c) la preparación de alimentos, d) contribuir a la realización de las labores agrícolas. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 108)

Las actividades domésticas se les enseñaban desde una edad temprana la cual demostraba un comportamiento honesto y servil, y si en algún momento se comportaban perezosas o mal criadas se les aplicaban castigos corporales como el de perforar con púas sus orejas para que tuvieran un comportamiento apropiado.<sup>209</sup>

Una contribución de la mujer a la economía eran las tareas realizadas en el hogar que constituían una forma de recomposición de la fuerza de trabajo cotidianamente. El trabajo domestico eran todas las prácticas cotidianas y

<sup>209</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 83

-

<sup>&</sup>lt;sup>208</sup> RODRÍGUEZ, <u>op.cit.</u>, p. 81-82

actividades especificas que la mujer desempeñaba en el hogar, las cuales estaban encaminadas a la reproducción de bienes y valores que permitían el mantenimiento de la fuerza de trabajo, de esta forma "la mujer mexica se enfrentaba al trabajo doméstico adoptando una conducta sumisa pues se le sometía a una intensa socialización que comenzaba desde muy temprana edad, de manera que ella misma estaba convencida de que esa era su tarea obligada y *natural*, de la cual debía obtener su satisfacción vital."<sup>210</sup>



Figura 45. La mujer prehispánica se enfrentaba al trabajo doméstico con cierta sumisión por la socialización a la que era sometida desde la infancia. (Rodríguez Shadow, *Mujer Azteca*, p. 113)

La mujer noble llevaba una vida austera, social y sexualmente hablando, porque eran educadas desde pequeñas con cuidado y con recelo en su vida de cautiverio.<sup>211</sup> En la escuela de las doncellas (*Ichpuchcalli*) la rigidez sexual era muy arraigada, aunque su población escolar era menor que la de las escuelas

<sup>210</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 106 <sup>211</sup> <u>Ibidem.</u>, p. 84

masculinas. Para poder abandonar el templo escuela se hacía solamente por medio del matrimonio.

## 3.3 PERCEPCIÓN ENTRE GENEROS

La cuestión esencial de la percepción entre los géneros es la visión que poseían los sujetos que tenían la posibilidad de escribir, es así, como tenía un reconocimiento de identidad muy cuidado para poder valorar el papel que desempeñaron el hombre y la mujer, al intentar ubicarse, explicarse, y situarse frente al individuo con el que convivía diariamente.<sup>212</sup>

Los nahuas del altiplano central de Mesoamérica, se sentían muy diferentes de otros grupos juzgados como inferiores como los huastecos, los otomíes, los tlalhuicas y otros zacachichimecas, tal parece que en Mesoamérica la conciencia de la otro se expresaba mejor dentro de una escala de perspectivas de humanidad, o de graduaciones dentro de un catálogo de conductas y prácticas "humanas".213

El indígena prehispánico concebía otras humanidades, pero sólo ubicadas en el tiempo y no en el espacio; en una dimensión del universo, pero no en la otra.

La construcción de dogmas respecto al comportamiento de los hombres y mujeres es una tarea de una autoridad social que era representada por las instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas, que eran las generadoras de mentalidades de grupo respecto a la sexualidad en general. Hay que considerar que las concepciones de las categorías de género se han modificado de

<sup>&</sup>lt;sup>212</sup> BAUDOT, Georges, <u>México y los albores del discurso colonial</u>, México, Nueva Imagen, 1996, p. 9 <sup>213</sup> <u>Ibidem.</u>, p 17

acuerdo a la etapa histórica que viven los hombres y las mujeres influyendo en la asignación de los espacios de cada uno.

## 3.3.1 PERCEPCIÓN QUE TENÍA LA MUJER DEL HOMBRE.

No se puede conocer explícitamente el sentir de las mujeres porque los escritos estaban empapados de una visión masculina, ya que éstos eran los encargados de escribir la historia y, además, los hombres creaban y establecían las reglas de conductas en general. A pesar de esto se hará esfuerzo para explicar este punto.

En cierta manera las mujeres veían al hombre como un ser fuerte y como el origen primordial del parentesco porque la sociedad mexica era patrilíneal ya que a través de él se representaba a la economía, a las leyes gubernamentales y jurídicas por tener la máxima autoridad en la familia, además se consideraba que el hombre debía ser cuidadoso con el sustento económico y moral del hogar. El buen padre criaba con doctrinas, buenos consejos y ejemplificando lo que decía para que el hijo le honrara y le obedeciera en sus palabras que eran reflejadas en la buena educación la cual estaba destinada para formar buenos hombres, pero la mujer consideraba al mal padre como perezoso, descuidado en sus quehaceres, ocioso, desobligado, pero principalmente como alguien que no aportaba nada a la casa.<sup>214</sup>

<sup>214</sup> SAHAGÚN, <u>op.cit.</u>, p. 545, 546

\_\_

El buen hombre era considerado como virtuoso, diligente, vivo y agudo, ligero, acomedido en los quehaceres del hogar y discreto, obediente con buena gana, humilde, fuerte, trabajador, tenaz, agradecido, respetuoso, sigue el ejemplo de sus padres en el aspecto moral y en sus hechos, se asemejaba a su padre y a su madre en las conductas de comportamiento. Se puede decir que los hombres llegaban a una edad adecuada o perfecta que se refiere a la edad en donde se llegaba a la madurez con sabiduría, prudencia y experiencia en los trabajos. Mientras que el mal hombre se le consideraba como travieso, vil, perezoso, traidor, rebelde o desobediente minimizando los consejos que le daban sus padres ya que hacía caso omiso de estos, aunque se le trataba de obligar a obedecer con castigos corporales como la inhalación del humo del chile cuando se asaba, la punción con puntas de maguey y los golpes con distintos objetos, también se consideraba como impulsivo, era fanfarrón, despreocupado, arrogante, malcriado y grosero.<sup>215</sup>

Si un hombre era generoso se le admiraba, reverenciaba, se le temía, y se le obedecía, además era considerado como tranquilo, piadoso, compasivo y liberal.

Los hombres fuertes eran considerados como los guerreros que iban a la guerra, los que tenían fuerzas y ánimo para sobresalir de las adversidades, invencibles, con convicciones fuertes, no le temían a la muerte y eran condescendientes con los demás. Del mismo modo, los hombres considerados como malos eran los que denigraban el valor de las personas cercanas a ellos, además de que eran maliciosos y descuidados con sus amigos siendo soberbios y

<sup>215</sup> Idem.

conquistadores con las mujeres porque las engañaban con halagos para satisfacer sus intereses personales.<sup>216</sup>

## 3.3.2 PERCEPCIÓN QUE TENÍA EL HOMBRE DE LA MUJER.

En algunos textos indígenas existe una percepción de la mujer hacia la mujer, pero tenía cierta ideología masculina ya que la mujer debía conservar su pureza y su feminidad. Pero generalmente, las mujeres eran las que educaban y aconsejaban a las adolescentes, así como los padres a los jóvenes varones de las conductas apropiadas que debían tener una *buena mujer* y un *buen hombre*. Existen distintas descripciones que denotaban características positivas y negativas de la buen o mal comportamiento que tenía el sexo masculino y femenino cómo cuando le hablaban de una forma cariñosa a su "*palomita, cosa preciosa*", refiriéndose a sus hijas cuando les daban los valores morales que le que debían seguir para poder ser una buena niña, adolescente y mujer.<sup>217</sup>

De esta forma en la historia de Sahagún se relata la percepción que tenían de la mujer cuando moría en el parto, ya que había cumplido con su suprema misión que era la de traer hombres al mundo, frente al cadáver la partera exclamaba:

¡Oh mujer fuerte y belicosa, hija mía muy amada! Valiente mujer, hermosa y tierna palomita, señora mía, os habéis esforzado y trabajado como valiente, habéis vencido, habéis hecho como vuestra madre la señora *Cihuacoatl* o *Quilaztli*, habéis peleado valientemente, habéis usado de la rodela y de la espada como valiente y esforzada la cual os puso en la mano vuestra madre la señora *Cihuacoatl* o *Quilaztli*.

<sup>&</sup>lt;sup>216</sup>Ibidem., p. 550, 556, 557

<sup>&</sup>lt;sup>217</sup> LEÓN-PORTILLA, <u>Toltecayotl...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 302

Pues despertad y levántaos, hija mía, y componéos, id a aquel buen lugar que es la casa de vuestro padre y madre el sol y (que) os lleven sus hermanas, las mujeres celestiales, las cuales siempre están contentas y regocijadas y llenas de gozo con el mismo sol, a quien ellas regocijan y dan placer, el cual es madre y padre nuestro: hija mí muy tierna, señora mía habéis trabajado y vencido varonilmente, no sin gran trabajo; hija mía, habéis querido la gloria de vuestra victoria y de vuestra valentía; gran trabajo y habéis tenido y gran penitencia habéis hecho; la buena muerte que morísteis [Sic] se tiene por bienaventurada y por bien empleada en haberse empleado en voz.

¿Por ventura morísteis muerte infructuosa, y sin gran merecimiento y honra? No por cierto que morísteis muerte muy honrosa y muy provechosa. ¿quién recibe tan grande merced? ¿Quién recibe tan dichosa victoria como voz, porque habéis ganad [Sic] con vuestra muerte la vida eterna, gozosa y deleitosa con las diosas que se llamaban *Cihuapipiltin*, diosas celestiales?

Pues idos a ora, hija mía muy amada nuestra, poco a poco para ellas, y sed [Sic] una de ellas; íd hija para que os reciban y estéis siempre con ellas para que regocijéis y con vuestras voces alegréis a nuestro padre y madre el sol, y acompañadle siempre a donde quiera que fuere a recrear. ¡Oh hija mía muy amada, y mi señora, ya nos has dejado y por indignos de tanta gloria nos quedamos acá los viejos y viejas; arrojasteis por allí a vuestro padre y a vuestra madre, y os fuisteis!<sup>218</sup>

En el párrafo se observa la admiración por la fortaleza que tenían las mujeres al momento de parir y que morían por las complicaciones del parto, por esta lucha por la vida y por intentarle dar la vida a su hijo, las diosas *Cihuacóatl* o *Quilaztli* le daban los instrumentos o utensilios (ánimos y fuerza) para combatir en esta batalla encarnecida para permanecer con vida. Después, con una oración le dan una bienvenida y la reconfortan considerándola como deidades llamadas

\_

<sup>&</sup>lt;sup>218</sup> SAHAGÚN, <u>op.cit.</u>, p. 181-182

*Cihuateteo*. Éstas, acompañaban al Sol en su trayectoria del cenit -Punto del hemisferio celeste superior al horizonte- al occidente.<sup>219</sup>

Debemos puntualizar que parte del culto a esta deidad (*Cihuacóatl*) fue por la aceptación y veneración que se tenía por el pasaje mítico en donde la diosa madre *Chimalma* sufrió y se le complicó el parto del recién nacido *Ce Acatl*, e inmediatamente después a este nacimiento, *Chimalma* murió.<sup>220</sup>

Existen diversos ejemplos en donde se encuentran plasmados las características y las virtudes o defectos de las mujeres de cualquier edad y oficio, esto determinaba cómo tenían que ser y cómo se les consideraba:

- ❖ La niña: "criaturita, tortolita, pequeñita, tiernecita [sic], bien alimentada... como un jade, una ajorca, turquesa divina, pluma de quetzal, cosa preciosa, la más pequeñita, digna de ser cuidada, tierna niña que llora, criaturita que aparece limpia y pura."<sup>221</sup>
- ❖ La hija virtuosa: "la moza o hija que se cría en casa de su padre, estas propiedades buenas tiene: es virgen de verdad, nunca conocida de varón; es obediente, recatada, entendida, hábil, gentil mujer, honrada, acatada, bien criada, doctrinada, enseñada de persona avisada y guardada. La hija mala: es mala de su cuerpo, disoluta, puta, pulida; anda pompeándose, atavíase

\_

<sup>&</sup>lt;sup>219</sup> QUEZADA, Amor y magia..., op.cit., p. 26

<sup>&</sup>lt;sup>220</sup> <u>Cfr.</u>, <u>Supra.</u>, p. 46

<sup>221 &</sup>lt;u>Códice Matritense de la real academia</u>, fol110 vuelta, <u>Apud.</u>, LEÓN-PORTILLA, <u>Toltecayotl...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 305

curiosamente, anda callejeando, desea el vicio de la carne; ándase a la flor del berro y ésta es su vida y su placer; anda hecha loca. "222

- ❖ La mujer adulta: "La mujer ya lograda, en la que se ponen ojos, digna, no es objeto de diversión, la feminidad está en su rostro. Trabaja, no está de ociosa, emprende cosas, tiene ánimo. La mujer adulta de mala condición: lleva una vida inútil, dispuesta a los placeres, lasciva. Obra como mujer pública, no sosiega, no reposa, anda vestida con vanidad, bebe casi hasta morir, anda embriagada."223
- ❖ La madre: tiene hijos, los amamanta. Su corazón es bueno, vigilante, diligente, cava la tierra, tiene ánimo, vigila. Con sus manos y su corazón se afana, educa a sus hijos, se ocupa de todos, a todos atiende. Cuida a los más pequeños. A todos sirve, se afana por todos, nada descuida, conserva todo lo que tiene, no reposa y es trabajadora. La mala madre: es boba, necia, perezosa, es mala administradora de los bienes y el sustento de la familia, descuida su casa, no soluciona los problemas de sus hijos ni su esposo.<sup>224</sup>
- ❖ La anciana: "Corazón de la casa, rescoldo del hogar, vigilante. La buena anciana: amonesta a la gente le da voces. Es luz, tea, espejo, ejemplo, dechado. La mala anciana: rincón, oscuridad, pared, noche obscura, se burla de la gente, es afrenta."225

<sup>&</sup>lt;sup>222</sup> SAHAGÚN, op.cit., p. 546

<sup>223</sup> Códice Matritense..., op.cit., Fol. 112 recto. Apud., LEÓN-PORTILLA, Toltecayotl..., op.cit., p. 306 224 Fol. 88 vuelto. Apud., Ibidem., p. 306; SAHAGÚN, op.cit., p. 545

Fol. 95 vuelto y 96 recto. Apud., Idem.

- ❖ La curandera:"Conocedora experimental de las hierbas que conoce por experiencia las raíces, los árboles las piedras. Es experimentada, ensaya sus remedios, examina, guarda sus secretos, sus tradiciones. La buena curandera: cura a la gente, la ayuda, la hace levantarse, les templa el cuerpo, los hace convalecer, cubre con cenizas [las heridas], cura, remedia, hace punciones, hace sangrar, cose, purga a la gente le da remedios... La mala curandera: tiene sus tradiciones, las guarda, tiene sus semillas, sus polvos de semilla, posee sus hechizos, sus flores, es como nahual, hechicera, da falsos remedios, mata con ellos, empeora a la gente, la pone en peligro, la hace enfermarse, le da muerte, se burla de la gente, le es afrenta."226
- ❖ La costurera: "cose con aguja, zurcidora, hace costura, diseña lo que hace. La buena costurera: es artista tiene mano de tolteca, adiestra sus manos, está dialogando con su propio corazón, calcula, diseña, cose. La mala costurera: que hace hilvanes, que revuelve las telas, las enmaraña, sólo hecha puntadas sin tino, se burla de la gente, la ofende."227

Entre los atributos que el hombre le exigía a la mujer fuera en su soltería o en el matrimonio era la virginidad, la obediencia, el recato y la honradez ya que con estos valores preestablecidos por los varones eran determinantes para considerar a las mujeres buenas o malas, además se pensaba que la mujer era casta e introvertida cuando presumía de su honra ya que se recataba y obedecía las

Fol. 129 recto. <u>Apud.</u>, <u>Ibidem.</u>, p. 307
 Fol., 128 vuelto. <u>Apud.</u>, <u>Idem.</u>

reglas que la sociedad.<sup>228</sup> Es por esto, que a las mujeres se les atribuían tres tareas principales: mantener la unión familiar, el servicio de los dioses, la castidad, el recato y el respeto que se le debía guardar al marido. Además, se esperaba que las mujeres fueran sumisas, pasivas, humildes, castas, honradas, consideradas, discretas, atentas, serviciales y respetuosas.<sup>229</sup>

El control ideológico sobre las jóvenes se daba por la imposición al temor del castigo divino y al ser descubiertas por sus esposos cuando revelaban la vida sexual activa que llevaban previa al matrimonio por no ser vírgenes. Se le daba un gran valor a la virginidad que se mantenía hasta el matrimonio, en caso de que las mujeres la perdieran o la conservaran, previo a este gran acontecimiento en su vida, se daba a conocer el resultado a los invitados de la boda días después de la celebración. Los concurrentes de nuevo eran recibidos con comida en vasijas completas si se había mantenido la virginidad, en caso contrario se les servía en recipientes incompletos y a la contrayente se le repudiaba por su falta. Además, los jóvenes se enfrentaban con los castigos divinos y sobrenaturales que les enviaban *Tlazolteotl, Xochiquetzal y Xochipilli* en forma de enfermedad de tipo sexual. Pero la figura principal por la que sería juzgada era el novio o esposo que desconfiaba de la fidelidad de la esposa.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>228</sup> RODRÍGUEZ, op.cit., p. 83

<sup>&</sup>lt;sup>229</sup> Ibidem., p. 84

Entre los comportamientos que se consideraba como viciosos o malos de la mujer se encuentra el de la *ahuiani* (alegradora o prostituta) la cual se le permitía su oficio siempre y cuando no transgrediera los límites territoriales asignados por los funcionarios administrativos. Este párrafo fue escrito por un juez y retomado por Fray Bernardino de Sahagún a través de sus informantes nahuas:

La alegradora: mujer ya perdida, con su cuerpo da placer, vende su cuerpo, siempre anda ofreciendo su cuerpo, perdida de joven, perdida de vieja.

Embriagada fuera de sí, en sus entrañas definitivamente embriagada, como una víctima del sacrificio, florida, como esclavo que ha sido bañado, como víctima divina, como quien perece en honor de los dioses: Como el que ha de morir.

De entrañas marchitas, sumamente marchitas, mujer de muchos meneos, desvergonzada, vida de comezón, rostro echado a perder, llamativa, llamativamente vestida.

Vanidosa, vana, cuando muestra su rostro: vieja mujer vanidosa, con desvarío se entrega para acostarse con alguien, se da prestada a sí misma.

Flor que cohabita, lasciva, de nalgas con comezón, vieja que tiene prurito en las nalgas; como anciana sin conciencia, su vientre está echado a perder, entrañas como de perra, como de perra que se pierde a si misma.

Se yergue, hace meneos disque sabe ataviarse, donde quiera anda seduciendo, así como se aficiona a alguien, así lo destruye.

Se anda embelleciendo, luce sus vestidos, es presuntuosa, como las flores se yergue, vanamente se contonea, viste con vanidad, se mira en un espejo, tiene el espejo en la mano.

Se baña, toma baños de temascal, con frecuencia se lava y se unge, sin cesar se perfuma, vive como el esclavo bañado, como la víctima florida.

Erguida la cabeza, anda embriagada, fuera de sí, como si estuviera pariendo, como quien toma los hongos que producen visiones.

Pinta su rostro, con muchos colores lo pinta, sus ojos, sus mejillas, están pintadas de rojo, sus dientes de grana.

Se suelta el cabello, lo divide en dos, se hace con el dos cornezuelos.

Se pavonea, anda con comezón, levanta la cabeza, la mueve para todas partes, vive del vicio, vive del placer, polvo y basura la hacen girar en la vida.

Se perfuma y se hecha sahumerios, se unge con aguas floridas.

Masca el chicle, hace ruidos con él.

Anda por los canales, conoce los caminos, como frecuenta el mercado, por el mercado se anda paseando.

Va de aquí para allá, empuja a la gente, le da empellones, se ríe, hace burlas, siempre anda sonriendo, sin rumbo camina, por todas partes sin rumbo camina, no está quieta, no conoce el reposo, su corazón siempre está de huida, palpitante su corazón.

Sigue su camino ancho, el camino de conejos y venados.

Rostro echado a perder, rostro fingido, con la mano hace señas, con los ojos llama, hace ojos, hace guiños, con las manos llama, vuelve el ojo arqueando, se ríe, ándase riendo, hace monerías, muestra sus gracias.

Está embriagada, fuera de sí, sumamente embriagada, muestra su apetito y su codicia, se hace deseable, se hace apetecer, anda haciéndose desear, hace que la busquen, se anda ofreciendo, se ofrece, consigue mujeres, las anda consiguiendo, las vende: vendedora de placer, corruptora de rostros humanos.<sup>230</sup>

Esta cita hace referencia a la mujer prostituta del pueblo de la cual se comenta que se encontraba fuera de sí y que no podía razonar porque el deseo sexual le hacía perder la conciencia, a lo largo del párrafo se le describe con diferentes características negativas como el de desvergonzada y vanidosa que no podía aplacar su deseo carnal y que se ejemplifica cuando se dice que *tenía prurito* en las nalgas el cual podía ser aplacado con el acto sexual. Además se le identificaba a este tipo de mujeres porque se embellecían y tenían cuidados en su

\_

<sup>&</sup>lt;sup>230</sup> Textos de los informantes indígenas de Sahagún, <u>Códice Matritense de la real academia de historia</u>, edición facsimilar de Paso y Troncoso, Vol. VIII, fol. 129 v-130 r. <u>Apud.</u>, <u>LEÓN-PORTILLA</u>, <u>Toltecáyotl...</u>, <u>op.cit.</u>, p. 402-404

higiene corporal porque se bañaban y se perfumaban, un ejemplo de ello era el uso de vestidos muy ataviados, maquillaje en la cara y en los labios con grana y otros elementos naturales. El aspecto que más se le condenaba era el hecho de corromper a otras mujeres invitándolas a ejercer la misma actividad y a los hombres invitándolos con sus encantos a acceder a los actos carnales.



Figura 46. *Ahuiani* o alegradora, era la prostituta prehispánica.( León-Portilla, *Toltecayotl aspectos de la cultura náhuatl*, p. 405)

La ideología dominante que por lo regular estaba constituida por el género masculino veía con desprecio y desdeño que las mujeres se dedicaran a desempeñar algún oficio que tenían monopolizado los hombres, pues con los ingresos del oficio las mujeres podían aportar al bienestar económico de la familia, por ello, a la mujer se le mantuvo un tanto separada y recluida de las actividades masculinas, ya que, el monopolio de la economía pertenecía a los hombres como

un medio de dominación, sujeción y explotación que se les imponía a las mujeres. Asimismo, éstas no se mantenían improductivas en el ámbito doméstico, ya que como se explicó en el rol de género, la mujer cumplía con su papel asignado en la cosmovisión indígena en donde contribuía a la economía familiar con la producción del cultivo doméstico de hortalizas y del trabajo textil que desempeñaba paralelamente al cuidado de la casa y de los hijos. De esta forma, el trabajo doméstico que desempeñó la mujer indígena se refería a todas las prácticas cotidianas y a las actividades que las mujeres desempeñaban en el hogar, pues estaban destinadas a la reproducción de los valores que permitían el mantenimiento de la fuerza de trabajo, estas tareas se consideraban como actividades exclusivamente femeninas impuestas por una estricta y evidente división sexual del trabajo, la cual era justificada por los elementos estructurales e ideológicos creados e impuestos por los hombres. Un ejemplo de ello es el ritual que se hacía al momento que nacían las mujeres en donde enterraban el ombligo cerca del fogón del hogar, hecho que significaba un tipo de sumisión simbólica a la que estaba sujeta desde el momento de su nacimiento.

Es de gran importancia mencionar que la historia fue escrita por los hombres, aunque hay casos en donde la mujer desempeñaba el trabajo del *tlacuilo* solamente como auxiliar y no como intérprete de los informantes o de la historia misma, es por ello que la ideología femenina no se encuentra tan explícita en los ejemplos de los roles, sino que se escribía de acuerdo a la percepción masculina en

donde existía una mínima comunicación para conocer los pensamientos de las mujeres.

Hacer modelos culturales convenientes respecto al comportamiento de los hombres y mujeres es una función de una autoridad social que se encuentra contenidas en las instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas, estas instituciones producen mentalidades desiguales en los estratos sociales, al igual que una cultura de reproducción sexual, y en general en una sexualidad en donde interactúan estas instituciones entre sí.

Pero hay que considerar que estas categorías se modifican de acuerdo a la etapa histórica que se refiere el presente trabajo, el posclásico tardío, en el que viven los hombres y mujeres con distinto tipo de mentalidades entre sí, además de la asignación de los espacios dedicados al hombre y la mujer. El rol o papel de género son construidos y adquiridos mediante el aprendizaje de las conductas establecidas por la cultura y la sociedad, y no por ser elementos innatos de una herencia de índole genética. Estos papeles hacen la diferencia en la participación de los hombres y las mujeres en las instituciones, siendo éstas el órgano social en donde se forma una concepción de lo masculino y lo femenino por medio de los valores implantados por la sociedad. El proceso de la creación de los modelos culturales hace comprensible las causas que originaron la división del trabajo o su relación laboral- social por el género, estas condiciones históricas y organizacionales no se crean por un sometimiento tiránico por parte del hombre

hacia la mujer, sino que nacen de una necesidad – de acuerdo a su concepción y contexto- para lograr un buen funcionamiento del orden social.

## CONCLUSIÓN

El concepto de sexualidad puede abarcar distintas líneas de estudio de la vida cotidiana de las culturas mesoamericanas que sirve para la constitución de una historia mas completa.

Debemos tomar en cuenta que la línea de investigación principal que se siguió en el desarrollo de este trabajo fue la influencia del mito de origen en el papel del género femenino y masculino así como la adopción de características de las deidades del panteón mesoamericano por parte de los hombres y mujeres que conformaban la sociedad mesoamericana. Para cumplir con los objetivos de esta investigación era necesario conocer el mito de origen en donde se encuentra inmersa y explicita la cosmovisión que se hacia presente en todos los aspectos de las culturas prehispánicas, además, el mito daba respuesta a muchas incógnitas que se les presentaba día con día y éste era la única vía en donde se encontraba toda explicación inmediata y coherente de las cosas existentes en este universo, así como de donde provenían, de que y como estaba hecha la humanidad para conocer más de sí mismos como personas y como sociedad. Se llegó a la conclusión de que el mito de origen o leyenda de los soles y las características de los dioses en cierta manera determinan patrones de conducta aceptables por la sociedad pero sobretodo por las instancias jurídicas y religiosas que regulaban esas conductas con castigos corporales y con sanciones administrativas. Un ejemplo de un personaje mítico que fue ejemplar en la vida de los hombres fue Quetzalcóatl el cuál tenía virtudes humanas y sin dejar de ser una divinidad, es así como las atribuciones o virtudes y defectos de las distintas deidades que eran un modelo de vida respecto a las conductas o valores sexuales y morales que debían seguir para estar en armonía con sus deidades y el medio ambiente. Ejemplo de ello eran los roles de género que les eran asignados inalienablemente a los hombres y mujeres.

Es importante mencionar que el mito de origen sirvió como base primordial para la conformación de la cultura y para la formación de la identidad del individuo, que permitieron crear un vínculo con las instituciones representativas de su cultura y para la identidad que los representaba ante otras culturas. Además, el mito de origen sirvió como instrumento que justificaba el monopolio del poder de un estamento dominante y además lo utilizaban para "demostrar" la descendencia la cual se relacionaba con personajes míticos o legendarios, pues a través del mito se establecía una división social y de trabajo.

La historia y la mitología se transmitían por tradición oral, que era auxiliada por los códices y que se consideraba como un medio para tener presente los acontecimientos históricos la cual estaba muy relacionada con la memoria, es por esto que la escritura y su interpretación se encontraban en manos de los sacerdotes. Debemos tomar en cuenta que la función primordial del estrato sacerdotal era rendir culto a los dioses, así, lograban monopolizar el poder espiritual que ejercían sobre la sociedad porque eran los intérpretes de las divinidades y que con sus ritos y ceremonias podían otorgar un bienestar o desamparo a la sociedad. Los medios que utilizaban para el castigo de las transgresiones sexuales dependían principalmente de los sacerdotes y juzgados

que estaban destinados para ello, además los sacerdotes inculcaban el temor a los infractores con el castigo que provenía de las deidades encargadas de "vigilar y castigar" a la humanidad; por último la ideología religiosa influía en la mentalidad de la sociedad para que ésta reprendiera con el rechazo social a los inculpados que servía para mantener la cohesión social y el fortalecimiento de su propia cultura. Los ritos y las ceremonias que se realizaban servían para fortalecer la creencia del mito o leyenda de los soles, además servía como un vínculo entre los dioses y la humanidad. Se puede decir que el mito representaba la teoría de la realidad, y el rito era la experiencia que comprobaba su verdad. La función principal de las fiestas era que en ellas actuaban los mitos como si fueran una verdad absoluta; las fiestas religiosas eran un modelo de la realidad tal como debe ser, celebrándolas se verificaban las justificaciones del orden estamental.

Los distintos rituales y ceremonias servían para el inicio de las distintas etapas de la vida del ser humano, además, estos ayudaban a la integración y presentación como un ser social que contribuía al orden cosmogónico.

Podemos considerar que el mito cumple con la función de ser una memoria colectiva que conserva las tradiciones, proporciona valores y conocimientos que sirven de modelo para el comportamiento del hombre y la mujer, además de que construye un conocimiento ordenado el cual fortalece el saber.

El mito sirvió como un mecanismo unificador por su creencia y narración que forman los valores comunes de la sociedad y legitiman el poder y el dominio que tienen unos sobre otros.

Es así, que a través del mito de origen se mostró la forma en que se creó el ser humano, justificando la explicación de la posición social del hombre y la mujer, así como el papel o rol de género que estaban determinados a realizar en la sociedad. Este mito de origen prehispánico demostró que la humanidad fue creada por los dioses así como la creación previamente del hombre y posterior de la mujer, este hecho influyó en el dominio del hombre sobre la mujer por lo que sirvió como una justificación teológica-mitológica. Además se explicaban el motivo de las enfermedades, por qué el maíz, fríjol, calabaza entre otros alimentos eran la base de la dieta de la población en general, el computo calendárico, el movimiento de los astros, la práctica de ceremonias o rituales, el oficio o actividad que desempeñaban los pobladores de las urbes, la prohibición o castigo de algunos comportamientos y la percepción que se tenía de los oficios o actividades de los entes sociales.

La descripción de los dioses más representativos de la sexualidad muestra la carga sexual que contenía cada ser para con la sociedad, ya que, en la mayoría de las ocasiones se pensaba que no tenían voluntad propia y que las deidades manipulaban las practicas sexuales.

Hay una necesidad del hombre por realizarse como ser espiritual ya que es un aspecto complementario en su vida material. Es por esto todos que los aspectos que rigen la vida del hombre se encuentran relacionados entre ellos afirmando que la religión es inseparable de los elementos afines al hombre y en el momento en el que deja de cumplir su función la religión, es decir, la resolución de los aspectos

cotidianos elementales, ésta se modifica o se pierde el interés de ser practicada por la sociedad. La sociedad por lo regular requiere de una respuesta divina materializándose en la prosperidad económica y si no se obtiene una manifestación divina positiva se puede interpretar como una discordancia entre lo terrenal y lo divino, esto podría desencadenar una modificación en las estructuras religiosas ya que no se cumple con la ayuda divina que debería solucionar los contratiempos de la humanidad en su vida cotidiana.

Igualmente, el hombre crea la religión en el marco de la cual se desarrolla como persona restringiendo su comportamiento personal y social, el análisis de la religión para cualquier sociedad no sólo demuestra el grado de espiritualidad de un pueblo o una cultura además de las necesidades morales, físicas y sociales, sino también se demuestra la dinámica social que se desarrolla en las culturas y las normas en el que se encuentra inmerso. De esta manera, la religión es un elemento primordial en el funcionamiento y ordenamiento de la sociedad porque contribuye a la asimilación de los problemas sociales que se presentan en un momento determinado y establece mecanismos de convivencia. Además, la religión influía en el ámbito público y privado de la gente del pueblo en donde era un factor determinante como una causa de todas las actividades que realizaba la humanidad, desde que nacían, crecían, reproducían y se morían. consiguiente, el tratado de las religiones explica las prácticas religiosas para poder resolver los problemas espirituales y cotidianos que tiene como consecuencia el control social de la cúpula dirigente (Tlatoanis y Sacerdotes).

Asimismo, la religión y la magia que pretenden dar seguridad al ser humano, son las que determinan la vida conyugal o la vida sexual y amorosa, respectivamente. La religión permitió las practicas sexuales aceptadas por parte de la sociedad en la institución del matrimonio las cuales tenían como objetivo primordial el de reproducirse como sociedad para obtener beneficios económicos por la tributación. La magia es pragmática, a través de ciertas técnicas pretende controlar la voluntad del ser amado, de acuerdo al querer ser. La cosmovisión de una sociedad forma parte del ámbito cultural que da origen a los modelos mentales que contribuyen a la formación de esa cosmovisión.

La religión y la sexualidad se encontraban relacionadas ya que la primera regulaba a la segunda y determinaba los mecanismos de convivencia a través de la ideología. De esta forma, la religión estaba permeada en las actividades de los integrantes de la sociedad, así como en su sexualidad, por esta razón la religión podía resolver los problemas espirituales y cotidianos que contribuían al orden social, de esta manera, la religión cumplía con su función de ayudar a la realización del hombre y la mujer en el ámbito espiritual y material, es por esto que la ideología religiosa mantenía sujetos a los hombres que les inducía a la abstinencia y moderación sexual.

Los sacerdotes determinaban las normas morales porque eran un ejemplo de rectitud y de vida sana. Otro motivo por el cual tenían influencia en la regulación de los comportamientos era porque argumentaban su descendencia

estamental y la dirección de las prácticas religiosas con el mítico sacerdote Quetzalcóatl. Por esta razón los estudiantes del Calmecac seguían su ejemplo de abstinencia sexual y alimenticia y conservación de la pureza espiritual y el autosacrificio, ya que era uno de los requisitos obligatorios para poder oficiar los rituales y ceremonias que mantenían el orden cosmogónico; en el caso de que quebrantaran la castidad se suprimía la participación en el rito y ello afectaba los intereses del pueblo, pues las peticiones hechas a las deidades no se cumplirían por eso se les castigaba públicamente con linchamientos y como castigo divino los dioses le producían diversas enfermedades. Así, los dioses castigaban las faltas cometidas de los individuos que se materializaba en enfermedades o pesares. Estas acciones de los dioses se podían evitar con la acción de inducir el temor y la práctica de ofrendas, ceremonias, rituales para evitar el castigo, si no se hacían evidentes ni palpables las consecuencias de los actos cometidos prohibidos, los solicitantes se convertían en sus fieles devotos y se creaba una relación por conveniencia tratando de mantener esa relación lo más pacíficamente posible con la deidad invocada, con esto comprobaban su benevolencia o su maldad ya que por medio del rito u oración se les concedía su petición. Esta situación se repetía constantemente en un ciclo permanentemente retroalimentado por la petición y la satisfacción de las necesidades de cada individuo que trata de satisfacer.

Otra de las razones de la obediencia de los comportamientos sexuales que pregonaban los sacerdotes era porque poseían conocimientos científicos que utilizaban para pronosticar fenómenos naturales, por esta razón se incrementaba su credibilidad. Un ejemplo de rol de género que se encuentra implícito en el mito era el de las sacerdotisas a las que se le consideraba como ayudantes en los ritos y ceremonias religiosas, en las tareas domésticas que servían para la manutención del templo, también de que cumplía con otras funciones como el de prostituta religiosa que satisfacía sexualmente a los estudiantes del *tepochcalli*.

Los ritos o ceremonias practicados por los sacerdotes servían como una reactualización de los acontecimientos significativos referentes al mito, además de la realización de diversas prácticas ceremoniales que tenían como objetivo la incitación de la buena voluntad de los dioses; por otro lado le daban un sentido a la vida y mantenía el orden cosmogónico, asimismo expiaban culpas de las trasgresiones o conductas sexuales no aceptadas. Existían otras ceremonias que se llevaban a cabo para la iniciación de las etapas sexuales en la vida de un individuo como la de boda o casamiento, las del nacimiento y el bautizo que eran supervisadas por los sacerdotes que participaban activamente como un medio de contacto con los dioses que protegerían a las personas en el transcurso de las etapas.

Las instituciones que regulaban la sexualidad fueron creadas por el estamento dominante, ya que trataba de reproducir la ideología que servía para preservar el poder. Estas instituciones eran la escuela o templo que impartían la educación; la familia que por medio de la implantación de valores morales a través de la convivencia establecía normas o reglas de comportamiento que controlaban las practicas sexuales, también provocaban el temor al castigo divino; los tribunales

de justicia castigaban corporalmente las trasgresiones; la sociedad castigaba moralmente con el aislamiento y la estigmatización de la persona transgresora; y finalmente la familia castigaba corporalmente y con el rechazo, de esta forma estas instituciones eran las encargadas de vigilar y castigar las prácticas sexuales.

Igualmente existía una influencia del mito en la determinación de los roles de género ya que a partir de éste se establecieron los modelos culturales apropiados que determinaron el comportamiento de hombres y mujeres. El encargado de preservar modelos culturales era una autoridad social que se materializaba en la institución política, religiosa, jurídica y familiar que originaron el nacimiento de una conducta que debían tener las personas que conformaban un estamento determinado. Este rol o papel de género se construye a través de las conductas de cultura e identidad de género que marcaron la diferencia en la participación de las actividades, con esto se estableció la posición social del hombre y la mujer.

Se debe tomar en cuenta que el rol de género también se determinaba por el tonalli porque dependía del día de nacimiento y la asignación de signo la personalidad, actividad u oficios que tendrían los individuos por ello se hacían prejuicios de las personas. Aunque en algunas ocasiones los intereses masculinos determinaban el oficio de las mujeres porque no se les permitía realizar actividades exclusivas de los hombres y de las mujeres, situación que afectaría sus ambiciones personales. También se debe reiterar que la educación de los padres hacia los hijos

establecían el papel que desempeñaba y las normas de conducta que la sociedad dictaba.

Es relevante hacer mención de manera incisiva del hecho de que los hombres eran los que escribían la historia, por lo que se hizo un esfuerzo interpretativo de la historia para conocer la percepción que tenía la mujer del hombre la cual era de fortaleza, autoridad y sabiduría así como los defectos o comportamientos que afectaban la familia y no contribuían al bienestar social. También la percepción que tenía el hombre de la mujer que era la del elemento unificador de la familia, actitud servicial para con los dioses, guardar castidad sexual, mantener una imagen femenina con su pureza y honradez, por todas estas características se le denominaba buena o mala mujer.

Es así como se considera que los cambios más representativos y simbólicos que se encuentran en la evolución de una religión son el producto de personajes clave que influyen en la conformación y transformación no sólo de la religión sino en los demás aspectos de la vida cotidiana porque la religión mexica -como ya se mencionó- se regulaba cada actividad que desempeñaban los habitantes de Mesoamérica. Estos personajes eran los iconos de una cultura, logrando transformarse en mitos y leyendas, por consiguiente su aspecto humano es opacado por el aspecto mítico, en donde la historia y la mitología se transmitían por tradición oral, apoyada en los códices que se consideraban como un medio para tener la memoria presente.

Finalmente es de gran importancia revalorar nuestras raíces culturales entre las que se encuentran el mito de origen llamado *La leyenda de los soles* porque con esto nos explicamos algunas costumbres referentes a la sexualidad que todavía perviven como la solicitación de la novia para la boda, la protección personal y de los seres queridos con amuletos, entre otros muchos ejemplos. Por este motivo la resistencia a la aceptación de las costumbres de otras culturas ajenas a la nuestra, nos ayuda a fortalecer la identidad como individuos y como nación.

#### **OBRAS CONSULTADAS**

#### **FUENTES PRIMARIAS**

## ALVARADO Tezozomoc, Hernando,

<u>Crónica mexicana, Códice Ramírez</u>, 2<sup>a</sup> ed., México, Porrúa S.A., 1975, 712 pp.

## CÓDICE Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlán y leyenda de los soles,

Trad. directa del náhuatl de Primo Feliciano Velásquez, 1ª ed., México, UNAM/IIH, 1975, 162 pp. (Primera serie prehispánica, 1) [anexo del códice original, copia]

## MOTOLINÍA, Fray Toribio de Benavente,

<u>Historia de los indios de la Nueva España</u>, Estudio crítico, Apéndices, Notas e Índice de Edmundo O'Gorman, 3ª ed., México, Editorial Porrúa, 1979, 256 pp. (Colección Sepan Cuantos)

#### POPOL VUH, Las antiguas historias del Quiché,

Trad. del Maya de Adrián Recinos, 1ª ed., México, Ediciones Quinto Sol, 1990, 170pp.

#### SAHAGÚN, Fr. Bernardino de,

<u>Historia General de las cosas de la Nueva España. 1</u>, Prologo y notas por el maestro Ángel Ma. Garibay K., 8ava. ed., México, Editorial Porrúa, 1969, 1093 pp. (Colección Sepan Cuantos)

-----,

Historia General de las cosas de la Nueva España.1. Primera versión integra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice Florentino, Introducción, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, Madrid, Alianza Editorial, 1988. 466pp. (Sociedad quinto centenario 1942-1992)

#### **FUENTES SECUNDARIAS**

## AGUADO Vázquez, José Carlos,

<u>Cuerpo humanos, ideología e imagen corporal en el México contemporáneo</u>, Tesis de Doctorado en Antropología, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras/Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1998. 220 pp.

## ACOSTA, Joseph de,

<u>Vida religiosa y civil de los indios (historia natural y moral de las indias)</u>, Prólogo y selección de Edmundo O'Gorman, Colección dirigida por Alejandro Witker, 1ª reimp., México, UNAM/Coord. De Humanides/Dir. Gral. De Public., 1978, 139pp. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 83)

#### ARTOUS, Antoine,

Los orígenes de la opresión de la mujer, Traducción del francés por Helga Pawlowsky, 3ª ed., España, Fontamara, 1982, 157 Pp. (Colección libro historia, 4)

#### BAQUEDANO, Elizabeth,

<u>Aztecas, Incas y Mayas</u>, Trad Pedro Barbadillo y Fotografia de Michelle Zabé, México, Altea, 1994, 64 pp. (Biblioteca visual Altea)

#### BARBIERI, Teresita de,

"Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica" en *Isis Internacional*, Chile, Santiago de Chile, 1992, 1:17, pp. 111-128.

## BARBOSA Sánchez, María Araceli,

<u>La sexualidad americana según los cronistas del siglo XVI</u>, Tesis de Licenciatura en Historia, México, UNAM/ENAH, 1992, 276pp.

#### BARJAU, Luis,

<u>La gente del mito</u>, 1ª ed., México, INAH, 1988, 127pp. (Colección Divulgación)

## BAUDOT, Georges,

México y los albores del discurso colonial, México, Nueva Imagen, 1996, pp. 385 (Colección raíces del hombre)

#### BELL, Karen Elizabeth,

<u>Kingmakers: The royal women of Mexico</u>, Tesis (Ph D. in Antropology) E.U.A., Ann Arbor/University of Michigan, 1992, 244 pp. (Microfilm International, 1993, 21 cm)

#### CARRASCO Pinzana, Pedro, et.al.,

<u>Estratificación social en Mesoamerica prehispánica,</u> México, INAH, 1982, 300 pp.

#### CASO, Alfonso,

El pueblo del sol, 16ª reimp., México, FCE, 1999, 139pp. (Colección Popular, 104)

#### CASTAÑEDA Salgado, Martha Patricia

"El cuerpo y sexualidad de las mujeres Nauzontecas" en Soledad González Montes (coord.), <u>Mujeres y relaciones de Género en la Antropología Latinoamericana</u>. México, El Colegio de México, 1993, pp. 121-138.

## CÁZARES Hernandez, Laura (et. al),

<u>Técnicas actuales de investigación documental</u>, 3ª ed., México, Editorial Trillas/UAM, 1990, 194 pp.

#### COBIAL, Dora Luz,

Génesis y evolución de la figura femenina en el Popol Vuh, México, Plaza y Valdez, 1999, 234pp.

## CONWAY, Jill k.; Bourque, Susan C.; Scott, Joan W;

"El concepto de Género", en Marta Lamas (comp.), <u>El género: La reconstrucción cultural de la diferencia sexual</u>, México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrua/UNAM, , 1996. pp. 21-33. (Programa universitario de estudios de género)

## DÁVALOS López, Enrique,

Templanza y carnalidad en el México prehispánico. Creencias y costumbres sexuales en la obra de los frailes historiadores, Colmex/Programa Salud Reproductiva y Sociedad, México, 2002, 104pp (Documentos de trabajo No. 10. Sexualidad, salud y reproducción)

## DUBY, Georges,

"Historia social e ideología de las sociedades" en Le Goff, Jacques y Pierre Nora, eds., <u>Hacer la historia</u>, Trad. de Cabanes, Barcelona, Editorial Laia, 1974. Vol. 1, p. 157-177.

### ELIADE, Mircea,

Mito y realidad, Trad. Luis Gil, 6ª ed., España, Labor/Punto omega, 1985, 330 pp. (Sección Antropología, Colección Punto Omega)

-----,

<u>Tratado de historia de las religiones</u>, Trad. Tomás Segovia, 1ª ed., México, Ediciones Era, S.A., 1972, 461 pp. (Enciclopedia Era, 11)

#### FÉLIX, Báez, Jorge,

"Imágenes numinosas de la sexualidad femenina en Mesoamérica" en *Revista Estudios de cultura náhuatl,* México, 1989, XIX, Pp. 107-133.

----,

Los oficios de las diosas. Dialéctica de la religiosidad popular en los grupos indios de México, México, Xalapa, Universidad Veracruzana/Dirección Editorial, 1988, 258pp. (Ciencias)

## FERNÁNDEZ, Adela,

<u>Diccionario ritual de voces nahuas</u>. <u>Definiciones de palabras que expresan el pensamiento mítico y religioso de los nahuas prehispánicos</u>, 2ª reim, México, Panorama Editorial, 1990, 184pp. (Colección Panorama, Arqueología/Antropología)

## FLORESCANO, Enrique,

Quetzalcoatl y los mitos fundadores de mesoamerica, México, Taurus, 2004, 386pp. (Colección Pasado y Presente)

#### FOUCAULT, Michael,

<u>La voluntad del saber, Historia de la sexualidad 1</u>, 16<sup>a</sup> ed., México, Siglo XXI, 1989. 3 Vols.

-----,

<u>Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión</u>, Trad. Aurelio Garzón del Camino, 21ª ed., México, Siglo XXI, 1993, 314pp. (Nueva Criminología y Derecho)

# ----- <u>et. al</u>.,

<u>Sexualidades occidentales</u>, Trad. Carlos García Velasco, México/Buenos Aires/Barcelona, Piados, 1987, 306pp.

#### FRAZER, Sir James George,

<u>La rama dorada. Magia y religión</u>, Trad. Elizabeth Tadeo I. Campuzano, 9ª reimp., México, FCE, 1986, 860 pp.

## GARIBAY K., Ángel Ma.,

<u>Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI,</u> México, Porrúa S. A., 1965. 159 pp. (Sepan Cuantos, 37)

## GARZA Mercado, Ario,

Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales, 3ª reimp., México, Colmex, 1973, 187pp.

#### GARZA Tarazona, Silvia,

<u>La mujer mesoamericana.</u> México, Planeta, 1991, 148 pp. (Mujeres en su tiempo)

## GIRAUD, Francois,

"Los tres discursos de la sociedad mexicana" en <u>El placer de pecar</u> y el afán de normar. Seminario de historia de mentalidades. México, Contrapuntos/Joaquin Motriz/INAH, 1987, pp. 302-304.

## GONZÁLEZ Montes, Soledad,

<u>Mujeres y Relaciones de género en la Antropología</u> <u>Latinoamericana</u>, México, Colmex/Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 1993, 273 pp.

## HERNÁNDEZ, Teresita y Murguialday, Clara,

<u>Mujeres indígenas ayer y hoy. Aportes para la discusión desde una perspectiva de género.</u> España, Talasa Ediciones S.L, 1992. 139 pp., (Colección: Hablan las mujeres, num. 6)

#### IBARRA García, Laura,

Las relaciones entre los sexos en el mundo prehispánico. Una contribución a la sociología del amor y del poder. México, Editorial Porrúa, 1998, 253 pp.

#### KELLOG Susan,

"From parallel and Equivalent to separate but enequal. Tenochca Mexica Women , 1500-1700" en Susan Schroeder, Stephanie Wood y Robert Haskett (eds), <u>Indian Women of Early Mexico.</u> , Edit. University of Oklahoma press: Norman and London, Norman Oklahoma, 1997, Pp. 123-143

#### KRICKEBERG, Walter,

Mitos y leyendas de Incas, Mayas y Muisicas, México. FCE, 1975, 267 pp. (Sección de Obras de Antropológia)

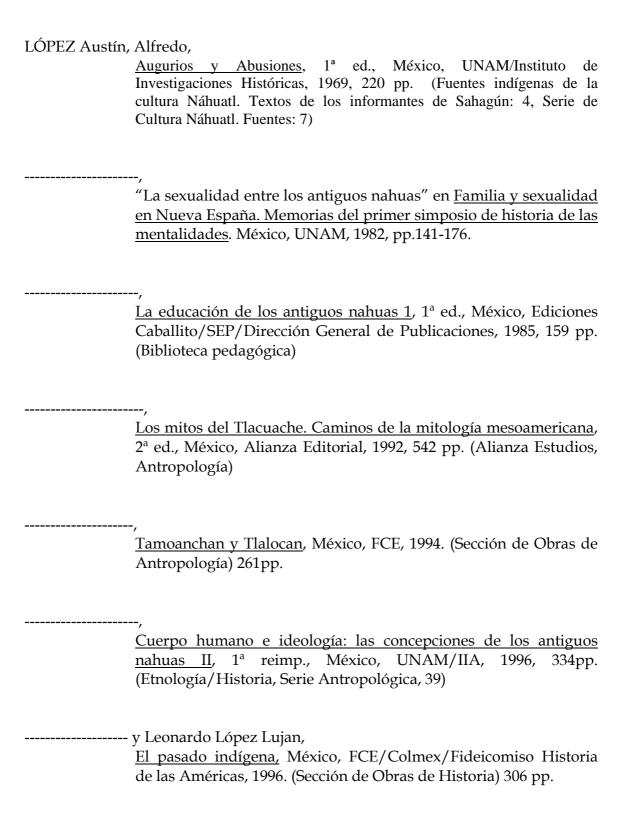
# LAMAS, Martha (comp.), El género: La reconstrucción cultural de la diferencia sexual, México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrua/UNAM, Programa universitario de estudios de género, 1996. Pp. 374 LEÓN-PORTILLA, Miguel, La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes, prólogo de Ángel Ma. Garibay K., 4<sup>a</sup> ed., México, UNAM/IIH, 1974, 410pp. (Serie de Cultura Náhuatl, Monografías, 10) Trece poetas del mundo Azteca, 2a reimp., UNAM/Instituto de Investigaciones Históricas/Dirección General de Publicaciones, 1978, 211 pp. (Seríe de Cultura Nahuatl. Monografías, 11) Toltecayotl aspectos de la cultura náhuatl, 5ª reimp., México, FCE, 1995, 462pp. (Sección de Obras de Antropología) ----- (comp.), De Teotihuacan <u>a los Aztecas.Antología de</u> fuentes e interpretaciones históricas, 1<sup>a</sup> reimp., UNAM/Coordinación de Humanidades, Dirección General de

"Mitos de la creación" en *Arqueología Mexicana*, México, Julio-Agosto 2002, X:56, Pp. 20-41.

Publicaciones, 1995, 612pp. (Lecturas Universitarias, 11)

#### LIBERAN, Mario,

El antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía, Barcelona, Crítica, 1995, p. 19-61.



#### MANICH, Lise,

<u>Sexual life in ancient Egypt</u>, New York, Kegan Paul International, 1997, 127 pp.

#### MANDATO DE ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO,

<u>Dioses del México antiguo. (Catálogo)</u>, 3ª ed., México, Océano/DGE Equilibrista/UNAM/CONACULTA/GDF, 2003, 194 pp.

## MARTÍNEZ, José Luis,

Mesopotamia/Egipto/India. El mundo antiguo, I, Selección, Introducción y notas de José Luis Martínez, 2ª reimp., México, SEP, 1988, 6 Vols, 308 pp. (Panorama Cultural)

## MARTÍNEZ Martínez, Julio,

Tres ensayos sobre los pueblos indígenas de América: los Aztecas, los Mayas, los Chibchas y los Incas, España, Zigurat, 1998, 180 pp.

#### MILLONES, Luis et. al.,

"Amores cortesanos y amores prohibidos: romance y clases sociales en el antiguo Perú" en *Revista de Indias*, Madrid, Julio-Diciembre 1982, XLII:169-170, Pp. 669-688.

#### MOSONYI, Esteban Emilio,

"La sexualidad Indígena vista a través de las culturas: Waraos y Guajibos" en *Boletín Americanista*, España, 1984, XXVI:34, Pp. 179-190.

#### MURIEL, Josefina,

<u>Las mujeres de Hispanoamérica. Época colonial.</u> Madrid, Editorial Mapfre, 1992, 353pp., (Colección Realidades Americanas)

## OJEDA Díaz, Maria de los Ángeles y Rosell, Cecilia,

Dioses y mujeres en los códices prehispánicos. Borgia (Nahua-Mixteco) y Selden (Mixteco). México, INAH, 1995, 125 pp.

## PARDINAS, Felipe,

Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. Introducción elemental, 32ª ed., México/España/Argentina/Colombia, Siglo XXI, 1991, 240pp.

## PIÑA Chan, Román,

<u>Una visión del México prehispánico</u>, 2ª ed., México, UNAM/IIH, 1993, 338 pp. (Serie Culturas Mesoamericanas/1)

#### QUEZADA, Noemí,

Amor y magia amorosa entre los aztecas. Supervivencias en el México colonial, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1975, 122 pp., (Serie antropológica, 17)

-----,

<u>Sexualidad amor y erotismo, México prehispánico y México colonial</u>, México, Plaza y Váldez/UNAM, 1996, 292 pp.

-----,

"La sexualidad en México" en *Anales de Antropología XVI*, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1979, Pp 122-140.

## RÁBAGO, Constantino,

<u>Dioses, hombres y soles. Comentarios a tres códices de nuestra antigüedad indígena,</u> México, D.D.F/Secretaría de Obras y Servicios, 1973. 140pp. (Colección Metropolitana, 11)

## RODRÍGUEZ Shadow, María J,

La mujer azteca, 4ª ed., México, UAEM, 2000, 285pp., (Historia, 6)

## ROJAS, José Luis de,

México Tenochtitlan, economía y sociedad en el siglo XVI, 2ª reimp., México, FCE/El Colmich, 1995, 327 pp. (Sección de obras de historia, México Tenochtitlan)

## SEPÚLVEDA, Maria Teresa,

<u>Magia, brujería y supersticiones en México</u>. México, Editorial Everest Mexicana, 1983, 321 pp., (colección raíces mexicanas)

#### SIGAL, Peter,

From moon goddesses to virgins: the colonization of Yucatecan Maya sexual desire. EUA, Austin University of Texas press, 2000. 311pp.

## SOUSTELLE, J,

Vida cotidiana de los aztecas, México, FCE, 1972. 221 pp.

-----,

<u>El universo de los aztecas</u>, Trad. del francés de José Luis Martínez (Cap. I) Juan José Utrilla (Cap. 2-5) México, FCE, 1996. (Sección de Obras de Antropología)184 pp.

## STEN, María,

<u>Las extraordinarias historias de los Códices mexicanos</u>, 2ª ed., México, Editorial Joaquín Motriz/Contrapuntos, 1973, 140pp.

## TUÑON Pablos, Enriqueta,

<u>El álbum de la mujer. Antología ilustrada de las mexicanas I.</u> <u>Época prehispánica</u>, México, INAH, 1991, 4 Vols. 176pp. (Colección divulgación)

#### VON HAGEN, Víctor W,

El reino del sol de los aztecas. México, Editorial Joaquín Motriz, 1997, 120 pp., (Culturas básicas del mundo, serie de educación juvenil)



# **DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

# DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA LICENCIATURA EN HISTORIA

LA INFLUENCIA DEL MITO DE ORIGEN EN LA SEXUALIDAD:
INTERACCIÓN E IMPORTANCIA EN LA VIDA COTIDIANA DEL
ALTIPLANO MESOAMERICANO
(1200-1521 d.c)

**TESIS** 

**QUE PRESENTA EL ALUMNO:** 

**NERI TAPIA SUÁREZ** 

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE LICENCIATURA EN HISTORIA

ASESOR: MTRA. MARTHA ORTEGA SOTO

No. Bo. Marthe Ostry Sat

2005